La Migraña...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO
Nº13 / 2015

Se consolidan gobiernos progresistas en América Latina
Emir Sader

El nuevo campo político en Bolivia
Dossier

Los "cinco precios del petróleo" y el factor Obama
Alfredo Jalife-Rahme

La Migraña...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO Nº13

©La Migraña
© Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia
Jach´a Marrka Sullka Irpataña Utt´a
Taqi Markana Kamachi Wakichana Tamtachawi Utt´a

Ñawra Kawsaypura suyuta sullk´a Kamana
Rimanakuy u-mallina suyu kamana

Tëtat guasu juvicha ja†kuerigua jembiapoa
Tëtaguasuiñomboat juvicha jembiapoa

Depósito legal: 4-13049-12
ISSNI: 78069
La Paz – Bolivia

Consejo editorial
Héctor Ramírez, Gabriel Limache y Rebeca Peralta Mariñelarena.

Coordinación de artes e imágenes
Gabriel Sánchez y Franz Ballesteros.

Colaboración
Armando Bartra, Emir Sader, Alfredo Jalife-Rahme, Álvaro Ríos Roca, Verónica Paz Arauco, Fernando Mayorga, Diego Ayo, Rafael López Valverde, Álvaro García Linera, Manuel Canelas, Eduardo Rodríguez Veltzé, Farit L. Rojas Tudela, Amaru Villanueva, Claudio Sánchez, Martín Zelaya Sánchez y Pedro Lemebel.

Edición y corrección
Graciela Tamayo Rocha

Diseño
Gabriel Sánchez

Ilustración portada
"Buri" Ángel Blanco

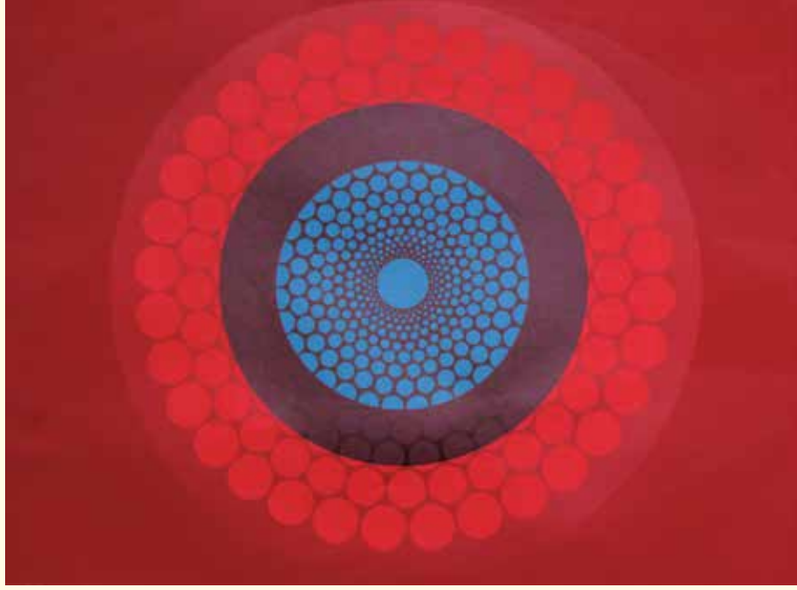
Artes y fotos
Daniel Uria, Andres Bedoya, Herlan Balboa, Oscar Pantoja, Christian E. Calderón M., César Jordán, Franz Ballesteros, Yamil Antonio, Morelia Erostegui, Rudy Ayoroa, Alejandra Alarcón, Museo Nacional de Arte y Ángel Blanco.

El contenido de los artículos publicados en *La Migraña* es de entera y exclusiva responsabilidad de sus autores.

Distribución gratuita
Impreso en Bolivia
SPC Impresores S.A.

2015

Contenido



"Sol" Autor: Rudy Ayoroa, Bolivia. Museo Nacional de Arte, Colección Op Art.

I sección:
Para seguir pensando
el mundo desde Bolivia

Pág. 12 — Las revoluciones del Cono Sur en zona de turbulencia (*Armando Bartra)*

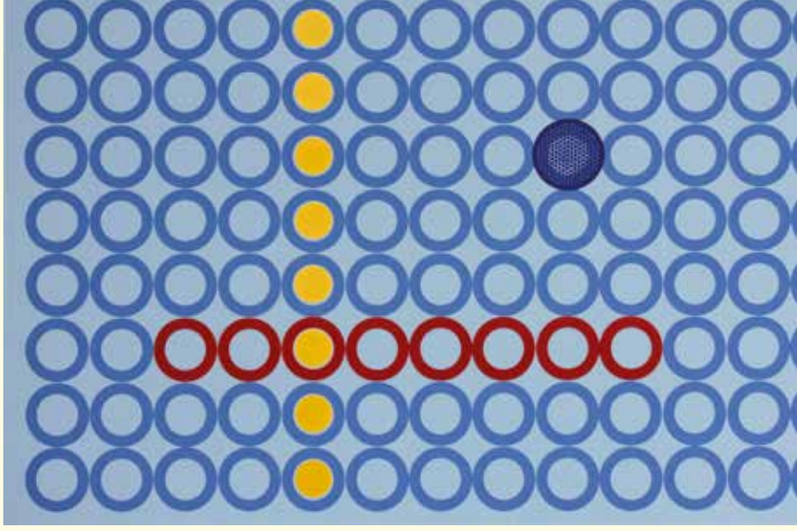
Pág. 20 — Se consolidan gobiernos progresistas en América Latina (*Emir Sader)*

II sección:
Economía política del siglo XXI

Pág. 26 — Los "cinco precios del petróleo" y el factor Obama (*Alfredo Jalife-Rahme)*

Pág. 34 — Fundamentos de mercado, geopolítica, factores especulativos e impactos de los precios del petróleo *(Álvaro Ríos Roca)*

Pág. 38 — Erradicar la pobreza extrema al 2025: "el desafío de los dos millones" *(Verónica Paz Arauco)*



Autor: Rudy Ayoroa, Bolivia. Museo Nacional de Arte, Colección Op Art.

III SECCIÓN:
PROYECTO HISTÓRICO Y COMUNIDAD

Pág. 44 — El nuevo campo político en Bolivia *(Dossier)*

Pág. 70 — Respuestas prácticas políticas y hegemonía *(Equipo La Migraña)*

Pág. 74 — El tiempo que resta: perspectivas y desafíos del Proceso de Cambio (*Manuel Canelas)*

Pág. 78 — El mar boliviano (*Eduardo Rodríguez Veltzé y Farit L. Rojas Tudela)*

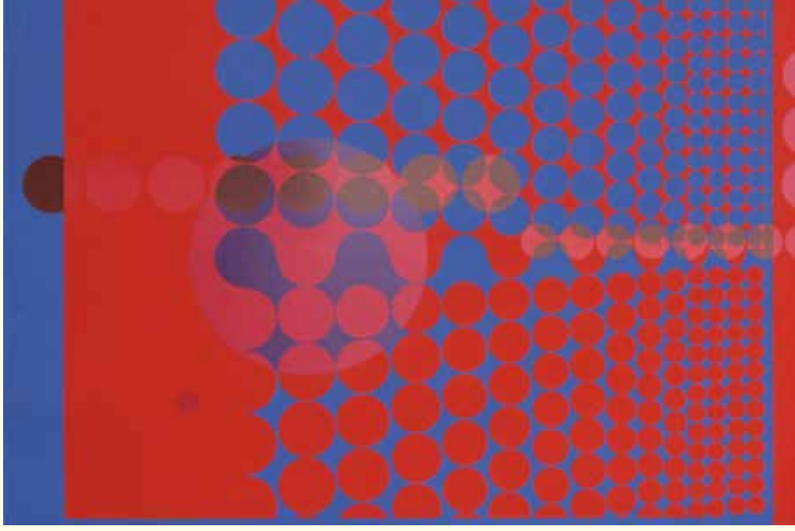
Pág. 84 — Modernidad y desarrollo tecnológico en el Estado Plurinacional (*Amaru Villanueva)*

IV SECCIÓN:
CULTURAS, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN

Pág. 94 — La Guerra del Chaco 1932-1935, la primera película sonora del cine boliviano *(Claudio Sánchez)*

Pág. 102 — ¿Cómo se escogieron los 200 libros? El día a día en la selección de la Biblioteca del Bicentenario *(Martín Zelaya Sánchez)*

Pág. 106 — Canción para un niño boliviano que nunca vio la mar *(Pedro Lemebel)*



Autor: Rudy Ayoroa, Bolivia. Museo Nacional de Arte, Colección Op Art.

V sección:
Ojo lector

Lectura recomendada por la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia

Crítica de la razón poscolonial. Hacia una historia del presente evanescente
(*Gayatri Chakravorty Spivak)*

Radiografía de Bolivia
(*Tristan Marof)*

Eva Perón. Viva o Muerta
(*Alfonso Crespo)*

Leviatán, o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil
(*Thomas Hobbes)*

Marxismo y crítica literaria
(*Terry Eagleton)*

Dialéctica y capital
(*Mario Robles Báez)*

Crítica de la razón postmoderna
(José Luis Rodríguez García)

Táctica y ética. Escritos tempranos (1919-1929)
(György Lukács)

La Migraña...

Editorial

Este enero se inauguró un nuevo ciclo en la vida política del país: La toma de posesión del Presidente Evo Morales y del Vicepresidente Álvaro García Linera; la instalación de la nueva Asamblea Legislativa Plurinacional, de mayoría indígena originaria y con equidad de género; y la conformación del nuevo Gabinete que acompañará la gestión 2015-2020. A casi una década del triunfo político electoral de las organizaciones y movimientos sociales bajo la sigla del Movimiento Al Socialismo (MAS), Bolivia es otra.

Las transformaciones realizadas en el plano económico, social, productivo, educativo y cultural han llevado al país a posicionarse como líder en la región en crecimiento económico y reducción de la pobreza, lo que le valió un reconocimiento de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) por lograr bajar al 50 % el hambre, la desnutrición y la inseguridad alimentaria gracias a una mejor producción agroalimentaria. Bolivia también ocupa el segundo lugar a nivel regional en mayor inversión en educación. Estos y otros cambios deben ser analizados en profundidad, el inicio de este nuevo ciclo nos permite mirar lo recorrido y vislumbrar los horizontes y las perspectivas rumbo al 2020. Ese es el sentido de este número de *La Migraña*, ofrecer un conjunto de análisis respecto al momento que vivimos a escala nacional e internacional.

Los recientes acontecimientos en la esfera económica y productiva a nivel mundial ligados a los energéticos, en específico al petróleo; la profundización de una crisis múltiple y de gran escala; pero también el afianzamiento de alternativas en una Europa que resiste y patea el tablero mundial con el triunfo del pueblo en Grecia y el avance decidido de la agrupación política española Podemos, nos recuerdan que el mundo no para y que así como nos impacta la caída de los precios internacionales del petróleo, también nosotros impactamos en la construcción de alternativas que hoy anuncian, sin rubor, que retoman el ejemplo del Proceso de Cambio boliviano y latinoamericano. De ahí la importancia de pensarnos dentro del conjunto del sistema-mundo.

Por ello, en este número hemos incluido dos artículos que reflexionan en torno a los retos que se le presentan a Bolivia y a los gobiernos de izquierda de la región en este momento histórico. El investigador mexicano Armando Bartra nos ofrece un análisis al respecto de los desafíos que tiene Bolivia y las revoluciones *conosureñas* con el fin de la onda expansiva de la economía global, ¿transitamos de una revolución de bienestar a una revolución de austeridad?, se pregunta. En contraste, el cientista político brasilero Emir Sader centra su análisis en los recientes procesos electorales de la región y debate en torno a la profundización de la veta posneoliberal, advirtiendo sobre la necesidad de avanzar en estrategias de integración latinoamericanas que nos ayuden a blindarnos contra los impactos de las crisis capitalistas centrales. Por su parte, Alfredo Jalife-Rahme, experto en temas energéticos, nos ofrece un análisis geopolítico de altura, donde coloca en tela de juicio las causas de la caída internacional de los precios del petróleo, interrogándose sobre el protagonismo de los banqueros de *Wall Street* en la cotización del petróleo; un precio que, advierte Jalife, es más "financierista, geopolítico y especulativo" que un precio meramente "económico". Asunto no menor si consideramos que en ello se juega buena parte de la definición del nuevo orden multipolar del siglo XXI.

Álvaro Ríos continúa con el debate acerca de los energéticos y ahonda en las eventuales consecuencias que esta crisis de precios podría generar en Bolivia. Ríos nos lanza algunas propuestas que apuestan por exportar productos y servicios cada vez más tecnológicos y productivos. Lo que nos remite al artículo de Amaru

Autor: Daniel Uria.

Villanueva sobre los desafíos del desarrollo tecnológico en el país.

Por otra parte, Verónica Paz nos presenta un balance de los avances en la reducción de la extrema pobreza y señala los retos que tiene el país para alcanzar su erradicación, meta planteada por el Presidente Evo Morales en la Agenda Patriótica 2025, hoja de ruta de nuestro gobierno, que, junto a la reivindicación marítima, nos dan las razones para profundizar el rumbo de este proceso. Al respecto Farit Rojas y Eduardo Rodríguez Veltzé nos ofrecen un panorama del curso de la demanda marítima.

Por otro lado, con el objetivo de ahondar el debate sobre el devenir político nacional hemos preparado un compendio que reúne los artículos que mejor sintetizan la reflexión en torno a la configuración del nuevo campo político boliviano. En él encontrarán los análisis de Fernando Mayorga, Diego Ayo y Rafael López al respecto de las recientes tesis políticas formuladas por el Vicepresidente Álvaro García Linera, a propósito de la expansión hegemónica del MAS y la consolidación de un horizonte de época definido por los movimientos sociales.

Manuel Canelas, por su parte, escudriña la compleja relación del Proceso de Cambio con las clases medias y de éstas con el Estado Plurinacional, mirando desde una perspectiva más sociológica los impactos de la expansión hegemónica del MAS y nuestro gobierno.

También hemos preparado un artículo que recupera algunos de los debates políticos que más repercusión han tenido en la academia a propósito de dos conferencias del vicepresidente y una entrevista, que han derivado en tres libros publicados en 2014, uno de ellos en Grecia, otro en Francia y el último en Argentina.

Finalmente, la sección cultural de la revista nos ofrece un texto de Claudio Sánchez sobre la primera película sonora de la Guerra del Chaco; de la mano de Martín Zelaya seguimos el acontecer de los trabajos del Comité de la Biblioteca del Bicentenario, que recientemente presentó las 200 obras fundamentales que serán publicadas; y para cerrar reproducimos la hermosa carta de Pedro Lemebel, escritor chileno recientemente fallecido, a un niño boliviano que nunca vio el mar.

Este número queremos dedicarlo a la memoria de nuestro querido compañero, Carlos Villegas, constructor de la Patria.

I Sección

Para seguir pensando el mundo desde Bolivia

"Manto", detalle manto funerario. Autor: Andres Bedoya, 2014.

Las revoluciones del Cono Sur en zona de turbulencia

Armando Bartra

Por tres lustros las mudanzas progresistas del sur del continente tuvieron un ambiente macroeconómico favorable de modo que recuperar soberanía y rentas se tradujo en pronta reducción de la inequidad dando lugar a una atípica generación de *revoluciones de bienestar*. En 2008 terminó la onda expansiva de la economía mundial, las materias primas se abarataron y la relativa holgura está dejando paso a la estrechez, obligando a la austeridad, mostrando los límites del modelo primario exportador y ubicando los procesos transformadores latinoamericanos en una nueva y difícil etapa en que los cambios necesarios difícilmente traerán los beneficios inmediatos que se lograron en la fase anterior. Pasar de *revoluciones de bienestar* a *revoluciones de austeridad,* este es el reto.

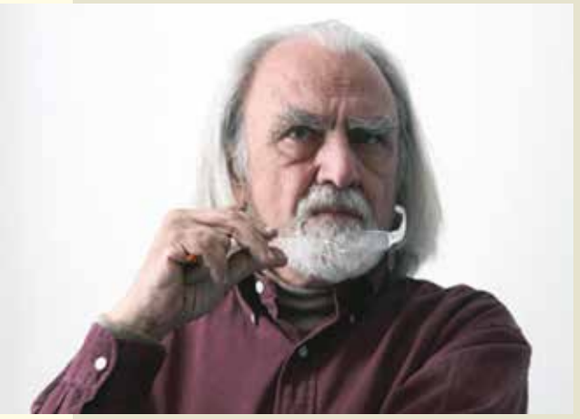
Triple fin de ciclo: neoliberalismo, capitalismo, modernidad

Al alba del tercer milenio la Gran Crisis pone en cuestión al *neoliberalismo*, al *capitalismo* y a la *modernidad occidental* llevándonos a una época de transición en que habremos de ir desechando estructuras civilizatorias de larga data. Sin embargo, el colapso tiene un desarrollo desigual.

En nuestra América lo que se desacreditó es el *modelo neoliberal,* erosionando la hegemonía sistémica y fortaleciendo al emergente bloque opositor: convergencia de excluidos y explotados, pero también capas medias y hasta empresarios vapuleados por la apertura desordenada

de los mercados, la especulación financiera y las mega-corporaciones abusivas.

El dispositivo para el cambio es una amplia *alianza antineoliberal*. Y si tomamos en cuenta en lo internacional la desaparición del "campo socialista" y en lo nacional la pobreza de nuestros pueblos y del bloque contra-hegemónico concluiremos que en el corto plazo la mudanza lleva a alguna variante de *capitalismo posneoliberal*: economías de mercado estatalmente reguladas y democráticamente redistributivas que no inhiben la acumulación, pero sí la explotación extrema del trabajo, la discriminación étnica y el saqueo de la naturaleza. Economías abiertas que no dan la espalda a la globalidad, pero buscan un mejor acomodo.



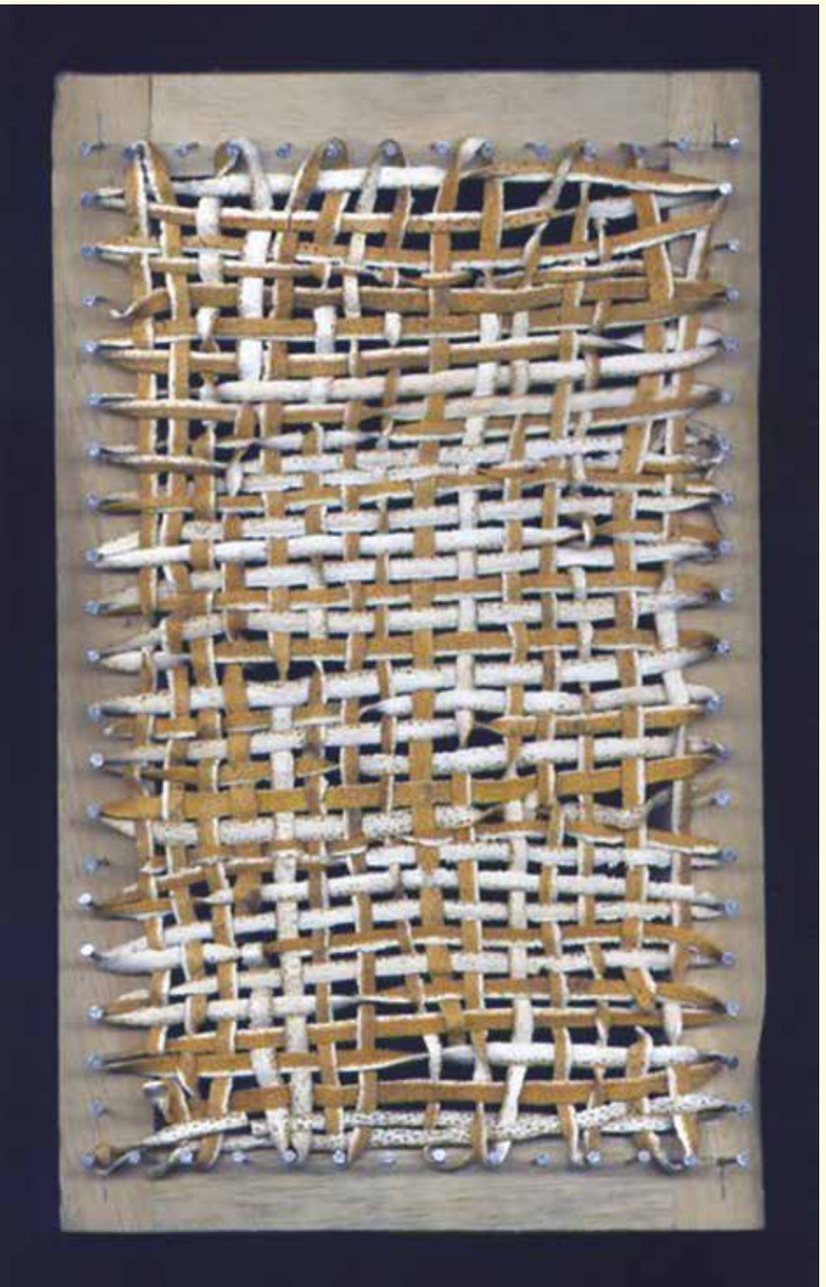
Armando Bartra

Nació en España en 1941 y desde 1948 vive en México. Estudió Filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México, donde fue docente en la facultad de Filosofía y de Economía. Desde 2004 es maestro investigador en la Universidad Autónoma Metropolitana. Dirige el Instituto de Estudios para el Desarrollo Rural "Maya" y coordina el suplemento *La Jornada del Campo*. Entre sus libros destacan: *El capital en su laberinto. De la renta de la tierra a la renta de la vida* (2006), *Tiempo de mitos y carnaval. Indios campesinos y revoluciones. De Felipe Carrillo Puerto a Evo Morales* (2011), *Os novos camponeses* (2011), *La utopía posible. México en vilo: de la crisis del autoritarismo a la crisis de la democracia* (2011), *Los nuevos herederos de Zapata. Campesinos en movimiento* (2012), *Hambre. Carnaval. Dos miradas a la crisis de la modernidad* (2013), *El hombre de hierro. Límites sociales y naturales del capital en la perspectiva de la gran crisis* (2014), *Con los pies sobre la tierra. Despojo y resistencia en los territorios* (2015).

El horizonte de la actual fase emancipatoria es aún el de la *modernidad* en sus grandes vertientes: economía de mercado *capitalista*, economía planificada *socialista* y como palanca alguna clase de *desarrollo.* Lo dice bien la Constitución boliviana: "economía plural", con protagonismo del Estado y prioridad estratégica de la producción social y comunitaria. ¿Abigarrado? Sí, abigarrado. Pero es que en nuestro quimérico subcontinente de ayllus y trasnacionales solo con ejercicios grotescos resistiremos la globalidad imperial y saldremos del capitalismo disforme que nos tocó.

En las condiciones globales y nacionales prevalecientes se puede acotar al mercado pero no prescindir de él ni de los empresarios. ¿El riesgo?: que en vez de irse desmercantilizando la vida regresen las privatizaciones; que en vez de que la producción se vaya subordinando al interés social y a satisfacer necesidades reales prime la lógica de la acumulación; que en lugar de que los empresarios tengan un sitio en la concertación devengan actores protagónicos, germen de oligarquías… En un trance así nada está definido de antemano y todo depende de la *conducción* y *direccionalidad* del proceso.

"Sin Título", tejido de cascara de naranja. Autor: Andres Bedoya, 2009.



De "viento de cola" a zona de turbulencia

Vistas en la perspectiva de tres lustros las revoluciones del Cono Sur son fractales: rupturas que desembocan en cursos inéditos ajenos a los modelos acuñados durante el siglo XX por los países que transitaron al socialismo. En lo político se apoyan en una combinación relativamente incruenta de movimientos sociales ascendentes y triunfos electorales reiterados que les han dado continuidad sin necesidad de cancelar el pluralismo y haciendo de ellas mudanzas de baja conflictividad comparadas con las sangrientas confrontaciones en que desembocaron casi todas las revoluciones de la pasada centuria. En lo económico se encontraron apenas al despegar con lo que Pepe Mujica llama "viento de cola": economía mundial en expansión y precios altos de los bienes primarios que exportamos, con lo que la decisión estratégica de recuperar rentas y la voluntad política de combatir redistributivamente la inequidad, tuvieron escenarios propicios dando como saldo a típicas *revoluciones de la bonanza y el bienestar*. Holgura relativa y coyuntural pero contrastante con la estrechez en que se movieron las del siglo XX, que por décadas fueron revoluciones de austeridad y penuria, cuando no de hambruna y mortandad.

En lo que va del siglo XXI la izquierda *conosureña* está ganando elecciones y se repite en los gobiernos. Y entre el bienestar procurado por la revolución y su continuidad por la vía comicial hay relación directa pues si el primer triunfo es un voto por la esperanza y de rechazo al orden establecido, los subsecuentes se asocian con los beneficios sociales, libertades políticas y cotas de autoestima y dignidad que los gobiernos progresistas hayan hecho posibles. La estrechez, la penuria y el acoso interno y externo crían autoritarismo, mientras que la tolerancia y el pluralismo democrático florecen mejor en la holgura y la estabilidad.

En el bloque histórico de las *revoluciones antineoliberales de bienestar* que hasta ahora han volado

con "viento de cola" se reubica a los empresarios nacionales y trasnacionales, no se los excluye. Así la izquierda que hoy gobierna en Bolivia pudo primero desequilibrar y achicar a la derecha económica, después derrotarla políticamente y finalmente meterla al redil obligándola a entrar al juego de la revolución, porque, aun si acotados, parte de los intereses que representa tiene cabida en el nuevo modelo y si éste es exitoso también ellos ganan.

Estos son activos del curso seguido. Los pasivos están en que el cambio operado: rescate de los recursos naturales y sus rentas, gestión estatal de sectores de la economía y firmes políticas redistributivas son un golpe de timón, pero, aun si la contrarrestan, no erradican la lógica económica del capitalismo.

No soy de los que piensan que lo revolucionario es cambiar el "modo de producción" y la gente que se joda. Lo que pasa es que el modelo dio de sí y amaina el "viento de cola", de modo que las revoluciones de la holgura están quedando atrás y los próximos pasos suponen cambios mayores en el paradigma socioeconómico. Lo que significa pasar de cursos recorridos en medio de relativa abundancia a mudanzas operadas en contextos de estrechez y austeridad.

Revoluciones de bienestar

En el capitalismo como en el socialismo sin crecimiento del "producto" no se puede redistribuir el "ingreso" ni reducir la inequidad. Y en medio de una crisis global de escasez que dispara las rentas, el crecimiento más a la mano se sustenta en la recuperación y valorización de los recursos naturales. Lo que conduce a la reprimarización exportadora de la economía en una dinámica que o se contrarresta con enérgicas políticas de fomento a la industrialización y producción de mercado interno, o deviene trampa mortal. Por otra parte, para atenuar pronto la injusticia no hay como el gasto público en programas sociales. El saldo: rescate de rentas por el Estado que las emplea para reducir la pobreza y aumentar el consumo de las capas medias, con lo que el gobierno adquiere legitimidad. Fórmula útil en el corto plazo pero contradictoria e insostenible, sobre todo cuando se encapota el escenario económico mundial.

Incierto panorama que no resulta de la traición de quienes gobiernan sino de que la recuperación y redistribución de rentas es la mejor receta disponible para ir saliendo del pantano que heredamos. Es lo que tenemos a la mano y por ahí hay que caminar hacia el futuro. De nada sirve clamar contra el *neodesarrollismo populista, clientelar, extractivista y primario exportador* sin asumir también los retos que imponen las circunstancias.

En este contexto se entienden las recurrentes estatizaciones venezolanas, que suenan a viejo socialismo, mientras Cuba amplía el campo de la producción mercantil; se explica que el vicepresidente de Bolivia haya hablado del nuevo "capitalismo andino-amazónico" y el presidente de Ecuador apueste por un "capitalismo eficiente"; se explica la propensión de los gobiernos a poner en valor porciones de la selva amazónica; se explican las alianzas estratégicas con China. Y es que en lo económico lo que impulsan los gobiernos progresistas del subcontinente es un capitalismo algo más endógeno, marcadamente redistributivo, con fuerte participación estatal y asociado a países y bloques de repuesto. Modelo renco, disforme y a mediano plazo insostenible, pero que en el corto ha mejorado sensiblemente la vida de la gente. Lo que no es poca cosa. Sobre todo si tenemos en mente las hambrunas y penurias en que se abismaron las revoluciones socialistas del siglo XX.

Reinventando Bolivia

El país andino amazónico no es solo un Estado Plurinacional que reconoce su diversidad de pueblos y culturas, es también una *economía de la diversidad* que admite la pluralidad técnica, productiva y social. Paradigma que supone la coexistencia de dos racionalidades: la de la ganancia y la del "Vivir Bien", en una complementariedad dinámica donde lo que está en juego es: si a la postre la lógica del lucro dominará sobre la del bienestar y los trabajadores seguirán explotados o si por el contrario conducirá a un orden socioeconómico inédito donde impere la economía moral.

La combinación de políticas pertinentes y contexto global bonancible ha dejado un saldo positivo. Según la Cepal, entre 2006 y 2010 la economía creció a un promedio anual de casi 5 %, y aun en el nefasto 2009 la expansión fue de 3.4 % (Romero, 2013: 33). A lo que se añade un superávit de la balanza de pagos de 326 millones de dólares y un incremento en las Reservas Internacionales, que

para 2010 llegaban a diez mil millones. En el mismo lapso el salario mínimo tuvo un incremento de 54.3 %, lo que añadido a la baja tasa inflacionaria significó un importante mejoramiento del nivel de vida (Fernández, 2010: 26).

Pero, los solo indicadores macroeconómicos no hacen verano y la pregunta sobre la direccionalidad del proceso sigue en el aire. Los analistas coinciden en que durante los gobiernos del MAS el histórico sesgo primario exportador de la economía boliviana se ha profundizado (Aillón, 2012: 113-126, Villazón, 2013: 25-32) y algunos sostienen que "el sector de hidrocarburos en Bolivia no es un sector predominantemente estatizado, sino un sector predominantemente transnacionalizado" (Orellana, 2012: 62).

Si en lo político la revolución boliviana es un combate por viabilizar la plurinacionalidad, en lo económico la batalla es por el destino de la renta. Y el saldo ha sido favorable.

> Este crecimiento económico y las nuevas ganancias han posibilitado importantes marcos de acción sociopolíticos, que en primer lugar deben llegar a la población más pobre y vulnerable, y que son financiados por una gran parte de la renta (Radhuber: 113, ver también Aillón, 2012: 75-79).

La reelección de Evo Morales y García Linera en los comicios de 2014 con un holgado 60 %, indica que si bien solo el 30 % de los bolivianos dice estar satisfecho con el comportamiento de la economía (Uzeda, 2013: 64, 65), la mayoría aprueba el sentido que le imprime el gobierno del MAS.

Caída y volatilidad de las materias primas, desafío a la revolución

"Bolivia vive de su gas, pero también de su minería" escribió su vicepresidente (García, 2013: 32). Lamentablemente, como lo proclama la consultora Merrill Lynch, "las materias primas han caído fuertemente en desgracia". Según el Banco Mundial durante la segunda mitad de 2014, los precios de los *commodities* retrocedieron 30%. Y los pronósticos son negativos, según *Economist Intelligence Unit*:

> (…) los vientos en contra que ha enfrentado América Latina en 2013-2014 persistirán en 2014. Esperamos que la mayoría de los precios de los productos primarios caerán en 2015.

En diciembre de 2014 el barril de petróleo *Brent* bajó de más de 100 dólares a menos de 60. Colapso que ha de ubicarse en la previa apreciación de los hidrocarburos sustentada en demanda creciente y progresivo agotamiento de los yacimientos más fértiles. Tendencia estructural que marca el fin de la época la de los combustibles fósiles baratos, palanca del moderno capitalismo industrial. Pero hay factores que pueden contrarrestar temporalmente esta apreciación: descubrimiento de más yacimientos y nuevas técnicas de extracción, por el lado de la oferta, mayor eficiencia en el uso de los combustibles y menor crecimiento económico, por el lado de la demanda. Lo que confluyó en 2014 provocando un desplome de alrededor del 50 % en el precio del crudo.

En este marco juegan a las vencidas potencias petroleras y mega corporaciones. Pero, pase lo que pase, no hay que perder de vista que la eficiencia energética del petróleo se derrumbó y que aun a 60 dólares la cotización del crudo es el doble de lo que era hace cuatro décadas. Tendencia prolongada a la apreciación que vale también para otros bienes primarios.

> Pese a los descensos, los precios (*de metales y productos agrícolas*) se mantienen el doble más o menos, de sus niveles de finales de la década de 1990, y el incremento de las poblaciones y de los ingresos de los mercados emergentes les dará algún sustento (*Economist Intelligence Unit*: 23/12/14).

Estratégicamente los recursos naturales se enrarecen, de modo que por razones ecológicas y económicas lo prudente es conservarlos, mientras que tácticamente la especulación volatiliza sus cotizaciones, de modo que lo prudente es no depender mucho de ellos. Sin embargo, hasta ahora las revoluciones de bienestar han sostenido su relativa holgura valorizando bienes no renovables.

Bolivia lo ilustra bien. La capacidad económica del gobierno del MAS se sustenta en que los hidrocarburos se nacionalizaron en 2006, de modo que de los 223 millones de dólares en impuestos que pagaba esta industria en 2000, se pasó a 2. 235 millones de dólares en 2010. Pero lo más espectacular ocurrió en minería, donde han crecido en producción, precio y captación estatal. En 2000

Autor: Herlan Balboa.

se extraían 400 mil toneladas y en 2010 un millón, mientras que el valor de la producción pasó de 426 millones de dólares a 2.400 millones y la captación estatal de 9.5 millones de dólares a 305 millones. Sin embargo, aunque históricamente elevados, los precios del estaño bajaron en 2008, con lo que lo captado por el Estado se redujo a la mitad. Y disminuyeron de nuevo en 2013.

A pregunta expresa sobre el posible tránsito de una revolución de bienestar a una revolución con estrechez, el Vicepresidente García Linera me decía que sí, que la boliviana había disfrutado de cierta holgura dada la onda expansiva de la economía mundial y la apreciación de los *commodities*, pero que eso se terminaba y había que estar preparados para la austeridad. Sin embargo, sostuvo también que —indio al fin— el Presidente Evo Morales es austero y acostumbra a hacer guardaditos en previsión de los años de vacas flacas. De modo que si bien Bolivia no tiene un fondo petrolero soberano sí tiene reservas internacionales por quince mil millones, lo que representa el 50 % del PIB. Y que, pese a las presiones de mineros para que en parte se destinaran a salarios, las reservas solo se emplean en proyectos productivos. Dijo también que es política del gobierno no tocar los fondos de pensiones. Y que sí, que el país depende en lo externo de la exportación del gas y del estaño, pero hay proyectos en curso para industrializar los bienes primarios, además de que la mitad del crecimiento de la economía se sostiene en el mercado interno. Lo mismo había dicho en 2011:

> Es probable que, de acuerdo al contexto internacional haya una fluctuación de los precios de minerales que nos puede afectar, y la clave para afrontar esta situación es más volumen de mineral y mejor tecnología; es decir, producir más y volver más eficiente el trabajo (García, 2013: 23).

Lo que es verdad. Pero también lo es que más pronto que tarde se impondrá un cambio de modelo hacia otro en que la disponibilidad de recursos naturales no marque el destino del país, en que Bolivia ya no "viva de su gas y de su minería". Y me temo que este tránsito será más imperioso pero difícil ahora, cuando las revoluciones del Cono Sur ya no volarán "con viento de cola".

Referencias bibliográficas

Aillón Gómez, Tania (2012). *La redistribución del excedente del sector hidrocarburos dentro de la estrategia de poder del Movimiento al Socialismo*, Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba - Bolivia.

Aillón Gómez, Tania (2013). "Nuevo paradigma de política económica y acumulación de capital industrial en la era del MAS", en *Búsqueda*, año 23 No. 42, Instituto de Estudios Sociales y Económicos, Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba - Bolivia.

Economist Intelligence Unit (2014). "Petroprecios crean incertidumbre", *La Jornada* 23/12/14, México.

Fernández-Vega, Carlos (2010). "México S. A., México", en *La Jornada*, 7 de agosto.

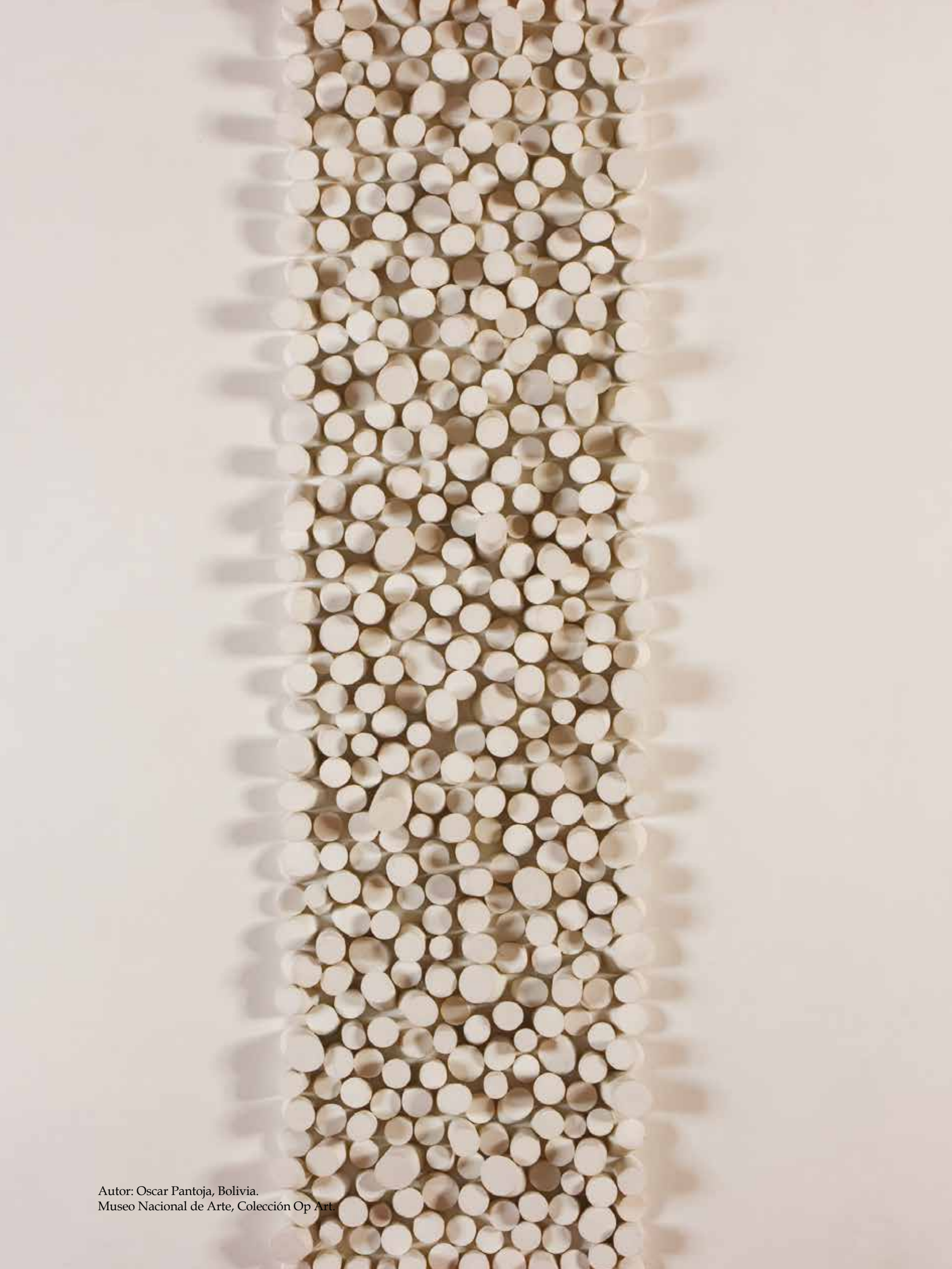
García Linera. Álvaro (2013). *Las empresas del Estado. Patrimonio colectivo del pueblo boliviano*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional, La Paz - Bolivia.

Orellana Aillón, Lorgio (2012). *Regulación y acumulación de capital en el sector de hidrocarburos (1998-2011)*, Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba - Bolivia.

Radhuber, Isabela M. (2010). "Rediseñando el Estado: un análisis a partir de la política hidrocarburífera en Bolivia", en *Umbrales*. Revista del Postgrado en Ciencias del Desarrollo, No. 20. CIDES-UMSA. La Paz – Bolivia.

Uzeda Vázquez, Andrés (2013). "El 'proceso de cambio' siete años después", en *Búsqueda*, año 23 No 42, Instituto de Estudios Sociales y Económicos, Universidad Mayor de San Simón. Cochabamba - Bolivia.

Villazón del Carpio, Omar Erick (2013) "Valoración económica de los recursos naturales e histórica dependencia boliviana", en *Búsqueda*, año 23 No. 41, Instituto de Estudios Sociales y Económicos, Universidad Mayor de San Simón. Cochabamba - Bolivia.



Autor: Oscar Pantoja, Bolivia.
Museo Nacional de Arte, Colección Op Art.

Elecciones, pueblo y gobiernos en América Latina

Se consolidan gobiernos progresistas en América Latina

Emir Sader

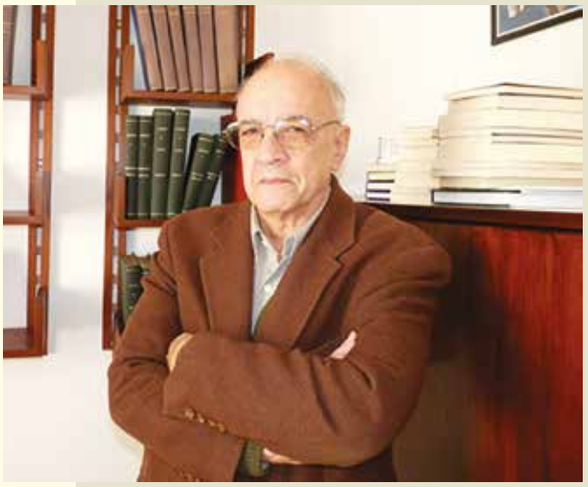
El ciclo de gobiernos posneoliberales en América Latina completa una década y media, la mitad del tiempo vivido bajo una profunda y prolongada crisis recesiva internacional del capitalismo, pero no revela signos de su agotamiento. Los procesos electorales son siempre termómetros que no solo definen quién gobernará a los países, sino también cuál es el estado de ánimo de la población de cada país.

En la Europa en crisis, las elecciones son un pánico: al implementar políticas de austeridad, los gobiernos tienden a perder las elecciones, sean gobiernos de la derecha tradicional o de la social democracia. Miedo de la reacción popular en contra de sus políticas recesivas y antipopulares.

En los países de América Latina, al contrario, se ha actuado a contramano de la recesión internacional, buscando formas de reaccionar a la crisis, se ha logrado, en contra de las tendencias generales, seguir implementando políticas sociales de distribución de renta, seguir ampliando el mercado interno de consumo popular, resistiendo a la recesión.

Ello ha permitido que, en esos países, además de los profundos procesos de democratización social, se está dando otro fenómeno: procesos de consolidación institucional y de continuidad política que el continente no había conocido. Un fenómeno extraordinario también porque se da en medio de procesos democráticos.

Bolivia era un caso citado normalmente como un ejemplo de inestabilidad institucional. Se manejaban cifras sobre cuántos gobiernos había tenido Bolivia en su vida política, para sacar promedios que reflejaban una falta absoluta de continuidad y de legitimidad de sus gobiernos, como regla casi absoluta.



Emir Sader

Es brasilero, en 1943 egresó del curso de Filosofía por la Universidad de São Paulo, donde ha sido maestro y doctor. Ha sido profesor por esa universidad hasta retirarse, siendo actualmente profesor de Políticas Públicas en la Universidad del Estado de Río de Janeiro.
Fue presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) y Secretario Ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
Entre sus obras, destacan: *Latinoamericana, Enciclopedia Contemporánea de América Latina y el Caribe* (coordinador)(2008); *El nuevo topo y los caminos de la izquierda latinoamericana* (2009).

Hoy Bolivia es uno de los casos más extraordinarios de gobierno con amplio apoyo popular, fortalecimiento de las instituciones democráticas y continuidad de los gobiernos elegidos por el pueblo boliviano. En 2014 fue uno de los procesos electorales más ejemplares en esa perspectiva. A pesar de la imagen que los *lobbies* de los medios internacionales, incomodados de que Bolivia contradiga todos los *cliches* en que se apoyaban siempre, que amplifican cualquier episodio de conflicto interno, Evo Morales y Álvaro García Linera volvieron a ser reelegidos, en primera vuelta, con amplia ventaja sobre los adversarios, recibiendo el mandato popular para gobernar hasta 2020. Los principales opositores fueron los mismos candidatos de siempre, sobrevivientes de la vieja política boliviana, sepultada por el nuevo Estado y el nuevo estilo de hacer política que tiene vigencia en Bolivia desde 2006.

En el campo de los gobiernos que buscan vías de superación del neoliberalismo, hubo en 2014 elecciones en Brasil y en Uruguay. En los otros países las opciones se dan entre los partidos tradicionales, que se disputan entre sí para dar continuidad, de distintas maneras, a las viejas políticas de las élites. En los países de gobiernos posneoliberales lo que está en juego es la polarización entre la continuidad de las fuerzas que ponen en práctica modelos de crecimiento económico con distribución de renta o candidaturas de la derecha —que se han constituido, en todos esos países, en el polo opositor.

La cuarta elección del Partido de los Trabajadores (PT) en Brasil, que debiera haber sido la menos complicada, terminó siendo la más difícil. Aun expandiendo las políticas sociales —la gran marca de los gobiernos del PT—, en el marco de un estancamiento económico, la reelección de Dilma Rousseff estuvo en riesgo, después de muchas oscilaciones en la campaña, centralmente porque el gobierno no había avanzado nada en la democratización de los medios de comunicación y pagó un precio caro por ello.

Se puede decir, resumiendo la victoria apretada de Dilma Rousseff que su triunfo se debió a las políticas sociales. Tuvo votación ampliamente mayoritaria entre las capas más pobres de la población y en las regiones más pobres —beneficiarios más directos y concentrados de esas políticas.

La oposición ganó en la opinión pública, fabricada por el monopolio —intocado— de los medios de comunicación, que han actuado, más que nunca, de forma unificada y activa, en favor de los candidatos de la oposición. Ha ganado en las grandes metrópolis, sobre todo del centro sur, incluso en capas populares en esas regiones, beneficiarias de las políticas sociales, pero sin la consciencia política correspondiente.

Por primera vez un presidente es elegido en Brasil en contra del gran empresariado, lo cual plantea a Dilma, en su segundo mandato, la difícil tarea de redefinir un pacto productivo con sectores que

Autor: Herlan Balboa.

han preferido concentrar sus inversiones en la especulación financiera. Le toca también avanzar en la democratización de los medios de comunicación y lidiar con un Congreso más conservador.

Dilma tiene un primer año difícil, pero la oposición cuenta prácticamente solo con los medios de comunicación que empiezan a debilitarse. Ya no dispone de buenos candidatos para las próximas elecciones —del 2018—, mientras que Lula puede ser el candidato —extremamente fuerte— para un quinto mandato del Partido de los Trabajadores.

En Uruguay, el Frente Amplio (FA) logró su tercera victoria consecutiva, con el retorno de Tabaré Vásquez, después del espectacular gobierno de Pepe Mujica. Fue una victoria prevista, por el mismo pequeño margen con el cual el FA ha triunfado en las elecciones anteriores, con una mayoría pequeña, pero suficiente en el Congreso.

La derecha intentó valerse de un candidato joven, hijo de un viejo dirigente de la derecha uruguaya, buscando captar votos de las capas juveniles que llegan ahora a la vida política, pero no tuvo éxito. Ha logrado, sí, convocar referendo sobre disminución de la edad de imputación penal, buscando centrar la campaña en el tema de la seguridad pública, pero aquí tampoco logró éxito.

En El Salvador, después del primer mandato de un presidente apoyado por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) —Mauricio Funes—, el Frente logro elegir presidente a Salvador Sánchez, su principal dirigente ya en la época de las guerrillas, derrotando a la fuerte y radicalizada derecha salvadoreña: Arena.

Otras elecciones confirman la ola progresista en el continente. Juan Manuel Santos logró reelegirse frente a un candidato del expresidente Álvaro Uribe, reafirmando la voluntad mayoritaria de los colombianos por la culminación del proceso de paz.

Dos países que tenían presidentes netamente neoliberales —Costa Rica, Laura Chinchilla y Panamá, Rafael Martinelli— vio a esos mandatarios ser derrotados en las elecciones presidenciales del 2014, por candidatos moderados de la oposición —Luis Guillermo Solís en Costa Rica; Juan Carlos Varela, en Panamá.

El movimiento general de las elecciones latinoamericanas muestra una consolidación de los gobiernos posneoliberales —Bolivia, Brasil, Uruguay—, el avance de un gobierno progresista en El Salvador, una continuidad de un gobierno que representa en Colombia el proceso de paz, y la derrota de mandatarios que encarnaban abiertamente el ideario neoliberal en el continente.

Pero se pueden sacar otras conclusiones también de ese ciclo electoral. La primera es que los gobiernos progresistas constituyen el eje, coherente, de lo más avanzado que no solo América Latina, sino el mundo puede presentar hoy, lo más consistente en la superación del modelo neoliberal.

La segunda es que la alternativa a esos gobiernos no está a su izquierda —que nunca ha logrado conquistar apoyo popular—, sino a su derecha, protagonizada por la derecha tradicional, más nuevas formas de expresión de los intereses conservadores.

La tercera es que el eje conductor de la derecha latinoamericana está en el monopolio privado de los medios de comunicación.

La cuarta es que después de resistir los efectos de la crisis recesiva del capitalismo internacional, las economías de la región necesitan profundizar sus procesos de integración para poder formular estrategias propias, que no dejen al continente tan vulnerable a los impactos venidos del centro del capitalismo.

Lo quinta es que después de construir un consenso de que la prioridad de los gobiernos debe estar en las políticas sociales, hay que consolidar esos consensos construyendo la hegemonía ideológica, la única que puede garantizar el carácter irreversible de las profundas trasformaciones que Latinoamérica vive en el siglo XXI.

II Sección
Economía política en el siglo XXI

Autor: Herlan Balboa.

Los "cinco precios del petróleo" y el factor Obama

Alfredo Jalife-Rahme

La brutal caída de los precios del petróleo en alrededor del 50 % afecta desde ahora a los países productores de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) como a países que se encuentran fuera de la OPEP (*Léase*: Rusia y México) —cuyos presupuestos obedecen a sus ingresos— dependiendo de su piso como de su estabilización.

Hace ocho años escribí el libro *Los cinco precios del petróleo*[1] que se volvió consulta de cabecera de varios mandatarios de Sudamérica, dicho sea con la humildad de rigor.

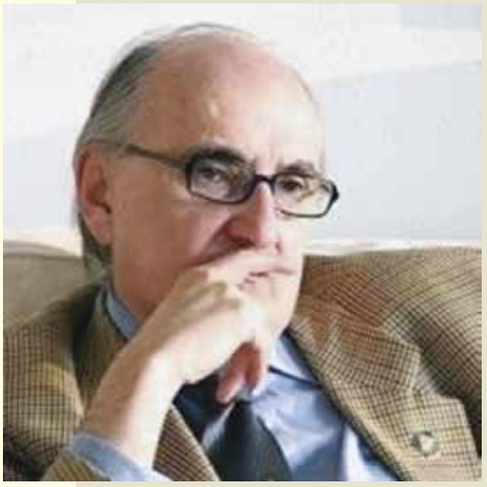
Para entender la situación presente ante la abundancia de teorías *solipsísticas* al borde del autismo ultra reduccionista, me basaré en mi tesis de "Los cinco precios del petróleo" cuyos cuatro componentes han sido adoptados por un país importador de primer orden como es China y que deja de lado, quizá el que más me ha gustado por ser el menos analizado y entendido: el "precio desinformativo".

"Los cinco precios del petróleo" son:

1. El "Precio Económico": muy trivial y que cualquiera puede inferir sabiendo la oferta y la demanda del llamado "mercado". A mi juicio, este precio no es aplicable, hoy, a la caída tan abrupta del crudo que explica más bien un artilugio especulativo y manipulable por los grandes controladores del mercado petrolero, cuyas plazas principales de control se encuentran en *Wall Street* y en La *City* de Londres.

2.- El "Precio Financiero": no es lo mismo la cotización del petróleo en dólares que en euros, ya no se diga en metales preciosos como el oro. Hoy Estados Unidos controla su compra-venta me-

1 Disponible para descarga gratuita http://goo.gl/H8ouwe



Alfredo Jalife-Rahme

Mexicano de origen libanés. Analista de geoeconomía del periódico *El Financiero* y de globalización y geopolítica del periódico *La Jornada,* y de asuntos internacionales en radiodifusoras. Comentarista de CNN en español y en *Proyecto 40* (TV Azteca). Cronista de geopolítica y geofinanzas de varias revistas. Profesor de Posgrado de la Facultad de Contaduría y Administración (FCA) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); en Geopolítica y Negocios Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM; y del Curso de Seguridad Nacional sobre Medio-Oriente de la Armada de México. Miembro del Comité de Árbitros del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM (2001). Nombrado el "Mejor Analista de Asuntos Internacionales de México" por la revista *Líderes Mexicanos* (febrero 2003). Desde 2012 se inauguró la "Cátedra Alfredo Jalife-Rahme" en el Centro de Estudios Geoestratégicos de la Universidad Autónoma Metropolitana de Xochimilco (UAM-X).

diante los célebres "petrodólares": el máximo negocio bursátil anglosajón de alcances geoestratégicos. Analistas avezados comentan que la caída de Saddam Hussein (anterior aliado de Estados Unidos tras bambalinas) y Muamar Gadafi se debió a la osadía de anhelar la venta de sus hidrocarburos en petroeuros en lugar de petrodólares.

3.- El "Precio Geopolítico": eventos caóticos y/o desestabilizadores en el seno de los países productores que afectan su producción y/o distribución y/o transporte (*v. gr.* cierre del Estrecho de Ormuz en el Golfo Pérsico). Hoy los multimedia de varios países brutalmente afectados como Rusia, Irán y Venezuela dejan entrever que la estrepitosa caída forma parte de una estratagema operada por Estados Unidos con el fin de doblegarlos, como sucedió con la brutal caída del "oro negro" en 1986 que fue la causa principal de la implosión de la URSS.

Foto: Christian E. Calderón M.

4.- El "Precio Especulativo": la manipulación tanto al alza como a la baja mediante el uso de los "derivados financieros". Por cada barril real de petróleo existen otros 500 barriles (¡súper-sic!) de papel financiero especulativo (los famosos ETF: *Exchange Traded Funds* o "fondos cotizados" en español) que no son entregados sino que son simples promesas de liquidación a futuro.

5.- El "Precio Desinformativo": todo el mundo miente sobre sus verdaderas reservas —que son bursatilizables— y, curiosamente, varían las auditorias si son realizadas por los oligopolios en la *City* en Londres o en *Wall Street*. Las patrañas de los países y/o las trasnacionales (*v. gr.* Repsol: atrapada inflando reservas que no existían para elevar su cotización en Bolsa y que luego fue duramente castigada) son difundidas por las agencias anglosajonas especializadas de hidrocarburos que se encargan de engañar a los mercados, a inversionistas ingenuos y a sus opiniones públicas.

Hasta aquí, dado el *timing* (el "momento del Califato Yihadista del Estado Islámico", en cuyo financiamiento se encuentran varios países poderosos de la OPEP en el Golfo Pérsico) y la coyuntura —la guerra multidimensional de Estados Unidos contra Rusia en la fase de pos-Crimea—, si me dejan escoger, hoy la abrupta caída del "oro negro" es una mezcla entre el "Precio Geopolítico" y el "Precio Especulativo". Lo que menos tiene es el "Precio Económico".

En lo que respecta al *fracking,* es coyuntural, es una burbuja especulativa que usan los financieros de *Wall Street* para abultar la producción del petróleo y gas "apretados" pese a cualquier costo ambiental entre ellos los sismos. Tiene una producción inmediata, se calcula que el pico del *shale* gas/*oil* está llegando y tiene una curva diferente a la del petróleo convencional.

En la caída del precio del petróleo, al corte de caja de hoy, hay vencedores de corto plazo y perdedores de largo plazo, debido a diversos factores como las reservas de divisas de los países, el costo de la extracción del barril del petróleo, el costo de la extracción de *shale* gas —que es muy costoso y sacaría del mercado a las pequeñas empresas que serían incosteables— y el presupuesto de los países, que algunos colocaron el precio del petróleo como Chávez en 60 dólares.

No hay que precipitarse, lo que estamos viviendo ahora es muy abrupto, es decir, es una baja del 40 % aquí lo que hay que ver es el promedio del año.

Hoy sería un desplome casi en picada, pero obviamente es insostenible por los factores anteriormente mencionados y los resguardos que cada país tiene, pero aquí lo que hay que ver es a mediano plazo sobre todo de aquí a junio cuánto va a perdurar el precio bajo del petróleo.

Mi pronóstico es que viene un rebote no sé de cuánto, no olvidemos que el mundo está en deflación hay una recesión y la demanda ha bajado, pero hay mucha especulación.

Los que realmente saben de petróleo entienden que el precio es finalmente *financierista*, geopolítico y especulativo; es decir, hoy quienes controlan el precio del petróleo son los bancos de inversiones de *Wall Street*, según Philip Verleger[2].

En un año alcanzó 150 dólares el barril y ahora ya está en 60 dólares. ¿Es posible que tengamos 100 dólares de diferencia por la oferta y la demanda? Eso es de lo que trata la especulación financiera.

Los *yihadistas* islámicos han rematado el barril a 20 dólares y quien lo compra es Israel.

La ecuación del gas es muy diferente a las del petróleo y aquí hay potencias gasíferas como Irán, Rusia, Turkmenistán, y Qatar. Arabia Saudita no figura entre los grandes del gas como Venezuela. En lo que respecta al precio del gas, existen también anormalidades, en Japón es el precio más elevado por BTU 18 dólares en Europa entre 15 dólares y 16 dólares y en Estados Unidos 4 dólares.

Lo que ha venido a complicar es el *fracking* de Estados Unidos porque ha arrojado grandes reservas que le han ayudado a su relativa recuperación económica porque el país no crece.

Hay mucha ingenuidad porque no están viendo que la desinformación es parte del precio, en México la Comisión Nacional de Hidrocarburos, cuando nos habían colocado en el tercer lugar de

2 Philip K. Verleger, Jr. *How Wall Street Controls Oil And how OPEC will be the fall guy for $90 oil,* en *The Magazine of International Economic Policy* URL: [https://es.scribd.com/doc/250510458/Philip-Verleger].

reservas de gas esquisto (*shale gas*) con la mano en la cintura dijeron que las reservas de gas *shale* eran la quinta parte de lo que se había dicho, yo puedo entender que se equivoquen en uno o diez por ciento, pero ¿equivocarse en 75 %?

Bueno, esa es la tónica del mercado como esta *bursatilizado* el mercado muchos ganan con la desinformación, el caso de Repsol es flagrante, porque mintieron sobre las reservas que nunca tuvieron; entonces, hay que ser muy cuidadosos en esto de los precios no hay que tomarlos al pie de la letra.

Yo creo más en las previsiones de Arabia Saudita y de Rusia. Si revisamos todas las cifras en los últimos 20 años se observa una desinformación deliberada ya que *Wall Street* juega con esa desinformación y apuestan.

¿Obama, detrás de la caída del precio del petróleo?

En una confesión de psicoanálisis geopolítico, Obama afirmó en una entrevista con la *National Public Radio* (NPR) que "las sanciones de Estados Unidos garantizaron que la economía de Rusia sería devastada (¡*supersic*!) por el desplome del precio del petróleo" y autoalabó el éxito de su "paciencia estratégica" para "combatir al presidente ruso, Vladimir Putin"[3].

Antes de salir de vacaciones a Hawai, Obama comentó a su entrevistador Steve Inskeep, de NPR —la mayor audiencia matutina en la radio de Estados Unidos—, el significado metafísico de su "paciencia estratégica": "Recordarás que hace tres o cuatro meses, todos en Washington estaban convencidos de que el presidente Putin era un genio".

Steve Inskeep interrumpe catapultado: "Por haber capturado Crimea…", mientras el presidente estadounidense prosigue que, mediante su supuesta "genialidad", el presidente Putin "nos había superado a todos y nos había amedrentado, y se había abierto, desde el punto de vista estratégico, su camino para expandir el poder ruso".

Son momentos de autoalabanza en los círculos geoestratégicos de Washington que festejan su supuesto "triunfo" sobre Putin.

El operador geoestratégico de Obama tras bambalinas, el *rusófobo* polaco-canadiense-estadounidense Zbigniew Brzezinski se solaza sarcásticamente de la "vulnerabilidad económica" y el derrumbe de Rusia que, a su juicio, nunca ha existido como país[4]. ¡*Súper uf*!

Obama enfatiza en cada una de las imperdibles palabras de su histórica entrevista con Inskeep que mientras Putin era considerado "genio",

> (…) nosotros (sic) no deseábamos una guerra (sic) con Rusia, pero podíamos aplicar una presión incesante colaborando con nuestros socios europeos, constituyendo la columna vertebral de una coalición internacional que se opone a las violaciones de Rusia a la soberanía de otro país y que, en el tiempo, esto sería un error estratégico (¡*supersic*!) de Rusia. ¡Qué visionario!

Falta todavía mucho por ver si se trata de un efímero triunfo "táctico" de doble pinza financierista/especulativo y económico de Obama, en lugar de su cantada apoteosis "estratégica".

Obama confunde "táctica" con "estrategia", porque Putin, en lugar de doblegarse —lo cual equivaldría a un triunfo estratégico de Estados Unidos— se ha agazapado para contrarrestar en su muy peculiar estilo en el lugar menos esperado y que puede darse, a juicio de varios observadores, en la península arábiga (desde Yemen hasta el Golfo Pérsico) y/o en el Golfo de México (despliegue de furtivos submarinos nucleares rusos), sino en la misma Europa o, en última instancia, en el candente Ártico.

¿Dónde asestará su próximo revire Putin cuando ha cosechado resonantes triunfos geopolíticos en relevantes países emergentes: Egipto, Turquía, Vietnam e India?

Rusia seguirá vigente mientras Putin se mantenga en el poder evitando la balcanización de Siberia: el plan de Estados Unidos para "domesticar al oso ruso".

Hasta donde detectamos, desde el punto de vista geoestratégico, no existe todavía tal apoteosis "estratégica" cacareada por Obama y Brzezinski.

3 Steve Inskeep; *Transcript: President Obama's Full NPR Interview;* 29.12.14; Dirección URL: http://goo.gl/qk72cw.

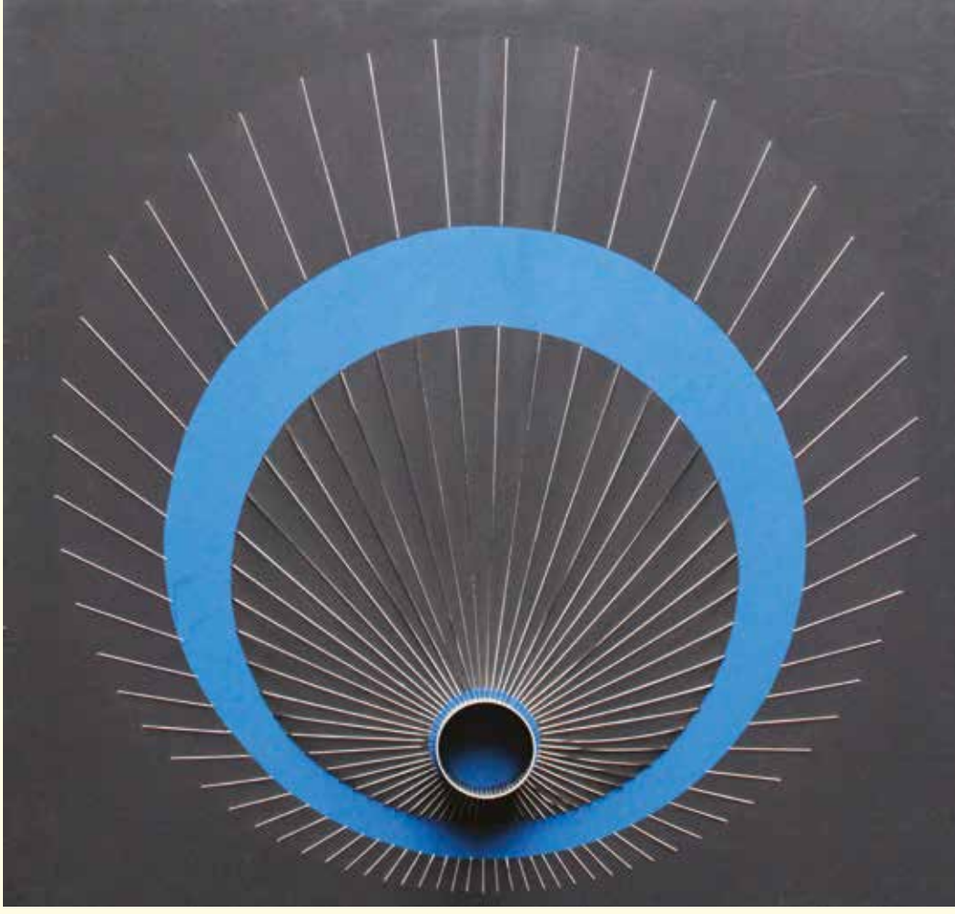
4 Center for Strategic & International Studies ; *Zbigniew Brzezinski on Russia and Ukraine;* Dirección URL: http://goo.gl/bYh3jB.

Obama comenta que "tiene la percepción (sic) de que por lo menos fuera de Rusia algunas (sic) personas piensen que lo que Putin hizo no fue tan inteligente".

¿Qué habrá sucedido en la inopinada entrevista en el aeropuerto de Sheremétievo, en Moscú, entre el presidente Putin y su homólogo francés, François Hollande, en su escala no programada de su trayecto a Kazajstán?

La parte de la entrevista que tendrá muchas interpretaciones hieráticas es la "guerra financiera" de Obama y su vinculación con las sanciones y la fuga de capitales de Rusia, al unísono del desplome artificial del precio del petróleo.

Aquí las preguntas de su muy dúctil entrevistador Steve Inskeep como las respuestas de Obama son fundamentales.



Autor: César Jordán, Bolivia. Museo Nacional de Arte, Colección Op Art.

A la pregunta "¿fue usted suertudo (¡*supersic*!) que el precio del petróleo bajara y por consecuente su divisa (nota: el rublo) se colapsara o (…)?", Obama interrumpe de inmediato: "bien…". ¿Qué significa "bien"?

Nótese que Obama no desmiente, sino que deja correr la interpretación del entrevistador sobre la "suerte (sic)", la cual en geopolítica no existe, mucho menos en las finanzas ni en la economía.

Vuelve a la carga el complaciente entrevistador Inskeep, quien pregunta al presidente Obama: "¿Esto es algo que usted hizo (¡*supersic*!)?" Respuesta: Silencio de Obama.

Como en el psicoanálisis, los silencios y las evasivas ambivalentes de Obama son tan significativos como sus respuestas tajantes.

Tampoco desmiente Obama que él haya implementado la triple coordinación:

> Si recuerdas, su economía (nota: de Rusia) se estaba contrayendo y los capitales estaban huyendo aun antes de que el precio del petróleo se colapsara y parte de nuestro razonamiento en este proceso era que la única cosa (¡*extrasupersic*!) que mantenía esa economía a flote era el precio del petróleo.

¿Cómo interpretar esta respuesta de Obama?

Por fin: ¿estuvo o no detrás del colapso del precio del petróleo?

Lo más relevante es la percepción del Kremlin que da por hecho que el desplome del petróleo es una estratagema de Estados Unidos contra Rusia, y, de paso, contra Irán y Venezuela.

Que conste que Obama —uno de los tres estadistas mejor informados del planeta con el *zar* Putin y el mandarín Xi— no toca siquiera las tesis peregrinas de anacrónicos geólogos y planificadores economicistas sobre la política de "participación del mercado" de Arabia Saudita, aliado inextricable de Estados Unidos, para sacar supuestamente del mercado al petróleo/gas *shale* (esquisto) que se sustenta en una burbuja financierista.

Obama no contesta las preguntas cáusticas que parecen respuestas en sí mismas de su entrevistador Inskeep, pero aporta datos sobre la guerra financiera de Estados Unidos contra Rusia mediante las sanciones, la fuga de capitales y el desplome del barril:

Autor: Ángel Blanco

> Sí, de hecho, fuimos persistentes en aplicar la presión de las sanciones (…) que en el tiempo haría a la economía de Rusia suficientemente vulnerable (¡*supersic*!), entonces sí y cuando se dieran las interrupciones (¡*supersic*!) respecto al precio del petróleo —que, inevitablemente (sic), iban a ocurrir en algún momento, sino este año, entonces el año entrante o el siguiente— iban a tener una dificultad enorme para manejarlo.

Obama no expresa nada de la política petrolera de su aliado Arabia Saudita ni de la postura de la OPEP de 12 miembros.

¿Presiona Obama a Rusia para resolver en sus propios términos el contencioso de Ucrania?

Obama deja la puerta entreabierta cuando comenta que "no sugiere que resolvió el problema de Ucrania", pero piensa que su "resultado es mucho mejor, debido al liderazgo (sic) de Estados Unidos". *"Fuck Europe" again?*

La partida de campeonato por la definición del nuevo orden multipolar del siglo XXI en el tablero de ajedrez global entre Estados Unidos y Rusia —sin Europa— apenas empezó. Será larga y de pronóstico muy reservado en el escaque de Ucrania.

El verdadero embrollo subyace en que Estados Unidos, Rusia y China se resignen en forma realista a aceptar que el mundo del siglo XXI será inevitablemente "tripolar geoestratégico" con sus respectivas esferas de influencia: el evanescente G-3 sin Europa; no el tramposo G-2 de Brzezinski que China rechaza.

Lo real es que los "cinco precios del petróleo" —la máxima joya geoestratégica del planeta— reflejan en gran medida las tensiones del (des) orden mundial, como ahora sucede con la conspicua colisión entre Obama y Putin.

Fundamentos de mercado, geopolítica, factores especulativos e impactos de los precios del petróleo

Álvaro Ríos Roca

Los precios del petróleo siempre han tendido a fluctuar y esto no debe sorprendernos y peor angustiarnos. Los precios oscilan y cambian, no solo por los fundamentos del mercado: oferta y demanda, sino también lo hacen en respuesta a elementos de geopolítica mundial e ingredientes de carácter especulativo. Por esto la dificultad para predecir precios. Analicemos la coyuntura actual en primer lugar y luego los impactos sobre nuestra región y Bolivia, y algunas tareas que debemos realizar y están a nuestro alcance.

Un análisis de los últimos 15 años nos señalan que los precios entre 2000 y 2004 se conservaron en promedio alrededor de 25 dólares/Bbl., para luego remontar como espuma el 2008 y llegar a 140 dólares/Bbl. El 2009 en promedio se derrumbaron a 45 dólares/Bbl. y luego treparon para estabilizarse entre 2011 y 2014 en una franja de 100 a 110 dólares/Bbl. Súbitamente desde mediados de 2014, el precio se desplomó para llegar este mes de enero entre 45 y 50 dólares/Bbl. Una estrepitosa caída de casi 60 % en escasos siete meses.

¿Cuál será el comportamiento de precios en adelante? Creemos que nadie puede responder con certeza las siguientes preguntas: 1) ¿Han tocado fondo los precios? 2) ¿Cuánto tiempo estarán bajos? 3) ¿Habrá un rebote y hasta dónde? 4) ¿Volverán a llegar a los 100 dólares/Bbl.?

Empero, sí es posible hacer un análisis y reflexiones de la mezcla de situaciones entre fundamentos de mercado, geopolítica y especulación que se dan para la coyuntura actual y demostrar que están a nuestro alcance.

Fundamentos de mercado

Existían algunas condiciones que se podían avizorar. La desaceleración económica mundial era una realidad después del 2008. China llegó a crecer hasta un 13 % antes del 2008 (este 2014 cerca al 7 %) y varios otros países en vías de desarrollo crecieron a tasas elevadas, incluyendo Brasil, que este 2014 no llegó al 0.5 % por ejemplo.

Precios elevados incentivaron nueva exploración y nueva producción. Muy en especial fue el espectacular desarrollo del *shale oil* en Estados Unidos donde en diez años, desde 2004 hasta 2014, se llegó a levantar nueva producción de más de 5 MMBbl/día. Adicionalmente, la creciente producción de *shale* gas se tradujo en precios muy bajos y se comió una parte de la demanda de combustibles líquidos. Y a escala global el gas natural licuado (GNL) continuaba desplazando los derivados de petróleo.

También elevaron su producción países como Rusia, Brasil y algunos otros de Medio Oriente contribuyendo a una sobreoferta mundial. Esta es la principal causa.

Sin embargo, los precios bajos del petróleo por algún tiempo estimularán nuevamente el crecimiento económico y se tendrá mas demanda, mientras la actividad exploratoria y de producción vaya disminuyendo, en un nuevo ciclo. Estos son los fundamentos del mercado y siempre será así.

Álvaro Ríos Roca

Es boliviano, graduado como Ingeniero Químico de la Universidad de Texas A&M (1983), posteriormente realizó estudios de posgrado en Ingeniería Química en la Universidad de Houston. Es actual socio director de *Gas Energy Latin America y Drillinginfo*. Lidera estudios y realiza asesoramiento en temas de hidrocarburos con foco en la cadena de gas natural, energía eléctrica y petroquímica. Fue secretario ejecutivo de OLADE entre 2006 y 2007, y ministro de Hidrocarburos de Bolivia entre 2003 y 2004.
Como académico ha apoyado y diseñado diplomados y posgrados en el área de Petróleo y Gas en la Universidad Privada Boliviana (UPB) y ha dictado cursos para diplomados y maestrías en varios países de Latinoamérica.
Ha realizado conferencias y charlas sobre temas energéticos y gas natural en América Latina, Norte América y Europa. Tiene publicaciones y reportajes en varias revistas técnicas y medios de comunicación.

Factores geopolíticos y de especulación

En la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) hay los países que viven al día, adeudados y aferrados a sus exportaciones de petróleo, porque no ahorraron y diversificaron exportaciones. Desean que la producción de otros sea recortada para subir precios. En este grupo están por ejemplo Nigeria, Ecuador, Venezuela, Irán y otros.

Hay los otros (Arabia Saudita, Qatar, Emiratos Arabes, Kuwait) que tienen grandes fondos de ahorro y para los cuales precios bajos no son motivo de rasgarse las vestiduras. Además de tener costos bajos de producción, estos países tienen una visión de más largo plazo y no quieren que los precios repunten. En mente tienen algunos asuntos geopolíticos.

Por un lado desean desacelerar el desarrollo de los *shales* en Estados Unidos y Canadá y saben que lo puede hacer con precios más bajos. Los *shales* tienen precios con punto de equilibrio a partir de 35 dólares/Bbl. hasta más de 100 dólares/Bbl. Todo depende de la calidad del *shale* (*sweetspot*) y cuán efectivo es el operador en romper la roca.

También, desean darle un estate quieto a Rusia impactándola en su producción y exportación petrolera y de gas natural que tienen vinculación a los precios del petróleo. Frenar futuros desarrollos *shale oil* y *shale* gas, principalmente en China, que son posibles con precios elevados de más de 60 dólares/Bbl. en promedio.

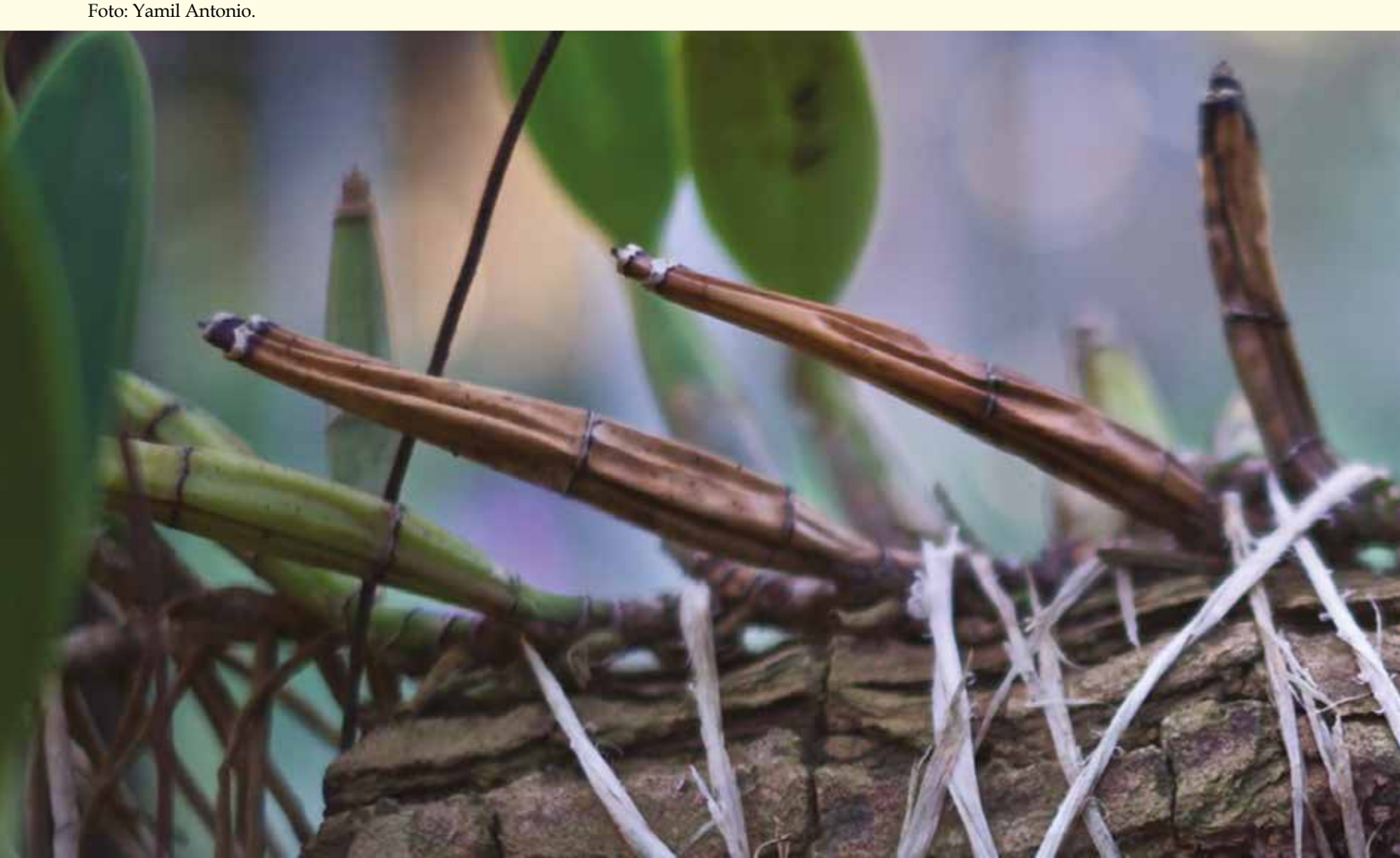
Finalmente, hacer notar que a este reducido grupo de países les importa poco sus aliados de la OPEP como Venezuela y Nigeria, porque no pierden de vista sus intereses a largo plazo. Sería no estratégico bajar producción para que otros desarrollen tecnología, bajen costos y estén presentes en el mercado.

Pero, también, hay factores especulativos como las declaraciones de la OPEP, de agencias de energía, de bancos de inversión y otros sobre sus pronósticos que a nuestro juicio generan especulación en los mercados futuros y bajan los precios.

Impactos de los precios en nuestra región y Bolivia

Venezuela, Ecuador, Colombia, México y Brasil probablemente sean los más afectados por los precios y en ese orden. No solo dejan de percibir ingresos sino que los proyectos de exploración se detienen. Argentina es un caso especial por-

Foto: Yamil Antonio.



que habrá un alivio en los montos que erogaba por las importaciones de gas y derivados de petróleo, pero las inversiones para el tan ansiado abastecimiento interno se demorarán aún más.

Chile, Paraguay, Uruguay y Centro América están de fiesta con estos precios debido a que son importadores netos de energía. Eso sí, impactaran sus programas de conversión a gas natural o los proyectos de energías renovables que se tornan menos competitivos.

En Bolivia los precios del gas natural de exportación se verán afectados el segundo semestre del 2015 y más fuertemente el 2016. Estimamos una reducción de 1,000 MM dólares el 2015 y 2,000 MM dólares el 2016 con respecto al 2013 y 2014. Empero habrá impactos positivos porque estamos ahorrando anualmente casi 400 MM dólares por la importación de diesel *oil*. También tendremos más exportaciones de gas licuado de petróleo (GLP) y a partir del 2017 compensaremos con exportaciones de urea.

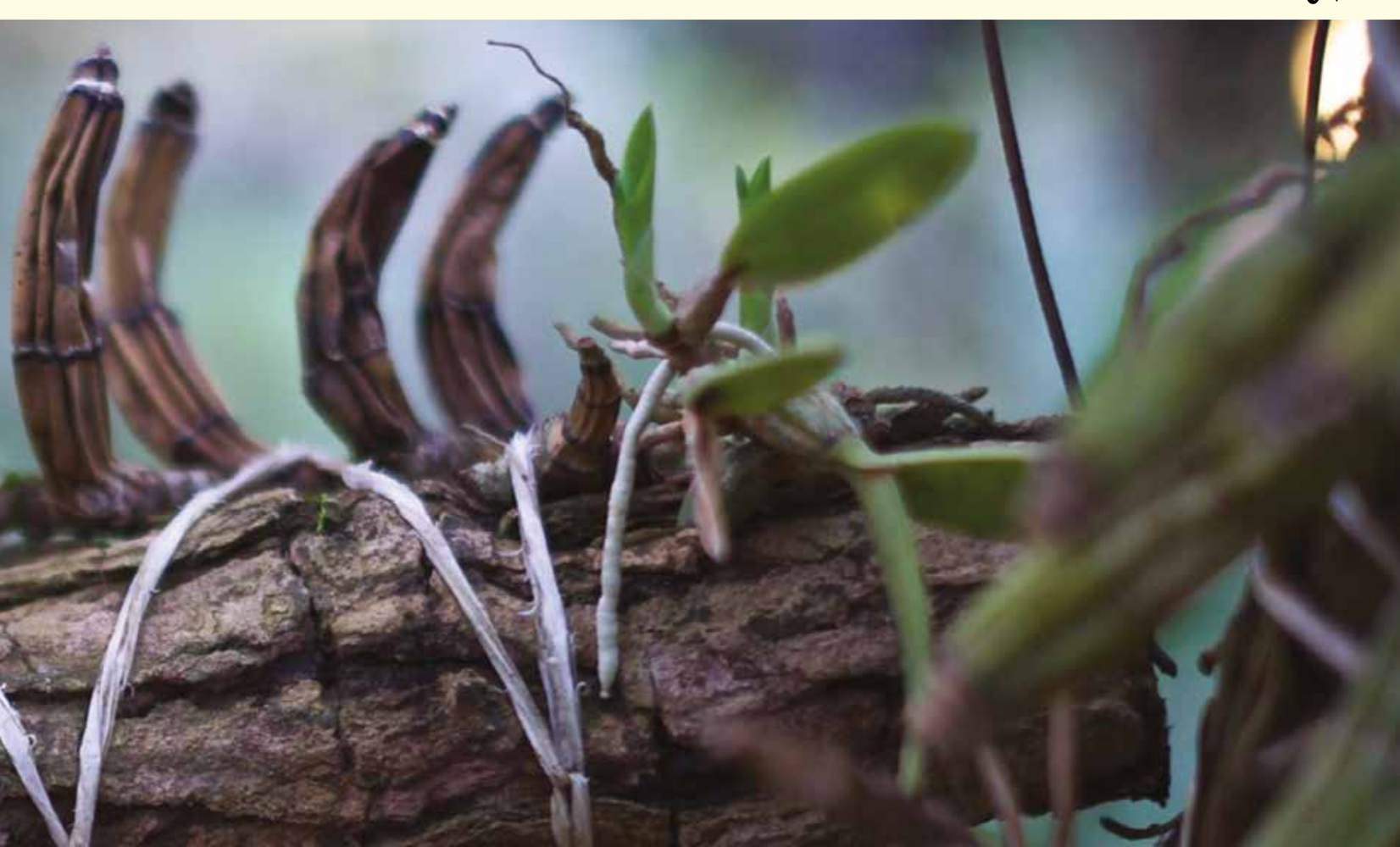
¿Qué hacer?

En cuanto a precios no se puede hacer mucho. Apretar en algo los gastos. Debemos, definitivamente, inclinar la balanza a fomentar exportaciones de productos y servicios mucho más tecnológicos y productivos. Este es el derrotero diario.

Donde sí podemos actuar y dar un golpe de timón es en la actividad exploratoria para compensar, para reponer moléculas, para seguir con los actuales mercados y abrir nuevos. Necesitamos reponer casi un trillón de pies cúbicos por año. También necesitamos descubrir más petróleo que está en el norte de Bolivia y así poder incrementar nuestra frontera agrícola e importar menos diesel y gasolinas.

Necesitamos debatir una coherente Ley de Hidrocarburos para complementar nuestra Constitución Política del Estado, un nuevo modelo de contrato y unos incentivos fiscales en función del tamaño de campo, de los precios y del riesgo del área prospectiva para acelerar inversiones. Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) debe también recuperar costos y las empresas privadas con las que se asocie apostarán capital allí donde los retornos se ven más fructíferos.

Finalmente, continuar incentivando el ya iniciado proceso de industrialización con los proyectos polietileno y polipropileno para los cuales necesitamos materia prima de largo plazo.



Erradicar la pobreza extrema al 2025: "el desafío de los dos millones"

Verónica Paz Arauco

Bolivia siguió una trayectoria favorable en materia de justicia social desde 2006. El crecimiento económico, basado en las rentas extraordinarias del gas, no solo fue estable sino que asumió una orientación pro pobre porque tuvo la virtud de reducir las elevadas y estancadas tasas de pobreza, al mismo tiempo que redujo las profundas desigualdades entre ricos y pobres.

Entre 2006 y 2011, la pobreza extrema[1] en el país cayó de 38 a 21 %. Se estima que en ese periodo el número de pobres extremos se habría reducido en 1,5 millones[2]. Si bien en áreas urbanas la pobreza extrema se redujo en más de la mitad (de 23,4 % a 10,8 %), en áreas rurales la reducción fue más lenta pero igualmente significativa (de 62,2 % a 41,3 %). El avance en materia de reducción de la pobreza fue tal que de acuerdo a cifras comparativas a nivel regional Bolivia lideró la reducción de la pobreza en los últimos años[3], seguida de Perú, Venezuela y Ecuador[4].

Pese a ello, se estima que más de dos millones de bolivianas y bolivianos viven aún en condiciones de pobreza extrema.

1 Estimaciones de UDAPE, véase *Dossier de estadísticas sociales y económicas*.

2 El número de personas en situación de pobreza fue estimado en base a los datos poblacionales de 2001 y 2012 y las proyecciones poblacionales del INE para 2006.

3 PNUD, sf. *Perfil de los estratos sociales en América Latina. Pobres, vulnerables y clases medias*. Disponible en http://www.revistahumanum.org/blog/wp-content/uploads/2014/08/Perfil-estratos-sociales-America-latina.pdf.

4 Véase George Gray Molina, *Perú y Bolivia, líderes insospechados* Blog Humanum. Área de reducción de pobreza, ODM y Desarrollo Humano. Dirección Regional para América Latina y El Caribe. http://www.revistahumanum.org/blog/peru-y-bolivia-lideres-insospechados/

Verónica Paz Arauco

Boliviana, economista dedicada a la investigación en temas de desarrollo humano, desigualdad, estratificación social, política social y efectos de la política social y fiscal en el bienestar. Es máster en Estudios Avanzados en Economía por la Universidad Pompeu Fabra en Barcelona (España), y candidata a máster en Ciencia Política por la Universidad Mayor de San Andrés en La Paz (Bolivia). Coordinadora del proyecto de investigación sobre "Movilización de recursos para el desarrollo social en Bolivia", liderado por UNRISD-Ginebra y forma parte del equipo de investigación del *Commitment to Equity Assessment* para Bolivia, proyecto conjunto entre la Universidad de Tulane en Nueva Orleans y el Diálogo Interamericano. Fue coordinadora del Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD en Bolivia (2004 y 2011). Es coautora de varios informes sobre desarrollo humano en Bolivia, y autora de publicaciones en revistas internacionales como *Siglo Veintiuno* y *Public Finance Review*.

Extrema pobreza en una nueva estructura social

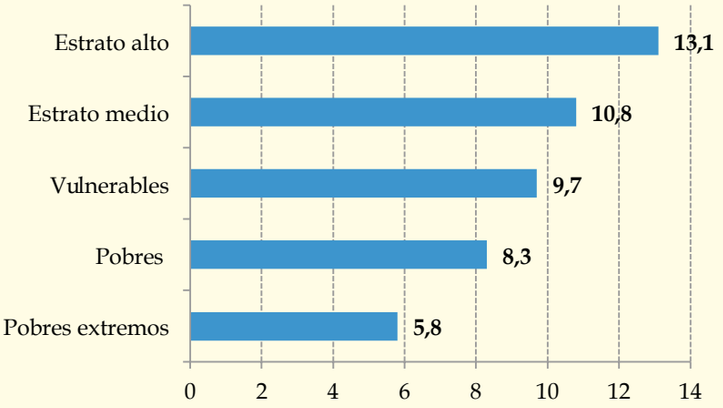
La trayectoria de reducción de la pobreza en el país no solo significó la movilidad de la población de menores a mayores estratos de ingreso, sino que redefinió la estructura social dando paso a la emergencia de nuevas capas sociales que hoy forman parte del estrato vulnerable y del estrato medio de ingresos. Este cambio plantea nuevos retos de políticas públicas para hacer sostenible el progreso social. ¿Cómo atender a dos millones de bolivianos que aún viven en condiciones de pobreza extrema? ¿Cómo hacer que la salida de la pobreza no sea transitoria? ¿Cómo reducir el riesgo de que quiénes escaparon de la pobreza retornen a la situación inicial?

Finalmente: ¿Es posible que la Bolivia diversa y plural converja hacia condiciones de vida que garanticen un piso mínimo social? Menciono al respecto tres ideas que considero fundamentales.

Pobreza extrema: un problema multidimensional

La primera idea apela a la necesidad de definir la pobreza en un sentido amplio de privaciones. Hace ya varias décadas se discute en el mundo la necesidad de medir la pobreza más allá de la dimensión económica[5]. El índice de pobreza multidimensional desarrollado por Alkire y Foster[6] calcula umbrales de carencia para cuatro dimensiones[7]: educación, salud, trabajo y seguridad social, y vivienda. En Bolivia, datos para 2012 revelan una relación importante entre privaciones materiales y privaciones en salud y educación. Los años promedio de escolaridad de la población de 19 años y más el 2012 eran 5,8 entre la población en situación de pobreza extrema; 8,3 entre la población pobre; 9,7 entre la población vulnerable; 10,8 en el estrato medio; y 13,1 en el estrato alto de ingresos (ver gráfico 1)[8]. Al mismo tiempo, la condición de pobreza extrema estaba asociada a empleos precarios y de menor remuneración, como es el caso del trabajo familiar que ocupa a 87 % de los pobres extremos[9]; frente a 58 % entre los pobres; y 47 %, 41 % y 28 % entre los vulnerables, estratos medio y altos, respectivamente.

Gráfico 1. Años promedio de escolaridad de la población de 19 años y más según estrato (2012)



Fuente: Elaboración propia con base en *Encuesta de Hogares 2012* del INE.

Finalmente, en materia de salud, dimensión que mayor porcentaje de exclusión reporta, el 83 % de la población extremadamente pobre no cuenta con ningún seguro de salud (ni público ni privado), frente al 72 %, 63 %, 56 %, 54 % entre los pobres, vulnerables, estratos medios, y estratos altos, respectivamente.

La Agenda Patriótica 2025 apunta en el sentido multidimensional cuando propone la erradicación de la pobreza extrema (pilar uno), la universalización de los servicios básicos (pilar dos) y la salud y educación de calidad (pilar tres). Pero el éxito de la articulación entre los pilares de la Agenda dependerá en gran medida de las capacidades institucionales y financieras, y, sobre todo, de una voluntad política común entre actores de los distintos niveles del Estado.

Política fiscal en la encrucijada

La segunda idea requiere comprender los alcances de la redistribución vía política fiscal. Luego de más de un quinquenio de una política fiscal expansiva con ampliación del gasto social, una asignación de aproximadamente 8 % de estos recursos a las transferencias en efectivo (Bono Juancito Pinto, Renta Dignidad, y Bono Juana Azurduy) se ha visto el poder que éstas tienen de mejorar los indicadores de acceso y logro en salud (reducción de la des-

5 *La teoría del desarrollo humano* de Amartya Sen vislumbra la necesidad de entender el desarrollo desde una perspectiva integral que aborda distintas dimensiones de privación.

6 http://www.ophi.org.uk/research/multidimensional-poverty/

7 Cada dimensión posee una ponderación de 25 % y cada indicador 8,33 %. Véase la presentación realizada por Heidi Berner Herrera titulada: *Pobreza multidimensional en Chile: una nueva mirada*. Subsecretaría de Evaluación Social Ministerio de Desarrollo Social Gobierno de Chile, diciembre de 2014.

8 Cifras calculadas en base a la *Encuesta de Hogares* del INE de 2012. Los estratos se definen de la siguiente manera: son pobres extremos todos aquellos cuyo ingreso per cápita es menor a la línea de pobreza extrema; son pobres moderados aquellos cuyo ingreso es igual o superior a la línea de pobreza extrema y menor a la línea de pobreza moderada; son vulnerables aquellas personas cuyo ingreso es igual a la línea de pobreza moderada e inferior a la línea de vulnerabilidad; son estrato medio todos aquellos cuyo ingreso es igual, es mayor o igual a la línea de vulnerabilidad y menor al ingreso del 5 % más rico; son estrato alto aquellos cuyo ingreso se ubica en el 5 % más rico. Para una referencia más detallada de la construcción de estos estratos véase: PNUD, 2010. *Informe Nacional sobre Desarrollo Humano. Los cambios detrás del cambio. Desigualdades y movilidad social en Bolivia.*

9 Gran parte de los trabajadores familiares en pobreza extrema están insertos en actividades agrícolas.

Autor: Daniel Uria.

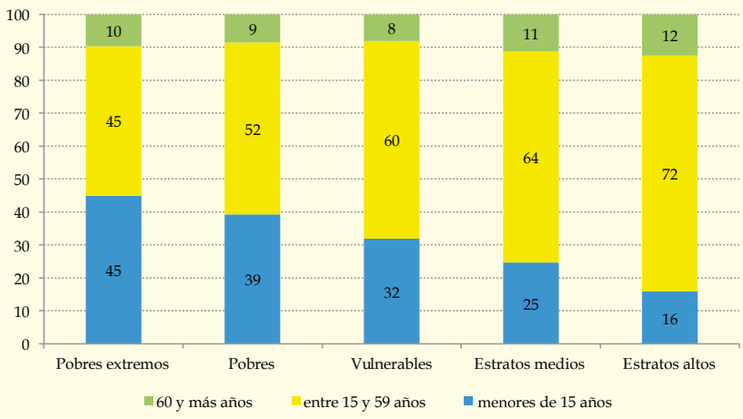
nutrición infantil, aumento de la atención de parto institucionalizado) y educación (reducción del abandono escolar); y de reducir la situación de pobreza extrema entre los adultos mayores. Sin embargo, el efecto redistributivo y reductor de la pobreza de las transferencias directas es más bien moderado, y su sostenibilidad futura depende de las posibilidades de sentar sobre ellas las bases de un sistema de protección social. Al mismo tiempo, se estima que el efecto reductor de la pobreza moderada y pobreza extrema vía expansión y mayor progresividad del gasto en salud y educación reduciría mucho más la pobreza extrema y la desigualdad; sin embargo, el costo político de esta alternativa sería elevado pues los efectos no los veríamos en el corto plazo.

Finalmente, en materia fiscal aún no hemos ensayado una reforma tributaria que revierta el carácter regresivo y de base estrecha de nuestro sistema.

El perfil predominantemente rural de la pobreza extrema

Finalmente, la tercera idea tiene que ver con el perfil socio demográfico de la pobreza extrema. Datos para 2012 muestran que seis de cada diez bolivianos en situación de pobreza extrema habitaban las áreas rurales. A esta situación de concentración de pobreza extrema en áreas rurales se suman profundas diferencias en la estructura de edades de la población según estrato de ingresos. En un extremo la población extremadamente pobre tiene la mayor concentración de menores de 15 años en relación a los otros estratos de ingreso, situación que se traduce en mayores tasas de dependencia. Entre los pobres extremos el 45 % está en edad de trabajar frente a 52 % entre los pobres, 60 % entre los vulnerables, 64 % en el estrato medio y 72 % en los estaros altos. La pobreza extrema es un problema estructural también determinado por la demografía.

Gráfico 2. Grupos de edad de la población según estrato (2012) -en porcentaje



Fuente: Elaboración propia en base a la *Encuesta de Hogares 2012* del INE.

Un aspecto menos explorado en la agenda de reducción de la pobreza rural son las causas y mecanismos que la impulsaron. ¿Cuánto de la reducción de la pobreza se explica por la intensa agenda de redistribución de la tierra? ¿Cuánto se explica por el salto en proyectos de infraestructura vial y en agua?

El reto de los dos millones es sin duda complejo, pero tiene varios frentes para la acción. Lo importante, en un escenario menos favorable en los próximos años, es retomar el impulso de una ambiciosa y renovada agenda de justicia social.

III Sección
Proyecto histórico y comunidad

Autora: Morelia Erostegui.

El nuevo campo político en Bolivia

Las elecciones nacionales pasadas inauguraron una serie de debates en torno a la configuración del campo político boliviano. El triunfo en las urnas por tercera ocasión consecutiva de Evo Morales y Álvaro García Linera, con un 61 %, marca un nuevo hito en la historia política no solo boliviana sino regional. Y pone sobre la mesa cuestiones tales como la dimensión de la construcción hegemónica del Moviniento Al Socialismo (MAS), el rol y la calidad de la oposición, la reconfiguración del escenario político y el registro en el que se inscriben los discursos y programas de los partidos en cuestión. En ese contexto, el Vicepresidente Álvaro García Linera, publicó en un artículo titulado "El nuevo campo político en Bolivia"[1] los límites del pensamiento euclidiano para el análisis político contemporáneo por la definición del "centro" a partir de la simple ubicación del punto medio entre dos puntos en una línea recta. En contraste, propuso que en el contexto político boliviano se ha instalado un nuevo centro gravitacional en la izquierda, producto del efecto de gravedad fuerte que curva al espacio político.

Este planteamiento ha causado reacciones de un amplio abanico de analistas, se han publicado casi una veintena de artículos de todo tipo que buscan interpelar al vicepresidente y sus tesis. Desde Carlos Valverde ("Pensamiento único y control de medios") y Renzo Abruzzese ("Horizonte de época"), hasta Manuel Canelas ("En torno a la centralidad política") y Eduardo Paz Rada ("Triunfo electoral no es hegemonía") pasando por Susana Seleme ("Hegemonía y dominación"), Pablo Ortíz ("El nuevo campo político ¿de verdad ahora todos son de izquierda?"), Álvaro Puente ("Izquierdización, 'dijqué'"), Fernado Mayorga y Diego Ayo.

Para profundizar el debate abierto presentamos a continuación tres textos que, de alguna manera, sintetizan los nudos fundamentales de la discusión y expanden el campo de batalla de las ideas. El primero es de Fernando Mayorga y se titula "El MAS: la izquierda en el centro" y fue publicado en noviembre pasado en *La Razón*. El segundo artículo "¿Hay oposición en Bolivia?" es de Diego Ayo y fue publicado en *La Época*; el tercero se titula "Los Primitivos", aparece publicado por vez primera y su autoría corresponde al politólogo Rafael López Valverde, quien no solo realiza un agudo análisis de los postulados de García Linera sino que refuta a varios de los autores arriba mencionados.

1 Álvaro García Linera, "El nuevo campo político en Bolivia", *La Razón*, 2 de noviembre, 2014, La Paz-Bolivia.

El MAS: la izquierda en el centro*

El estilo de acción de Evo Morales es una combinación de retórica radical con decisiones moderadas. El MAS –y su gobierno– habita en ese arco porque es el único actor que articula los polos 'neodesarrollismo' e 'indígena', sin afincarse en uno de ellos. Ahí radica su capacidad hegemónica.

Fernando Mayorga

Boliviano, nacido en Cochabamba. Es sociólogo y doctor en Ciencias Políticas; estudió en México en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), respectivamente. Catedrático en la carrera de Sociología y director general del Centro de Estudios Superiores Universitarios (CESU) de la Universidad Mayor de San Simón (UMSS) de Cochabamba. Ha escrito varios libros y ensayos sobre democracia, partidos, populismo y discurso político; y es columnista del periódico *La Razón*. Entre sus libros publicaciones destacan: *El discurso del nacionalismo revolucionario* (1985); *Max Fernández: la política del silencio* (1991); *Discurso y política en Bolivia* (1994); *Neopopulismo y democracia. Compadres y padrinos en la política boliviana (1988-1999)* (2002); *Ensayos sobre política y sociedad en Bolivia* (2003).

Fernando Mayorga

El proceso electoral y sus resultados han puesto en la mesa de discusión la identidad política del Movimiento Al Socialismo (MAS) como partido de gobierno y la orientación ideológica de su modelo estatal. En estas líneas ensayo algunas reflexiones al respecto analizando el rol del líder, los rasgos del partido y las características de su proyecto político.

El líder

El talento del liderazgo de Evo Morales se expresa en su aptitud para ocupar el centro del espacio de discursividad política. En ese hecho radica la capacidad hegemónica del proyecto político del MAS transformado en proyecto estatal. El estilo de acción que caracteriza el desempeño de Evo Morales es una combinación de retórica radical con deci-

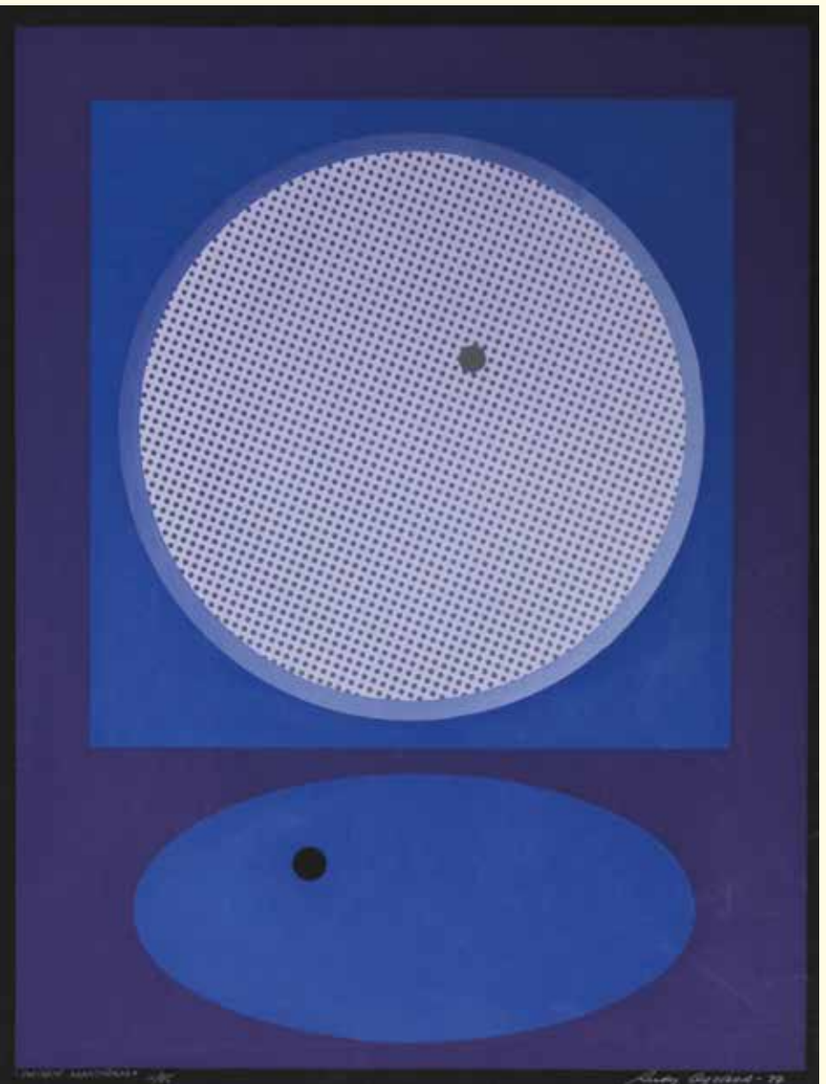
* Fernando Mayorga, "El MAS: la izquierda en el centro". *La Razón*, Animal Político, 23 de noviembre de 2014. http://www.la-razon.com/index.php?_url=/suplementos/animal_politico/izquierda-centro_0_2166383501.html

siones moderadas. Un ejemplo de esa conducta fue el apoyo al referéndum sobre el gas convocado por Carlos Mesa y la ratificación de su apuesta a una nacionalización "legal", a contramano de Jaime Solares o Felipe Quispe, que concebían el cumplimiento de la "Agenda de Octubre" como confiscación y expulsión de las empresas extranjeras. De esta manera, Evo Morales ocupó el centro del espacio de discursividad política y esa postura explica, en cierta medida, su victoria con mayoría absoluta en diciembre de 2005.

En su primera gestión gubernamental, cuando la polarización ideológica dividía profundamente a la sociedad en torno a la Asamblea Constituyente, el discurso del MAS ordenó el campo político porque la retórica radical anuló las críticas desde la izquierda y desde el indigenismo —Jaime Solares y Felipe Quispe, para citar un extremo— y la adopción de decisiones moderadas desbarataron los cuestionamientos desde la derecha —la "media luna" y Jorge Quiroga, en el otro extremo.

Las decisiones moderadas se tradujeron en la incorporación de las autonomías departamentales en el nuevo orden constitucional desoyendo los reclamos de las organizaciones indígenas del Pacto de Unidad, que concebían el Estado Plurinacional sustentado exclusivamente en las autonomías indígenas con derecho a la autodeterminación.

Autor: Rudy Ayoroa, Bolivia. Museo Nacional de Arte, Colección Op Art.



Esos días intensos, ante una pregunta del padre Eduardo Pérez Iribarne en radio Fides, Evo Morales declaró que "originarios somos todos, unos milenarios y otros contemporáneos", una manera de relativizar las diferencias identitarias que contraponían lo étnico con lo regional, los indios versus los cambas. En otra oportunidad, en la efeméride departamental de Santa Cruz, en aquellos lejanos años en los que el empresariado cruceño no lo invitaba a la Feria Internacional, Evo Morales profirió una respuesta al presidente del Concejo Municipal que, en esa sesión de honor, le había reprochado por el centralismo y la falta de apoyo gubernamental a esa región. Entonces, Morales dijo: "La bandera cruceña lleva el color verde, también es verde la hoja de coca, y de ese color es la camiseta de la selección nacional", una suerte de enunciado que incidió en las particularidades y su intersección en algo que las comunica, lo común.

Algo similar puede señalarse para explicar por qué Evo Morales encabezó la marcha del Consejo Nacional por el Cambio (Conalcam), que culminó en el cerco al Congreso para forzar la convocatoria al referéndum para la aprobación de la nueva Constitución. La presencia protagónica de Evo Morales era la única garantía para controlar la presión popular y encauzarla hacia la concertación con la oposición que controlaba el Senado y, por ende, tenía capacidad de veto. Esa capacidad le permitió modificar varios artículos, pero la convocatoria se viabilizó —victoria oficialista— y la Constitución Política del Estado se aprobó en referéndum con casi dos tercios de votos.

Finalmente, en el recorrido de su segunda gestión, y ante las protestas que revirtieron el "gasolinazo" (diciembre de 2010) y las movilizaciones que frenaron la decisión de construir la carretera por el corazón del TIPNIS (Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécure) en octubre de 2011, Evo Morales propuso la Agenda Patriótica del Bicentenario 2025 para redefinir la orientación del modelo de desarrollo. De esa manera adopta una visión de continuidad

histórica que ya no niega los aportes del período republicano ni las conquistas del ciclo del nacionalismo revolucionario. Es un giro programático porque relativiza la prédica descolonizadora de los primeros años de su gobierno y permite ampliar su convocatoria a otros actores sociales sin soslayar la importancia de lo campesino-indígena como matriz cultural y base política del Estado Plurinacional. Ese giro programático fue otro avance al centro del espacio de discursividad política que le permitió abrir su interpelación a sectores de clase media urbana e incluso a empresarios, antaño acérrimos rivales del MAS. Y ese avance al centro del campo político también permite explicar la victoria de Evo Morales por mayoría absoluta en las elecciones generales de octubre de 2014. Además, pragmáticamente o por cálculo racional, cualquier candidato con pretensiones de victoria debe recorrerse al centro y moderar sus propuestas para conquistar el apoyo del votante mediano, única posibilidad de conseguir la mayoría absoluta. En ningún caso los avances de Evo Morales —y del MAS— al centro del espacio de discursividad política significaron una traición a sus posiciones ideológicas, un alejamiento de sus posturas de izquierda. Ningún partido ni instrumento político se convierte en una fuerza de centro, porque el centro no es una doctrina ni un programa, simplemente es un "lugar geométrico" que define la aptitud de una fuerza política para desplegar su capacidad hegemónica articulando los elementos ideológicos y/o las demandas en disputa.

El instrumento

El Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) se ha convertido en un "partido predominante" y ese sello marca al propio (precario) sistema de partidos, término que se utiliza para caracterizar las interacciones políticas en la arena legislativa. Los comicios de octubre no solamente ratificaron la supremacía electoral del MAS, (sino) también la capacidad hegemónica de su proyecto político. El tono azul del mapa electoral muestra el avance territorial del MAS porque venció en ocho departamentos, incluido Santa Cruz. Se trata de su consolidación como partido nacional y es la única organización política con ese sello. También obtuvo mayoría calificada en las dos cámaras legislativas para reproducir la concentración de recursos de poder institucionales.

Con esos resultados se consolidó la tendencia a la formación de un "sistema de partido predominante" (esta tipología sigue las pistas del politólogo Giovanni Sartori) porque existe competencia, pero no competitividad, es decir, los rivales del MAS apuestan a la victoria, pero no logran su propósito por diversas razones, entre ellas —según sus declaraciones— porque no unifican fuerzas detrás de una sola candidatura.

Los sistemas de partido predominante corresponden a una modalidad de pluralismo político porque existen partidos, distintos del principal, que son "legales y legítimos —aunque no forzosamente eficaces— competidores del partido predominante" y "la rotación no ocurre (…) mientras su principal partido se vea constantemente apoyado por una mayoría ganadora de los votantes". Otro rasgo de esa caracterización es temporal, se refiere a la cantidad de veces que el partido predominante vence en elecciones consecutivas con mayoría absoluta y una nítida diferencia respecto a su inmediato rival, un hecho que denota cierta estabilización de las preferencias electorales.

El MAS venció en tres elecciones consecutivas, superando el umbral de la mayoría absoluta (54 %, 64 % y 61 %) y con diferencia de 25, 38 y 37 puntos sobre el segundo en la votación. Su carácter "predominante" se refuerza con los rasgos que presenta el sistema de partidos, si es que consideramos otras unidades constitutivas, es decir, a los partidos de oposición. Éstos se limitan al Partido Demócrata Cristiano (PDC) y a una coalición (Unidad Demócrata) conformada por Unidad Nacional y el Movimiento Democrático Social. Ambas bancadas se sitúan a la derecha del MAS, que terminó copando el centro y la izquierda del espectro político porque los partidos que cuestionaban el proyecto oficialista, enarbolando consignas progresistas (Movimiento Sin Miedo, MSM) o indigenistas (Partido Verde de Bolivia, PVB), obtuvieron una exigua votación y perdieron su personería jurídica.

Se trata de la tercera recomposición de fuerzas en el campo opositor en el transcurso de una década y los partidos que obtuvieron representación parlamentaria son organizaciones sin crecimiento (UN), de reciente creación (MDS) —tienen además el desafío de mantener la unidad de su bancada— y en proceso de refundación (PDC). Si estas

fuerzas políticas no se consolidan, existe el riesgo de transitar a un sistema de partido hegemónico con las implicaciones negativas de la mengua de la competencia electoral y del pluralismo político.

Por lo pronto, la ratificación de un formato de sistema de partido predominante reproducirá los rasgos de la segunda gestión gubernamental de Evo Morales porque el proceso decisional sigue concentrado en una sola fuerza política y se ha reforzado el liderazgo presidencial. Las modalidades de implementación de la Agenda Patriótica del Bicentenario 2025 dependerán de la configuración del poder político en el nivel subnacional, después de las elecciones subnacionales en marzo de 2015, esto es, si la gestión pública será descentralizada y cooperativa o, bien, centralizada y sin distribución vertical de poder en términos pluralistas.

En la medida en que la Agenda Patriótica definirá el derrotero del modelo de desarrollo, la generalidad de los actores políticos y sociales adecuarán su conducta a ese proceso de diseño e implementación de políticas públicas. Ante la inexistencia de control multipartidario (control oficialista del Órgano Legislativo) y la debilidad del control contramayoritario (por la crisis del Tribunal Constitucional) es probable que las restricciones o limitaciones al decisionismo presidencial provengan de las movilizaciones ciudadanas y de las acciones de protesta, tal como ocurrió entre 2010 y 2012 en torno al "gasolinazo" y al TIPNIS. Eso dependerá de la aptitud del partido de Gobierno para encontrar puntos de equilibrio entre el interés general y las demandas corporativas y regionales. Una búsqueda que, generalmente, conduce al centro.

El proyecto

El avance al centro del espacio de discursividad política y el giro programático con la adopción de la Agenda Patriótica del Bicentenario 2025

"Sin Título", diapositiva de esmalte y geles de luz. Autor: Andres Bedoya, 2008.

por parte del MAS han abierto un debate acerca de su apego o desapego respecto a su filiación izquierdista. Es un debate irrelevante porque esa filiación es incuestionable, lo que resulta difícil es precisar los rasgos que definen a la izquierda boliviana en esta época.

Nadie alinearía al MAS en el "socialismo del siglo XXI" propugnado por Hugo Chávez. Tampoco afirmaría que su proyecto es "socialismo comunitario" porque las políticas distributivas y redistributivas denotan la importancia del retorno del Estado, pero no se asemejan al "Estado de bienestar" de la socialdemocracia, así como la faceta comunitaria del Estado, aledaña a su carácter plurinacional —ambos con mayúscula en la Constitución Política del Estado—, fue minimizada en la retórica oficialista. Algunos definen la identidad de la izquierda por sus críticas al capitalismo o la superación del liberalismo, entonces, la izquierda es anticapitalista y posliberal, una postura que no proporciona elementos para definirla de manera positiva. Más vagas son las apelaciones a la "emancipación" como sucedáneo de la revolución y menos convincentes resultan las nostálgicas invocaciones al proletariado o a la alianza obrero-campesina.

Así las cosas, prefiero situar mi intelección en otras coordenadas de análisis, aquellas que se refieren a los rasgos que presenta el modelo de desarrollo (económico, político, social, cultural) afín al Estado Plurinacional, puesto que el Proceso (de Cambio) se transmutó en proyecto (estatal).

Siguiendo una tipología elaborada por Fernando Calderón para caracterizar las orientaciones programáticas en América Latina —cuando el "giro a la izquierda" modificó el mapa político de la región— utilizo la noción de "neodesarrollismo indígena" para referirme al caso boliviano. El modelo boliviano tiene como elementos novedosos al Estado Plurinacional, la democracia multicultural y la democracia intercultural, configuraciones institucionales que tienen como sustrato y referente a las naciones y pueblos indígena originario campesinos y sus derechos colectivos, aparte de sus cosmovisiones que alimentan el paradigma del "Vivir Bien". Estos elementos habitan en el polo "indígena" de un arco o imán que tiene en el otro polo al "neodesarrollismo", una tendencia general en América Latina que, según Antonio Araníbar y Benjamín Rodríguez, tiene las siguientes características: retorno a la centralidad del Estado, preservación de la estabilidad macroeconómica, crecimiento inusitado de las exportaciones, ampliación del mercado interno y presión del crecimiento económico sobre los recursos naturales.

Es evidente que el inédito crecimiento económico del país y los logros en la lucha contra la pobreza y la desigualdad social se explican por el renovado rol del Estado, así como, por la demanda y los precios de las materias primas. Quienes enfatizan en este segundo aspecto apuntan a denunciar el carácter extractivista del patrón primario-exportador adoptando —desde la izquierda— una posición crítica respecto al gobierno del MAS, porque asimilan extractivismo con capitalismo, más aún si la inversión pública privilegia la industrialización.

Las críticas al extractivismo como expresión de "neodesarrollismo" se combinan con la defensa —desde la izquierda— de los derechos colectivos y los derechos de la Madre Tierra que expresan el carácter "indígena" del modelo de Estado Plurinacional, que ha sido desvirtuado o traicionado —por el MAS— desde el conflicto en torno al TIPNIS.

El MAS —y su gobierno— habita en ese arco porque es el único actor que articula los polos "neodesarrollismo" e "indígena", sin afincarse en uno de ellos. Ahí radica su capacidad hegemónica y se expresa en la confección y realización de la Agenda Patriótica. Esa agenda y el modelo de desarrollo tienen otros ingredientes que conducen a comparar el "Proceso de Cambio" con la "revolución nacional", es decir, el nacionalismo revolucionario con el neodesarrollismo indígena. Pero ése es otro tema, aunque sea afín.

La oposición política en 2014: un remedo de lo que fue en 2006

¿Hay oposición en Bolivia?*

¿Hay, por tanto, alguna posibilidad de reconstruir una oposición sólida? No hay duda que es difícil. Sin embargo, las elecciones de marzo de 2015 tenderán a crear nuevos espacios políticos para el inicio de la reconstrucción opositora.

Diego Ayo

Es boliviano, tiene un doctorado en Ciencias Políticas del Instituto Ortega y Gasset. Actualmente es profesor en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), La Paz. Escribe regularmente en su blog. Es también profesor de Descentralización y Autonomías en la UMSA y en la Universidad Católica Boliviana (UCB). Trabajó como investigador en el PNUD, fue gerente del proyecto de descentralización municipal en USAID. De investigador *junior* pasó a Viceministro de Participación Popular. Fue profesor visitante en la Universidad de Mc Gill, Montreal, Canadá. Ha escrito diversos textos sobre democracia y descentralización: *Desafíos de la Participación Popular*, *Voces Críticas de la Descentralización o Municipalismo*.

Diego Ayo

¿Existe oposición política en Bolivia? Para responder a esta interrogante se debe visualizar el poder de la oposición. Pretendo hacerlo tomando en cuenta tres aspectos: la cantidad de actores (opositores) con capacidad de incidir en el diseño e implementación de las políticas públicas; su posición política diferenciada —sean ecologistas, sean del Movimiento Al Socialismo (MAS), sean anarquistas, etc.— y su capacidad organizativa. Según la conjugación de estas variables, existirá una mayor o menor oposición. La ecuación para estos tres "requisitos" es la siguiente, correlativamente:

1. Mientras mayor el número de actores de veto (actores de oposición), mayor es la posibilidad que tienen de influir en la gestión pública (y el destino del país).

2. Mientras más grande la distancia ideológica y/o programática de los actores de veto (actores de oposición) en relación al gobierno, mayor es la posibilidad que tienen de influir en la gestión pública (y el destino del país).

3. Mientras mayor la cohesión de los actores de veto (actores de oposición), mayor es la posi-

---

* Diego Ayo, "La oposición política en 2014: un remedo de lo que fue en 2006 ¿Hay oposición en Bolivia?" *La Época*, 21 de enero de 2015. http://www.la-epoca.com.bo/index.php?opt=front&mod=detalle&id=4209

bilidad que tienen de influir en la gestión pública (y el destino del país).

En síntesis, podemos entender que cuando los actores de oposición son muchos, ideológicamente distantes en relación al gobierno y, además, sólidamente organizados, tienen una mayor capacidad de influir en la gestión pública (y el destino del país).

La oposición en 2006 y ésta en 2014

En aquella coyuntura los actores de oposición eran muchos, ideológicamente distantes, aunque con variaciones, sólidamente organizados. Por ende, la oposición era dura. La fortaleza del MAS distaba de ser de la que anunciaba con bombos y platillos el 54 % del apoyo electoral.

¿Qué deja como saldo este 2014? Pues todo lo contrario: los actores institucionales-estatales de esta coyuntura están completamente controlados por el gobierno. La presencia de autoridades provisionales —no elegidas por el Congreso como manda la Constitución— en la Contraloría, Banco Central de Bolivia o Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) demuestra tanto la fragilidad institucional como el exacerbado presidencialismo vigente. Por otro lado, en cuanto al poder judicial, las autoridades del viejo sistema fueron descabezadas, las nuevas autoridades elegidas nacieron con una impronta político-partidaria evidente (aunque más evidente aun fue su escasa legitimidad, al ser elegidos en una votación que sumó más blancos y nulos que votos a favor de los jueces elegidos) y/o las que se parapetan contra el gobierno son removidas con triquiñuelas legales (lo que sucede con los magistrados del Tribunal Constitucional es una prueba irrefutable). A su vez, las fuerzas armadas han conservado sus fueros corporativos (la justicia militar, por ejemplo) y hoy son el actor más "protegido" del gobierno. Su obediencia, por ende, es absoluta. Finalmente, el Tribunal Electoral nunca ha estado tan deslegitimado. De acuerdo al informe sobre Cultura Política dirigido por Daniel Moreno, su prestigio iguala al de la policía y/o el poder judicial. Ello, gracias a la injerencia gubernamental, que lo sitúa como un ente subordinado al propósito gubernamental: la continuidad en el poder, a cualquier costo.

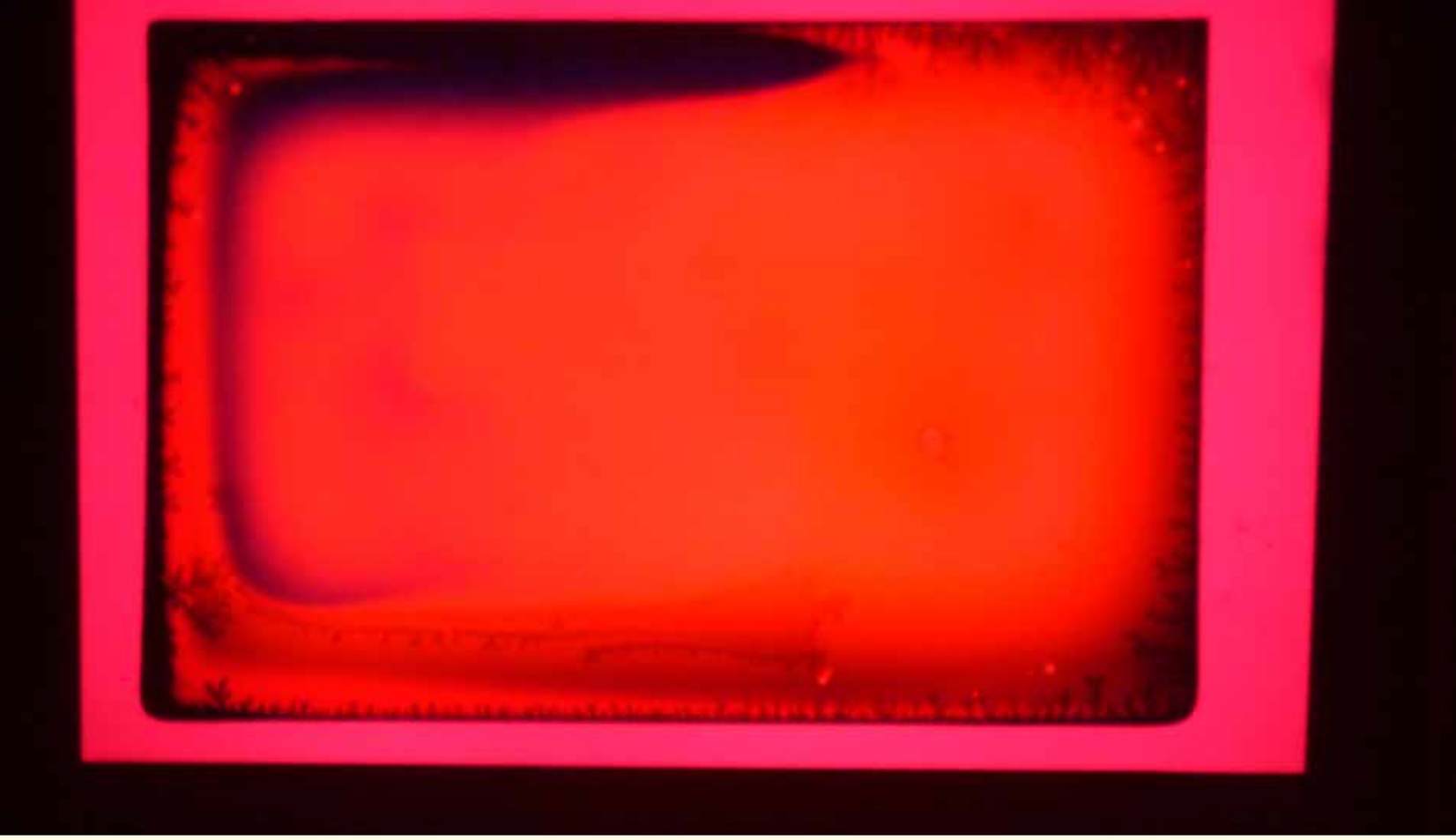
Los actores institucionales-sociales perdieron, asimismo, toda capacidad de veto. Los medios de comunicación han sido controlados por el gobierno y/o los que se mantienen como medios privados ejercen una notoria "autocensura". El mismo Presidente Morales admitió que hoy el 90 % de los medios están controlados. Por otra parte, los empresarios están contentos. Nunca en la historia han ganado como en esta coyuntura. No tienen porqué ejercer veto alguno. La Iglesia, a su vez, ha sido acallada —o lo es al menos cada vez que alguno de sus representantes critica al gobierno— y privada de sus ex fueros constitucionales.

Los actores internacionales ya no tienen el mismo protagonismo. Hoy no más de uno a dos puntos del PIB provienen de la Cooperación Internacional, que ha optado por cumplir fielmente lo que el gobierno les señala (so pena de ser expulsados como sucedió con IBIS, ONG danesa). Los organismos multilaterales se han subido al carro triunfalista y proclaman el "éxito" gubernamental en cuanto foro les toque participar. Y Estados Unidos ya ha sido expulsado. No hay pues actores de veto.

Los actores territoriales están en manos del gobierno en ocho de nueve gobernaciones y en más de dos tercios de gobiernos municipales.

Los movimientos sociales han sido cooptados de diversas maneras. Su férrea resistencia contra hegemónica es hoy solo un recuerdo. Ya se sabe que quien se opone queda marginado de la nueva estructura de poder. Ello sucedió precisamente con la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB) y el Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ). Hoy el gobierno ha creado las entidades oficiales de ambas instituciones indígenas, lo que hace que su capacidad de resistencia es cada vez menor. No hay pues tampoco actores de veto en este ámbito.

Por tanto, el principal saldo que deja este 2014, casi como último eslabón de un conjunto de sucesos políticos de empoderamiento del partido del gobierno, es precisamente su casi total empoderamiento. Los actores de oposición han desaparecido. No son necesariamente menos, pero sí están fusionados ideológicamente al MAS. Asimismo, tampoco denotan una capacidad organizativa sólida, ni siquiera (o sobre todo) en los partidos políticos de oposición, que pueda



"Sin Título", diapositiva de esmalte y geles de luz. Autor: Andres Bedoya, 2008.

parapetarse contra hegemónicamente al MAS. En suma, si en 2006 los actores de oposición eran muchos ideológicamente adversos y sólidamente organizados hoy son su reverso. El poder de Evo Morales es pues inmenso.

¿Hay, por tanto, alguna posibilidad de reconstruir una oposición sólida? No hay duda que es difícil. Sin embargo, las elecciones de marzo de 2015 tenderán a crear nuevos espacios políticos para el inicio de la reconstrucción opositora. No es espacio éste para analizar cuáles pueden llegar a ser estos espacios, pero sí es seguro que se generarán en las capitales de Santa Cruz, Cochabamba y La Paz, por poner algunos ejemplos, el MAS corre el riesgo de perder. Ya se verá. De todos modos, hoy por hoy, la oposición no solo es torpe y cortoplacista (aquella oposición partidaria) sino que sus brazos conexos, desde cooperantes hasta movimientos sociales pasando por actores territoriales y/o empresariales, no le pertenecen. La labor del MAS, por tanto, ha sido efectiva en su estrategia de eliminación paulatina de toda oposición. Efectiva, claro está, en una lógica estalinista que niega al "otro" toda capacidad de proponer, debatir y ser parte del modelo político en curso.

Los primitivos

Rafael López Valverde

Es boliviano. Master en Administración Pública de la Universidad Andina (2007). Licenciado en Ciencia Política de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) (2005), estancias cortas en las universidades de Sussex UK (métodos de investigación), Fribourg Suiza (Governanza local) JICA Centre Tokyo (Desarrollo Económico Local). Estudia la maestría de *Public Policy* en *Hertie School of Governance*, Berlin. Ha sido pasante del Ministerio de Participación Popular (2005), co-redactor del Informe Temático de Desarrollo Humano PNUD (2013-2014), Director General de Autonomías Departamentales (2011-2013). Publicó manuales didácticos sobre finanzas públicas en Bolivia, sistema de asignación competencial, ensayos y artículos sobre descentralización.

Rafael López Valverde

Far west

Imagine una película de *cowboys* con personajes bolivianos. Escenifique con abundante polvareda y color sepia.

En una cantina, moros y cristianos se reúnen para entender por qué el Movimiento Al Socialismo (MAS) ganó consecutivamente su tercera elección nacional con un porcentaje tan alto de votos, 60 % y pico; teorizan, barajan y después de horas de debate alguien se abre paso con el tosido característico que invita al silencio y a escuchar algo importante. La audiencia calla y se oye: "ganaron porque giraron al centro para seducir a las clases medias"; la mayoría eufóricamente aprueba la explicación, desbordan en júbilo hasta que a lo lejos se escucha aproximarse a alguien. El sonido de la tierra crujiendo debajo de zapatos "de vestir" no miente. ¡Es un *cowboy* de terno!, grita alguien. ¡Es el "vice"!, complementa otro. El ambiente se espesa, esas puertas tipo cantina, partidas por la mitad, que únicamente tapan el torso se abren. El "vice" entra, da dos pasos, se detiene, abotona el saco de casimir oscuro, y mientras las puertas aún se mecen

a sus espaldas tose elegantemente y dice: "No sean primitivos, euclidianos, la explicación está en Riemann y la curvatura del espacio/tiempo".

Así me imaginé la escena del último artículo del vicepresidente[1]. Una de las réplicas más elegantes y sofisticadas que leí. En él se explica, desde la geometría, por qué el Movimiento al Socialismo (MAS) no se ha derechizado como muchos opinan, sino que ocupa una distinta forma de centralidad, sin desplazarse de su origen ideológico. Para explicar esta diferencia el vicepresidente acude a la ayuda de la geometría Euclidiana, Riemanniana y a la curvatura del espacio/tiempo, parte de la teoría general de la relatividad de Einstein. Nos ofrece esta explicación que será explorada más adelante: Al MAS se lo sitúa en el centro de un plano Euclidiano pero nuestra centralidad es diferente, es un asunto de gravedad que curva el espacio, por ello la oposición gira alrededor nuestro.

La secuencia desde aquí es la siguiente: Muestro dónde y cómo colocan al MAS quienes creen que no está en la izquierda, resumo también la posición de los que consideran que es la derecha que migró en dirección al MAS. Describo un híbrido de baja popularidad, seguidamente presento la alternativa del vicepresidente, explicando a Euclides, Riemann y la curvatura del espacio/tiempo. En medio de todo lo anterior, apunto mis comentarios.

La movilidad ideológica/práctica del MAS tiene tres posibles direcciones[2]: I) Por la misma autopista que va a la derecha, dicen, el MAS se movió al centro; II) la derecha, por la misma autopista que lleva al centro, se movió hasta la izquierda; III) ambos se movieron hacia el centro (no me pregunten las velocidades de ambos coches).

El MAS hacia la derecha, detenido en el centro

"El MAS se ha desplazado al centro del espectro político nacional". Es curioso que dentro de esta corriente es predominante el freno de la trayectoria en el centro, es decir, muchos creen que el MAS es centro "algo": centro izquierda o centro derecha, pero son muy pocos los que se animan a sugerir que el MAS está en la derecha. Silvia Rivera es una muestra de la escasez de adeptos en la coordenada masista de derecha: "Voy a decir algo muy duro, la derecha es el Evo ahora (…)"[3].

Con ecos menos potentes y sumando escasos feligreses los "verdaderos izquierdistas" también critican al MAS, creen que éste se derechiza y al hacerlo entibia su puntería poniendo en riesgo un proyecto verdadero de socialismo[4].

Pero, curiosamente, algunas afirmaciones de la centralidad del MAS provienen del propio MAS, y reconozcámoslo, de partidarios de no menor influencia. Por ejemplo Walter Chávez afirmó que:

> Evo Morales se dio cuenta hace dos años y por eso viró hacia el centro, por eso ese trabajo que hizo con las élites cruceñas de seducirlas e incorporarlas (…)[5].

En otra entrevista Chávez profundiza en las causas de la posición central del MAS, afirmando que:

> (…) antes en una etapa de antagonismo, en una etapa de enfrentamiento, en una etapa de conflicto, los extremos eran fuertes y el centro estaba prácticamente desaparecido[6].

Betty Tejada reafirma la idea del MAS = centro de forma categórica:

> El MAS viró al centro, es cierto, pero lo hizo como un proceso de construcción, de complementariedad, y ahora vemos los resultados[7].

Difiere de Chávez y de otros en las causas, para Walter Chávez el centro es producto de

1 Álvaro García Linera, "El nuevo campo político en Bolivia", *La Razón*, 2 de noviembre de 2014, http://www.la-razon.com/suplementos/animal_politico/nuevo-campo-politico-Bolivia_0_2153784735.html

2 La clasificación de las direcciones es en algunos casos subjetiva. El uso de los términos izquierda y derecha responde a que mayoritariamente se explica con esta dicotomía el espectro político.

3 Erbol, "Silvia Rivera asegura que la derecha es el Evo", 6 de enero de 2014, http://www.erbol.com.bo/noticia/politica/06012014/silvia_rivera_asegura_que_la_derecha_es_el_evo

4 Recomiendo la obra de teatro *Las manos sucias*, de Jean Paul Sartre. En ella se ilustra la tensión entre el ideal político y la necesidad práctica.

5 *El Deber*, "Aunque viró al centro, el MAS ve difícil el triunfo en Santa Cruz", 26 de octubre de 2014, http://www.eldeber.com.bo/bolivia/aunque-viro-al-centro-mas.html

6 *El Deber*, "Evo viró al centro para seducir a Santa Cruz", 21 de Octubre de 20214, http://m.eldeber.com.bo/bolivia/walter-chavez-dice-evo-viro.html

7 *El Deber* "Aunque viró al centro, el MAS ve difícil el triunfo en Santa Cruz", IBID.

la desaparición de la polarización, causa compartida por el vicepresidente, pero con distinto desemboque.

Analistas y medios de prensa también contribuyeron a situar al MAS en esta medianía. Para Ilya Fortun "Evo es la nueva centro derecha y el capitalismo reinante es más salvaje que en el periodo llamado neoliberal"[8]. Mientras que para El Deber "el MAS viró al centro para seducir a sectores que no son de izquierda, que no comparten la economía comunitaria y que, por el contrario, son la expresión de la economía de libre mercado[9].

Esta primera dirección es la más vigorosa, la que más fieles convoca y sobre todo la más dañina para el MAS. Desportilla a su fiel y antigua militancia, les mueve el tablero dislocándolos de su ancla ideológica. Sienten que su identidad partidaria se está evaporando y como narcisos sin agua, no se ven reflejados en lo que alguna vez fue la laguna/espejo del MAS. Asimismo, el vicepresidente contribuye, saludablemente creo yo, a erosionar la vinculación a-crítica de los procesos históricos y apuntes teóricos de la izquierda tradicional con el caso boliviano; lo hace reflexionando sobre las causas, del propio comunismo, que llevaron a la Unión Soviética al fracaso[10]. La ventaja de esta primera creencia para el MAS radica en que cautiva nuevos votos de quienes antes veían a éste muy lejano de su comodidad ideológica.

Para aminorar las pérdidas y como una muestra simbólica de que el MAS no se movió de sus orígenes, podría entenderse la designación de Rolando Borda como candidato a gobernador por el MAS, aliviando a la militancia y rebatiendo la crítica. Sin embargo, se conoce que la designación de Borda vino después de la negativa de tener un candidato

8 Boris Miranda, "¿Cuánto cambió Bolivia con la 'revolución' de Evo Morales?", 10 de Octubre de 2014, http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2014/10/141009_bolivia_elecciones_evo_morales_az

9 *El Deber*, "Aunque viró al centro, el MAS ve difícil el triunfo en Santa Cruz".

10 *El Deber*, "Sáquense el chip de que el Gobierno va a dar el golpe y a estatizar todo", 17 de Noviembre de 2104, http://www.eldeber.com.bo/bolivia/saquense-chip-gobierno-dar-golpe.html

"Jardín" Foto: Andres Bedoya, 2010

empresario, o en otras palabras el MAS buscando candidatos empresarios y no viceversa[11].

En contraste, la oposición también recibe dividendos al insistir en pintar al MAS en el centro, sabe que un triunfo definitivo, al menos en lo inmediato, depende de arrancarle votos al MAS, por lo tanto debe parecerse a éste haciendo creer que el MAS es quien quiere parecerse.

La derecha hacia el MAS

La antítesis y segunda posible dirección consiste en que es la "derecha" la que se mueve en dirección al MAS, posiblemente porque éste guiña seductoramente y/o porque quienes se sienten imantados migran por conveniencia/esperanza práctica, política, personal, económica o por una conversión sincera.

Los que antes se oponían al MAS hoy parecen devotos convertidos, arrepentidos. Boris Miranda, por ejemplo, subraya la presencia de Jessica Echeverría, ex diputada de la opositora Convergencia Nacional, como muestra del engrosamiento de la filas del MAS. Pero la lista de nuevos masistas o de quienes coquetean sin ruborizarse no acaba allí. Empresarios, líderes cívicos, barras bravas de fútbol, modelos, deportistas, cantantes, entre otros ahora caminan en la acera oficialista[12].

El propio MAS ha reconocido que están "recibiendo (opositores), siempre y cuando demuestren su compromiso y acepten los principios del partido"[13].

De los "opositores" al MAS, son/fueron particularmente atractivos los empresarios cruceños. Junto a ellos, el Comité Cívico pro Santa Cruz y parcialidades de los partidos políticos componían un triángulo de mutua alimentación. Helena Argirakis, estudiosa de la política cruceña, nos sugiere que a partir de 2010, este triángulo se fractura con la acumulación de Referéndum Revocatorio, la toma de instituciones en las regiones, el caso Eduardo Rozsa y con la actitud decidida por parte del MAS de interrumpir los cordones umbilicales del triángulo institucional[14]. Al fracturarse el esquema, la base de la fi-

11 *El Deber*, "El MAS no logra cruceñizarce para las elecciones subnacionales", 30 de Noviembre de 2014, http://www.eldeber.com.bo/bolivia/mas-no-logra-crucenizarse-elecciones.html

12 Boris Miranda, "¿Cuánto cambió Bolivia con la 'revolución' de Evo Morales?".

13 *El Deber*, Concepción Ortiz, "Dirigencia del MAS determina aceptar militantes de partidos neoliberales", 9 de septiembre, http://m.eldeber.com.bo/nota.php?id=140909123000.

14 Puede verse un resumen de la posición de Helena Argirarkis en : http://www.gobernabilidad.org.bo/noticias/48-foro-debate/1487-analizan-en-santa-cruz-los-virajes-y-tendencias-del-qproceso-de-cambioq

Foto: Christian E. Calderón M.

nanciación opositora se aísla. Se consagra como símbolo de este momento la frase del vicepresidente hacia el empresariado: "Aquellos que hacen política no son empresarios, o hacen política o hacen actividad empresarial…"[15].

Pablo Stefanoni en similar argumentación nos dijo que:

> Evo pensaba que podía llegar al 70 % (en la elección nacional) porque había sumado las ganancias en el oriente del país, donde los empresarios se acercaron al gobierno y abandonaron los estandartes de guerra de 2008 (…)[16].

En otras palabras, los empresarios caminando hacia el MAS.

Para la oposición la segunda dirección es la maligna, su reconocimiento implica admitir que la fiesta del MAS es donde muchos quieren bailar, incluidos ellos. Por lo tanto, el mostrar las adhesiones a éste como la de Jessica Echeverría, si bien amarga a la militancia dura y tradicional, también muestra que una opción para la oposición es unirse al MAS, y considero que esa victoria simbólica se explica por sí sola.

Con traje alquilado o ropaje honesto, la oposición habla en tonos similares a los empleados por el MAS, no cuestionan sus pilares centrales, cuestionan las formas más que los fondos, y se ulcerizan de las violaciones a la Constitución, que todos sabemos en su último tramo fue confección íntegra del MAS[17]. Y claro, la oposición también pierde al alejarse de su militancia dura, la que ve en el MAS como el vehículo de la extinción de la propiedad privada, entre otros delirios.

Lo que se critica al MAS es el filtro utilizado para recibir a los "migrantes". La sola muestra pública de adhesión o el usar una polera con el eslogan "vamos bien", pareciera no ser suficiente para algunos militantes. En ese difícil péndulo está el MAS, en mostrar que es el partido *sexy* del momento pero que no corrompe sus bases ideológicas con la admisión de conversos confesos.

15 Recomiendo el libro de Boris Miranda *La mañana después de la guerra*, para conocer los detalles del conflicto entre el MAS y la oposición en sus momentos más agudos del año 2008.

16 Pablo Stefanoni, *Evo el ex villano*, 15 de octubre de 2014, http://panamarevista.wordpress.com/2014/10/15/evo-el-ex-villano/

17 Sin negar que en el proceso de negociación muchas propuestas provenían originalmente de la oposición.

Todos al centro

La tercera posible dirección consiste en la mutua convergencia, masista y opositora, hacia el centro. Así lo admitió el presidente de la Asociación de Productores de Oleaginosas (ANAPO):

> Con la oposición debilitada, sin tensión en las calles, el siguiente paso era conquistar a la dirigencia empresarial. Durante tres años se desarrolla una política de cesiones y ablandamientos que culmina con una reunión, en julio de 2013, entre el Vicepresidente, Álvaro García Linera, con el sector productivo de Santa Cruz. En el encuentro, el Gobierno hace suya la hoja de ruta que le plantean los empresarios hasta 2025. Ambos cedemos… Sin el poder empresarial no se puede salir adelante. Pero el Gobierno también decide las normas. Quedar estancados no era bueno para ninguno. El beneficiado es el país[18].

Esta posible tercera dirección sigue beneficiando al MAS a pesar de que el dibujo mental resulte más complicado. Uno empieza a preguntarse si el MAS caminó más rápido hacia el centro, en qué coordenadas se encontrarían. Esfuerzos inútiles para recordar física elemental de colegio. No importa, esta opción no es gravitante.

El "vice" patea el tablero

El "vice" ha caracterizado a los ejercicios anteriores de primitivos, porque para él los "analistas" dibujan al MAS en un espacio Euclidiano, propuesto 300 años antes de Cristo, y lo hacen en dos dimensiones: ancho y largo o lo que es igual, sobre un papel. La idea del vicepresidente es que si tienes dos polos de un mismo peso político, es permisible usar un papel y con la ayuda de una regla poner un punto intermedio entre los dos opuestos, o como mostramos hacer caminar a uno de los polos hacia el otro. ¿Pero qué pasa si no hay dos polos encontrados? En ese caso, nos dice, es imposible caracterizar a una fuerza elementalmente en un papel sino que se necesita la ayuda de algo más: Riemman y el efecto de curvatura del espacio propuesto por Einstein. Para iniciar las metáforas: mientras los que acusan al MAS de estar al centro lo hacen dibujando sobre una pizarra, el vicepresidente prefiere explicar el efecto MAS con una esfe-

18 *El País*, "Evo Morales cede ante la irreductible Santa Cruz", 7 de Octubre de 2014, http://internacional.elpais.com/internacional/2014/10/07/actualidad/1412704866_826852.html

ra, y a partir de esto mostrar cómo el resto (espacio y oposición) se conecta con ella.

Quizás premonitoriamente, dos meses antes de la elección fue el propio Evo Morales quien en su tono característico descartó que el MAS esté en el centro: "No entiendo cómo puedes ser de centro. No hay maricón en temas ideológicos o en temas políticos"[19].

Posteriormente y como introduciendo el argumento del vicepresidente, Manuel Canelas señaló, posterior a la elección, que el MAS no realizó un desplazamiento ideológico sino una "estrategia de ocupación de la centralidad del mapa político"[20].

Por fines metodológicos no tengo opción que copiar a continuación partes de artículo del vicepresidente. He dejado solo las partes que considero más importantes para fines del texto. Pido disculpas por ello.

> Dentro del espacio euclidiano, que normalmente usamos en una hoja de cuaderno, el punto medio entre dos puntos se obtiene uniendo con una línea recta a ambos y hallando la mitad de dicha recta. Algunos analistas políticos aplican esta forma básica y primitiva a la lectura de la sociedad cuando se refieren al 'centro político'… se trata de una lectura falsa y simplista, pues supone la existencia de 'dos puntos', es decir, de dos propuestas políticas polarizadas, con el mismo 'peso'… Evidentemente, Euclides aquí no ayuda mucho. Abusando de las analogías, el espacio de Riemann es más útil en este caso. Se trata de un espacio de cuatro dimensiones: ancho, largo, profundidad y tiempo. Einstein lo usó para graficar las curvaturas del espacio/tiempo bajo los efectos de la gravedad. Bajo estos supuestos, el 'medio' de dos puntos no es la mitad de la línea recta euclidiana entre ellos, sino la mitad de la línea curva que los une, de manera que si la curvatura del espacio es muy pronunciada cerca de uno de ellos, visualmente la 'mitad' estará muchísimo más cerca del punto que se encuentre en el borde de una curvatura del espacio. Esto, debido al efecto de gravedad que curva el espacio/tiempo.
>
> En política, podemos aplicar el concepto de efecto de gravedad fuerte que da la curvatura al espacio político… que anula —temporalmente— otras alternativas políticas discursivas convirtiéndolas en variantes satelitales, más a la izquierda o más a la derecha del vórtice gravitacional… lo que surgió en 2000 inicialmente… hizo que el campo político se convirtiera de bipolar en unipolar; y entonces la propuesta de la izquierda, por el efecto de la fuerza de gravedad política, devino en 'centro'. Pero, ¡ojo!, no es que ella haya cambiado o se haya 'derechizado'; al contrario, la fuerza de gravedad de la propuesta de izquierda es tal que al anular la de la derecha (que equilibraba el campo político) hace que el campo político entero, que la sociedad boliviana entera, se 'izquierdice' en su totalidad[21].

Los argumentos centrales pueden listarse así: I) No se puede hablar de centro sino hay dos polos en disputa. II) Ahora, el sistema político es unipolar; el MAS es el polo. III) El MAS no se ha derechizado, la sociedad se ha izquierdizado. IV) Quienes posicionan al MAS en el centro utilizan coordenadas de dos dimensiones (Euclidianas). V) Si se utilizan cuatro dimensiones la posición del MAS se entiende como la gravedad que genera. VI) la potencia del MAS puede medirse en la curvatura espacio tiempo que produce. VII) Producto de la gravedad la oposición órbita alrededor del MAS.

Euclides, Riemann y Einstein

Euclides en su obra *Los elementos* condensa 35 definiciones, cinco nociones comunes y cinco postulados, estos últimos considerados como evidentes por sí mismos, o lo que es igual, sin necesidad de comprobación: 1) Dados dos puntos se puede trazar una recta que los una. 2) Cualquier línea recta puede prolongarse de manera continua en cualquiera de sus lados. 3) Se puede trazar una circunferencia dados un centro y un radio cualquiera. 4) Todos los ángulos rectos son iguales entre sí. 5) Si una línea recta corta a otras dos, de tal manera que la suma de los dos ángulos interiores del mismo lado sea menor que dos rectos, las otras dos rectas se cortan, al prolongarlas, por el

19 *El Deber*, "Evo viró al centro para seducir a Santa Cruz".

20 *El Deber*, "Aunque viró al centro, el MAS ve difícil el triunfo en Santa Cruz".

21 Álvaro García Linera, "El nuevo campo político en Bolivia", *La Razón*, 2 de noviembre de 2014.

lado en el que están los ángulos menores que dos rectos[22].

Los primeros cuatro son fácilmente comprobables porque podemos verlos en un papel, podemos jugar con un compás y una regla y saber que son ciertos, sin embargo no ocurre ello con el quinto, el quita sueños por siglos de un sinfín de matemáticos. Aunque la matemática carezca de comprobación empírica y solo confíe en el laboratorio de la mente, la verificación de la verdad es necesaria, no hay actos de fe. Una forma alternativa de acercarse a este propósito con el quinto postulado, fue redactar alternativas equivalentes, de las cuales enfatizo dos. La primera nos dice que si trazamos dos rectas paralelas éstas nunca debieran encontrase. La segunda nos dice que la suma de los ángulos de un triángulo es igual a 180 grados.

Hasta el siglo XIX muchos intentaron comprobar o rechazar el quinto postulado. Todos fallidos y algunos con angustia incluida:

> No debes intentar resolver el postulado de las líneas paralelas, conozco este camino de principio a fin, he atravesado noches sin fin que han extinguido la luz y alegría de mi vida[23].

El cambio empezó en el siglo XIX. El ruso Nikolai Lobachevsky, el húngaro János Bolyai y su profesor, el alemán Karl Friedrich Gauss, plantearon conservar los cuatro primeros postulados y cambiar por completo el quinto. Nace así la geometría no Euclidiana. El trío dio a luz a la primera variante, la geometría hiperbólica que contradice el quinto postulado de Euclides. Su construcción se basa en superficies cóncavas y no planas, en las que la suma de los ángulos de un triángulo son menores a 180 grados: Imagine dibujar un triángulo en la superficie de una silla de montar caballo[24].

Poco después Bernard Riemann generalizó que las diferencias entre geometrías dependen de las superficies que se empleen. Él utilizó la superficie esférica en vez del plano Euclidiano y la hipérbole de Lobachevsky, en ella si se dibuja un triángulo la suma de sus ángulos superarán los 180 grados y por tanto si la esfera es el mundo las líneas paralelas eventualmente se encontrarán en los polos. Riemann, no solo aportó ello sino que fue el pie de gato de la Teoría General de la Relatividad de Einstein. Este pensó que las superficies no deben ser las únicas expresiones de curvatura, sino que el espacio debe serlo también. El puente se lo dio Riemann con su aporte sobre las dimensiones.

Para Riemann las dimensiones pueden ser definidas matemáticamente así sean imposibles de ver, y una vez definidas pueden trabajarse y manipularse. Las dimensiones entonces pueden ser cuatro, cinco o más. Cuando Einstein trataba la gravedad en la teoría de la relatividad se dio cuenta que el espacio tiempo era un espacio de Riemann y el tiempo en particular era la cuarta dimensión[25].

Y ahora viene la sinfonía: curvatura del espacio/tiempo de Einstein. Imagine el colchón de su cama, si es rígido por sus dolores lumbares, suavícelo mentalmente. Pose sobre él una sábana haciendo de él una mesa lisa. Ahora ponga sobre cualquier parte de la cama una bola de bolos (boliche), la más pesada que tenga en mente. El colchón se ha hundido y a su alrededor se ha generado una hoyada. Ahora lance una canica para que ruede sobre la cama, calcule que pase por el borde del hoyo. Lo más probable es que la canica ingrese al hoyo dando vueltas como una bici en circuito de velocidad. Después de los giros alrededor de la pelota de boliche, la canica finalmente se detiene. La descripción anterior es equivalente a la curvatura del espacio/tiempo[26].

El colchón es el espacio, aquello que está "arriba, abajo, a lado" nuestro, recuerde que somos una esfera. La pelota de boliche es el sol. La magnitud de su gravedad curva el espacio (colchón), a más gravedad más curvatura. La canica es la tierra que gira alrededor del hueco que produce el sol. El circuito de la canica en la hoyada es la órbita de lo que gira alrededor del centro, al estilo de un velódromo.

El espíritu de Riemann habita en el "vice"

"El espíritu de Riemman moverá a generaciones, así como nos ha movido a nosotros"[27].

22 Puede encontrarse una versión más profunda y didáctica del libro *Los elementos* en el siguiente enlace: http://www.euclides.org/menu/elements_esp/indiceeuclides.htm

23 Matemático anónimo en: Kleiner Israel, *Excursions in the History of Mathematics*, York University, Canada, p. 277.

24 Masha Gessen, *Perfect Rigor,* p. 133-136.

25 Jones Tabak, *Geometry The Language of Space and Form, Facts on File*, Estados Unidos 2011, p. 143-151.

26 Relato basado en: The Guardian, "Einstein was right: space and time bend", 15 de abril de 2007, http://www.theguardian.com/science/2007/apr/15/spaceexploration.universe

27 Lars Ahlfors sobre Riemann en: Jones Tabak, *Geometry The Language of Space and Form*, p. 218.

Ahora el "vice"

El "medio" de dos puntos no es la mitad de la línea recta euclidiana…, sino la mitad de la línea curva…, de manera que si la curvatura del espacio es muy pronunciada cerca de uno de ellos, visualmente la "mitad" estará muchísimo más cerca del punto que se encuentre en el borde de una curvatura del espacio.

En política, podemos aplicar el concepto de efecto de gravedad fuerte que da la curvatura al espacio político… que anula —temporalmente— otras alternativas políticas discursivas convirtiéndolas en variantes satelitales, más a la izquierda o más a la derecha del vórtice gravitacional

Para comprobar que este nuevo enfoque tiene veracidad, el vicepresidente utiliza un indicador. Si la oposición órbita alrededor del MAS también su discurso debe hacerlo, es decir, debe tener similitudes o no contradecir el oficialista. Si el discurso fuese totalmente radical significaría que el MAS no curva el espacio/tiempo al nivel necesario para tener a la oposición en su órbita, sino que hay otro "sistema solar" y por ende el campo político es bipolar.

El centro gravitacional ideológico congregador de satélites es, en palabras del vicepresidente, el trípode compuesto de economía plural con eje estatal, reconocimiento de las naciones indígenas con un gobierno de movimientos sociales, y régimen de autonomías territoriales, que reemplaza al trípode gravitacional anterior al "Proceso de Cambio" de extranjerización de los recursos públicos, la gobernabilidad partidaria y la oenegización de la deuda social. Los temas que son el centro de gravedad son lo que él denomina: el horizonte de época[28].

Las elecciones presidenciales de octubre de 2014 eran entonces el momento ideal para detectar la órbita discursiva opositora. El vicepresidente, en el artículo sobre el campo político, apunta que para evitar su desaparición la estrategia opositora fue adoptar ambiguamente un nuevo discurso:

> Respetaremos la nacionalización, vamos a mejorarla, dialogaremos con las organizaciones sociales… Al mutar de traje discursivo y adherirse sin convicción a un sentido común popular prevaleciente, la derecha devino en una derecha travesti que buscó por todos los medios ocultar no solo su raíz privatizadora y antipopular, sino sus intenciones más profundas.

Esta última afirmación contiene el problema que el efecto gravitacional no penetra y modifica la intimidad de la oposición sino que simplemente barniza su pelaje de color azul y negro. Por tanto, su potencia es solo efectiva en la dermis de la oposición.

A pesar de esta limitación que sugiere el vicepresidente, no es falso que la moderación en las propuestas opositoras hayan sido la norma y por ello su fracaso. Ante una escasa diferenciación propositiva, el elector acudió a quien considera un portador más genuino del horizonte de época, viendo las pocas diferencias como fuera del horizonte de época.

Falso final

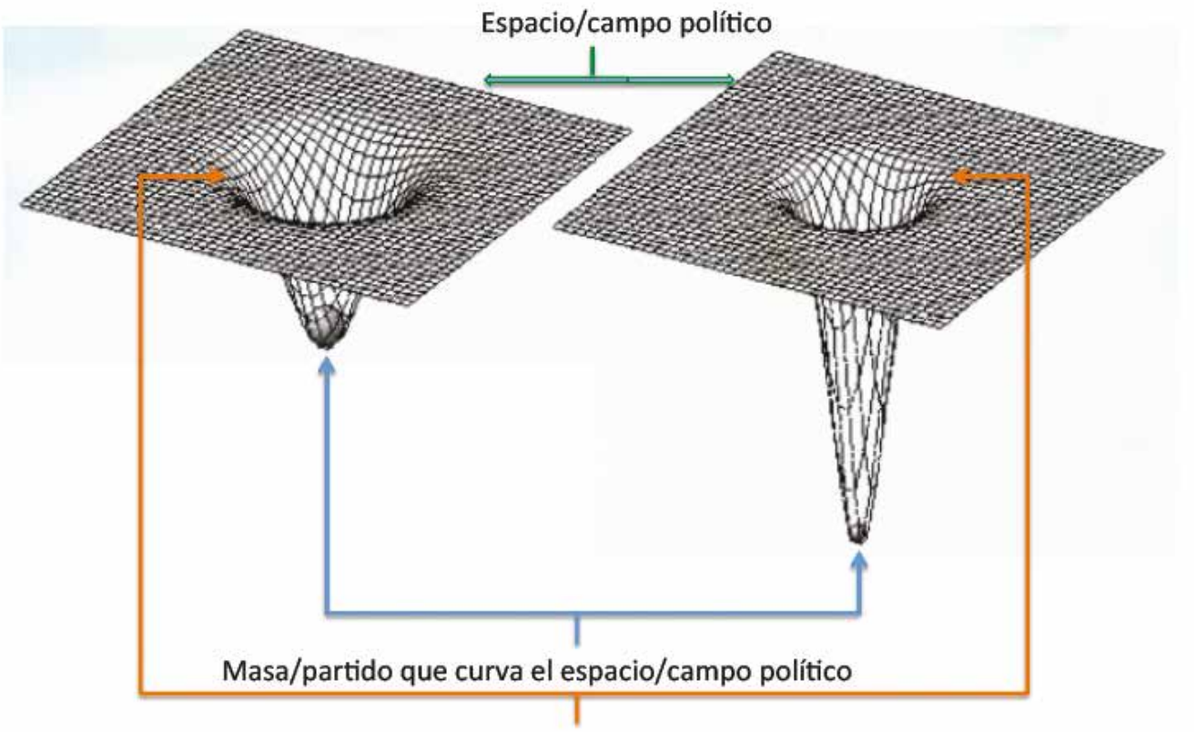
La elegante respuesta del vicepresidente es el eslabón final de una cadena que académicamente inicia, considero, con la ponencia de diciembre de 2007 sobre la tesis del empate catastrófico y el punto de bifurcación[29] y que tiene de preámbulo la síntesis contenida en el texto sobre las tensiones creativas de la revolución[30]. Sin embargo, la propuesta no clausura la crítica, sino al contrario la estimula y sobre todo la encausa en sus finos marcos.

La cadena tiene cinco eslabones: I) develamiento de crisis estatal; II) empate catastrófico; III) capacidad de movilización convertida en presencia estatal gubernamental; IV) punto de bifurcación; V) construcción de hegemonía. La visibilización de la crisis que pertenece al ciclo político vigente que inició el año 2000. Se expresa cuando un grupo que detenta el poder pierde la capacidad de definir, de manera estable y sin tropiezos, las

28 Álvaro García Linera, "El nuevo campo político en Bolivia", *La Razón*, 2 de noviembre, 2014.

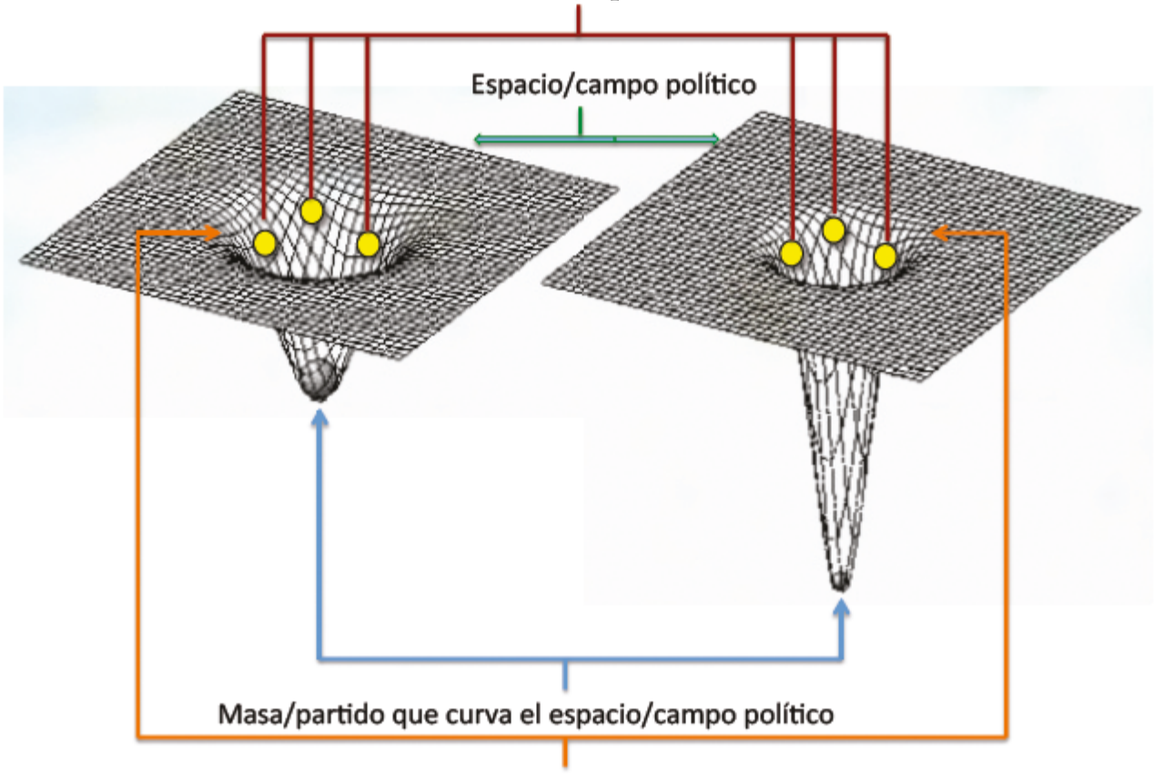
29 García Linera, Álvaro, "Empate catastrófico y punto de bifurcación" *en Crítica y Emancipación*, (1): 23-33, junio 2008, http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/CyE/cye2S1a.pdf. De aquí en adelante cuando me refiera a este texto utilizare el nombre Empate seguido del número de página.

30 García Linera, Álvaro, "Las tensiones creativas de la revolución y el Proceso de Cambio" , http://www.vicepresidencia.gob.bo/spip.php?page=expositor&id_expositor=10&pestana=publicaciones. De aquí en adelante cuando me refiera a este texto utilizare el nombre Tensiones y el número de página.

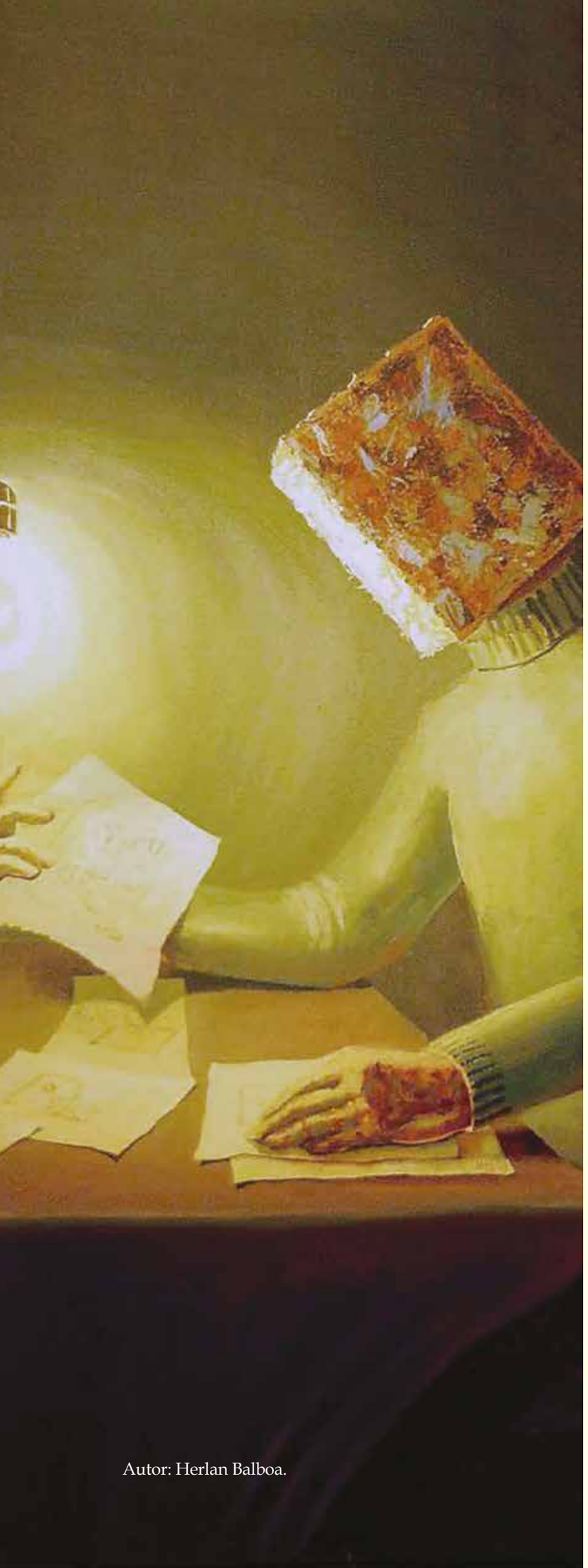


Curvatura del espacio/campo político dependiendo de la gravedad de la materia/partido centro

satélites/oposición



Curvatura del espacio/campo político dependiendo de la gravedad de la materia/partido centro



Autor: Herlan Balboa.

políticas públicas del país[31]. Y las clases subalternas le disputan el control territorial, ideológico y simbólico de la sociedad[32]. En el caso boliviano esta crisis se inicia el año 2000.

Le sigue el empate catastrófico (2003 a 2008) que es la puesta en escena de la fuerza y agenda de los dos proyectos que se disputan el poder. Es un empate porque la pulseta no otorga ganadores. Parte de la acumulación de fuerza de uno de los bandos puede incluso expresarse en la victoria electoral, que inaugura la tercera etapa en el caso boliviano.

Le sucede el punto de bifurcación que es, digamos coloquialmente, cuando sabemos quién es el derrotado y quién el victorioso. Cuando en diciembre del 2007 el vicepresidente sugería la teoría del empate catastrófico y el punto de bifurcación el país estaba enfangado, (como a veces pareciera le encantara estar) la bifurcación no había sucedido y el "vice" conjeturaba en qué momento y cómo se daría, pensaba que quizá el intento de puesta en marcha de los estatutos autonómicos sería el indicador, se equivocó, en fin, conjeturaba así: En el caso de Bolivia, pareciera ser que nos estamos acercando al punto de bifurcación; es cuestión, tal vez, de meses o de días, es meramente intuición reflexiva, pero no se puede atrasar mucho más[33]. Se atrasó hasta el 11 de septiembre de 2008[34].

Después de ocho años de batallas de mayor o menor intensidad, el conflicto político boliviano había llegado a su instante pletórico. Aquello que empezó con la Guerra del Agua en abril del 2000 devino en el "choque de ejércitos", el preludio al esperado punto de bifurcación… El efecto de lo que había sucedido en la madrugada del 11 de septiembre alcanzaría a todo el país. Ahora solo era cuestión de tiempo. Nadie lo sabía, pero la guerra en Bolivia había terminado[35]. Posiblemente lo que le faltó decir al "vice" es que el 12 de septiembre Mario Cossio viajaba a La Paz para negociar las bases del acuerdo nacional, ese es el indicador.

Finalmente está la construcción hegemónica cuya muestra gráfica es la curvatura del espacio/tiempo.

31 Empate, p. 25.
32 Tensiones, p. 14.
33 Empate, p. 28
34 Es un abuso de las notas al pie, pero vaya fecha para que pasen cosas.
35 Miranda Boris, *La mañana después de la guerra,* 2012, El Cuervo, p. 47, 59.

Epílogo

La secuencia de los eslabones es útil para analizar los cambios de época, no las idas y venidas del día a día. El seguimiento detectivesco de la política, de su intimidad rutinaria y su cambio de humor por horas, es parte del microcosmos de cada eslabón. El escenario grande, los cinco eslabones juntos, y particularmente el último como consecuencia del resto hereda cuatro dilemas que trato brevemente: I) El núcleo ideológico de la gravedad y engorde del horizonte de época; II) la magnitud correcta de la gravedad y el riesgo del big bang; III) la pureza de las partículas atraídas por la gravedad; IV) izquierda vs. derecha.

El MAS ha cambiado, no es el mismo partido del 2005, el propio vicepresidente lo reconoce. ¿Qué es hoy el MAS que no lo era? No es de derecha, si entendemos por derecha el modelo que cree que las soluciones serán paridas eminentemente por el mercado, que el Estado es un estorbo y que su virtud solo reside en corregir las desviaciones del mercado. Tampoco lo es en su culto al individuo. Pero esto no significa que el MAS ahora no tenga algo de gestión que se atribuye a la derecha tradicional, ni que tenga merodeando a los profetas de esta línea dentro de la casa. El MAS es hoy un partido con raíces de izquierda pero que en la práctica tiene salidas que responden no únicamente a esta coordenada. Por ello, no se debería sentir vergüenza pensando que todo lo que empiece con "d" y termine con "erecha" es trágico y sinónimo de explotación del hombre por el hombre. Por ejemplo, para asegurar la soberanía alimentaria se decidió ampliar la frontera agrícola, y dejar que sea el empresariado que, estimulado por su vocación de maximización de ganancia, resuelva la oferta de producción. El Estado será regulador cuando se dé la salida al mercado, celará con cautela el accionar de lo no público, pero no por ello pervertirá ningún libro sagrado.

Creo en el ancla ideológica del MAS en la izquierda pero no creo que se coma, respire, y especialmente se solucione todo con un manual de izquierda. Y reitero, en la medida que la salida sea el mercado y que ello no expanda la brecha de inequidad, no hay porqué sonrojarse ni sentirse prisionero. Es mejor un ancla dura con salidas flexibles que un monolítico sistema enceguecido de sus propias pasiones.

Ahora, la gravedad en sentido laxo es poder. Por tanto es legítimo reclamar que el horizonte de época añada pilares o encajone otros asuntos irresueltos desde siempre, el poder no puede pecar de omisión. El sistema universitario público desastroso en su generalidad, amanecerse para sacar ficha de la caja, desfilar por la televisión para lograr caridad y lograr el presupuesto para la operación, la austeridad como sinónimo de patriotismo para los servidores públicos, entre otros, deben ser ahora parte del horizonte de época. Intento sugerir que los asuntos irresueltos ahora hacen la agenda y no la ideología, ésta complementará el modo de solución de los pendientes. Si la curvatura es tal, el pecado sería no utilizar esa gravedad. Subrayo también que la pata floja del trípode es la referida a las autonomías.

Una masa de extrema gravedad puede tragarse hasta a la luz. ¿Qué tanta gravedad quiere el MAS tener? A mayor gravedad más "incrustaciones" de derecha tendrán en su dermis, pudiendo filtrarse en su seno y amalgamarse. Lo que es peor, podrían acumular tanta energía que su destino sea irremediablemente estallar como el nuevo *big bang* de la política, haciendo multipartidario nuevamente al sistema político, producto de la explosión. En otras palabras, la gravedad no siempre es buena. Atrae todo lo próximo y condensa tanta energía que el riesgo de la explosión es potencial (*big bang*).

Podría decirse que el talón de Aquiles del MAS es su propia gravedad. Si no filtra la atracción de nuevas partículas corre el riesgo de contaminarse y si no emplea criterios de permanencia corre el riesgo de corroerse. ¿Cómo se admite a un nuevo miembro del MAS que atraído por la gravedad se declara ferviente devoto? Si no existen criterios, o el criterio es únicamente el mostrar la victoria moral de la conversión, el riesgo que se corre es que la "nacionalización" de militantes no tiene un filtro de principios políticos sino de practicidad pura, derivando en que los principios sean ornamentales. Asimismo, sino se filtra por ejemplo, el machismo, el odio, la revancha, el regionalismo, de quienes hoy componen el MAS, quien sale perdiendo es este mismo. Mantener a piezas que han sido desahuciadas por el sentido común, juzga que el sentido común del MAS se ha averiado y relativiza la pureza del núcleo gravitacional ideológico.

Finalmente, qué es derecha, qué no lo es, es un debate tan añejo y rocoso que sería mejor tener un horizonte de época también ideológico que acompañe al trípode temático.

El nuevo campo político en Bolivia

Álvaro García Linera

Unas semanas antes de las elecciones, Juan del Granado lanzaba la siguiente sentencia al Presidente Evo: "que prepare sus maletas para irse de Palacio"; por su parte, "Tuto" Quiroga, reafirmando que ganaría las elecciones, sermoneaba: "la biblia regresará a Palacio". Sin quedarse atrás, Doria Medina vaticinaba: "iremos a una segunda vuelta y ganaremos". Sin embargo, al final el Movimiento Al Socialismo (MAS) se llevaría la victoria con el 61,4 % de los votos, lo que significa que más de tres millones de personas habían derrumbado las ilusiones del bloque opositor.

A la luz de estos resultados democráticos, se pueden observar tres nuevas características dentro del campo político boliviano.

Álvaro García Linera

Nació en Cochabamba-Bolivia. Fue a estudiar la carrera de Matemáticas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). A su regreso a Bolivia se dedicó a la organización y aporte ideológico en el Ejército Guerrillero Túpac Katari (EGTK), conciliando la teoría indianista con el marxismo y generando una praxis revolucionaria-comunitaria.
En 1992 fue encarcelado durante cinco años; en 1997 sale de prisión por no haber sentencia en su contra. Dictó cátedra en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y otras universidades.
En el año 2005 fue invitado por el Presidente Evo Morales como Vicepresidente para las elecciones en las que obtuvieron un triunfo histórico.
Actualmente es Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia.
Entre algunas de sus publicaciones destacan:
De demonios escondidos y momentos de revolución. Marx y la revolución social en las extremidades del cuerpo capitalista (1991); Forma valor y forma comunidad (1995, 2009); Reproletarización. Nueva clase obrera y desarrollo del capital industrial en Bolivia (1952-1998) (1999); Sociología de los movimientos sociales en Bolivia (2004); La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia (2008); Las tensiones creativas de la revolución. La quinta fase del Proceso de Cambio (2011); El "oenegismo", enfermedad infantil del derechismo (2011); Geopolítica de la Amazonía, poder hacendal patrimonial y acumulación capitalista (2012); Identidad Boliviana. Nación, mestizaje y plurinacionalidad (2014); La condición obrera en Bolivia. Siglo XX (2014).

1. El horizonte de época

Una de las funciones del Estado moderno es la construcción de consensos fundamentales sobre el sentido común, es decir, el orden y el destino del mundo social; esto no solo garantiza la consolidación de una forma estatal sino, ante todo, la cohesión social que sostiene el orden estatal. En su libro *Sobre el Estado*, Pierre Bourdieu propone la distinción de dos componentes en la construcción de los consentimientos duraderos sobre la organización de la vida social: la integración lógica y la integración moral. La primera hace referencia a los acuerdos inmediatos alcanzados por personas que tienen similares categorías de pensamiento, percepción y construcción de la realidad, mientras que la segunda tiene que ver con la presencia de valores morales compartidos.

Lo que ha sucedido en Bolivia en la última década, es la emergencia y consolidación de un tipo de integración lógica y moral de la sociedad, esto es, de una manera casi unánime de entender el mundo y de actuar, caracterizada por el trípode constitucional de: economía plural con eje estatal, reconocimiento de las naciones indígenas con un gobierno de movimientos sociales, y régimen de autonomías territoriales.

Se trata de un trípode discursivo con la capacidad de explicar lógica y moralmente el orden aceptable de la sociedad boliviana, y de orientar las acciones colectivas hacia un porvenir con todas las clases sociales. Es, no cabe duda, un horizonte de época que ha desplazado a los tres ejes discursivos, que 20 años atrás, definieron al neoliberalismo en el imaginario social: la extranjerización de los recursos públicos, la gobernabilidad partidaria y la oenegización de la deuda social.

A diferencia de las elecciones generales de 2009, donde el bloque de la derecha intentó reflotar la lógica privatista de las materias primas y el orden racializado del poder político, en las elecciones de 2014, esta polarización desapareció. ¡Claro!, si retomaban la jurásica propuesta de la privatización, corrían el riesgo de desaparecer del mapa político. Entonces, lo que hicieron fue adoptar, ambiguamente, en un nuevo discurso. "Respetaremos la nacionalización", "vamos a mejorarla", "dialogaremos con las organizaciones sociales", etc., fueron las frases que día a día se repitieron ante un electorado cuyas categorías de percepción y construcción del mundo ya se habían afianzado en torno a la nacionalización de los recursos públicos y al poder de las organizaciones sociales.

Al mutar de traje discursivo y adherirse sin convicción a un sentido común popular prevaleciente, la derecha devino en una derecha travesti que buscó, por todos los medios, ocultar no solo su raíz privatizadora y antipopular, sino sus intenciones más profundas. El desliz de Doria Medina de proponer el 50 % para las petroleras o la ingenuidad de "Tuto" al "fotocopiar" el artículo 3 de la Ley de Capitalización de Sánchez de Lozada para "repartir" acciones, mostraban lo superficial y falaz de la adhesión discursiva de la derecha al espíritu revolucionario de la Constitución.

Con todo, este esfuerzo de camuflaje electoral imprescindible para cualquier candidatura que quisiera mantener vigencia, confirmaba las

Foto: Franz Ballesteros.

cualidades del nuevo horizonte de época dominante. En los hechos, dentro del campo político, las izquierdas, los centros y las derechas, están obligadas —por un buen tiempo— a moverse en esos tres parámetros organizadores y orientadores de la acción de la sociedad boliviana. La legitimidad política de cualquier propuesta emerge de su adhesión a ese horizonte de época; esto significa que en la actualidad no es posible imaginar nada al margen de ese techo discursivo. Y justamente por ello, las fuerzas opositoras habrían incursionado en una guerra perdida. Sin importar la cantidad de propaganda que hicieron, la cantidad de críticas que lanzaron o los asesoramientos extranjeros que contrataron, el campo discursivo legítimo, dominante, no era el de ellos; su adhesión tenía el tufo de impostura; y por si fuera poco, tampoco habían hecho ningún esfuerzo para crear, o siquiera comenzar a imaginar un horizonte, una propuesta política distinta y creíble.

Al final concurrieron a un campo político ya definido. Sus intentos de polarización fueron fallidos porque no es posible polarizar sin un proyecto alternativo (que al final nunca existió). Por eso, la votación de octubre de 2014 se constituye en la primera elección unipolar desde 1997; y esto deja, para los siguientes años, un campo político unipolar, es decir, uno con una única hegemonía discursiva definida por el MAS/Movimientos Sociales, y una variedad de partidos regionales armando coaliciones circunstanciales para disputar el electorado mas frágilmente adherido al núcleo hegemónico.

2. Irradiación territorial hegemónica

Si por hegemonía entendemos —en el sentido gramsciano— la capacidad de un bloque social de convertir sus necesidades colectivas en propuestas universales capaces de articular a otros sectores sociales distintos a él; ella no es posible sin que antes se dé la derrota política e ideológica (Lenin) de esos otros grupos o clases sociales convocadas a ser integradas. La hegemonía es pues una combinación de fuerza y seducción, de victoria (Lenin) y convencimiento (Gramsci). Y eso es precisamente lo que aconteció en el país entre 2000 y 2014.

El año 2000, con la Guerra del Agua y el bloqueo de caminos de 20 días durante el mes de septiembre, el campo político se polarizó en torno a un bloque de partidos neoliberales y la emergencia de los movimientos sociales con capacidad de movilización territorial y discurso alternativo. El año 2003, con la Guerra del Gas, quedó consolidada la propuesta universalista del movimiento social: nacionalización del gas, gobierno indígena y asamblea constituyente. Entre 2003 y 2005, el nuevo sentido común se impuso y el discurso privatizador entró en un ocaso. En diciembre de 2005, esta victoria ideológica se transmutó en victoria

Foto: Franz Ballesteros.

electoral y la mayoría política plebeya (indígenas, campesinos, vecinos, trabajadores urbanos...) quedó constituida. En septiembre de 2008 se derrotó militarmente a la derecha golpista, y políticamente al neoliberalismo (aprobación del texto constitucional en octubre). Por último, en 2009 el proyecto del retorno neoliberal fue derrotado electoralmente.

En ese sentido, octubre de 2014 no solo es la consolidación estructural de un único proyecto de economía, Estado y sociedad, sino la irradiación social y geográfica de la revolución democrática y cultural.

El MAS creció con 201.850 votos respecto a 2009, logrando más de tres millones de votos; triunfó por primera vez en Pando (antiguo bastión opositor controlado por las formas cacicales de la política) y en Santa Cruz, convirtiéndose en mayoría política e inaugurando una nueva época en una región controlada anteriormente por las fuerzas radicales de la derecha. Es así que nos encontramos frente a la expansión geográfica de la hegemonía y la disolución geopolítica de la llamada "media luna" conservadora.

El triunfo en Pando se explica, básicamente, por la presencia estatal que ha desplazado el poder hacendal, el impulso de un tipo de economía diversificada de las ciudades, y la distribución de tierras a campesinos y pueblos indígenas, que han quebrado las relaciones de dependencia frente al viejo poder cacical y terrateniente. Precisamente, las reiteradas derrotas en Beni tienen que ver con esta aún ausencia estatal en amplios territorios, la debilidad de los movimientos sociales populares, indígena-campesinos, y el poderío todavía vigente de las viejas estructuras hacendales, patrimoniales y comerciales.

A su vez, la victoria en Santa Cruz está ligada al creciente fortalecimiento de los movimientos sociales urbanos y rurales, la incorporación de los obreros y trabajadores urbanos de la COB, pero, ante todo, la disolución de los prejuicios y mentiras con las que las antiguas élites ultrareaccionarias regionales mantuvieron a un electorado cautivo de clase media cruceña. El estigma de "anticruceñismo", de "quita casas" y "quita autos" con el que la derecha generó distancias con el Proceso de Cambio, hoy se ha disuelto.

El MAS ha mostrado no solamente que valora los avances económicos y sociales de la sociedad cruceña, sino que los quiere mejorar y ampliar. El doble aguinaldo democratiza la distribución de la riqueza en las diversas clases asalariadas; la inversión estatal brinda amplias oportunidades de negocios para profesionales y pequeños empresarios; se ha presenciado, en la región, el relanzamiento de la producción de hidrocarburos, de plantas de procesamiento, de la nueva petroquímica, además, de una gran inversión en energía eléctrica y en la

futura represa de Rositas; todo esto muestra que el "modelo de desarrollo cruceño" se ha democratizado y engrandecido con otras áreas productivas.

Como resultado final, el Proceso de Cambio ha expandido su base territorial y, con seguridad, en las futuras elecciones nacionales se expandirá aún más. La lógica de estabilización electoral del proceso revolucionario nos lleva a pensar que el voto duro tenderá a consolidarse en torno al 60 % en los siguientes años. Un porcentaje mayor solo es posible en momentos extraordinarios de polarización social.

3. El efecto "gravedad fuerte"

Dentro del espacio euclidiano, que normalmente usamos en una hoja de cuaderno, el punto medio entre dos puntos, cualesquiera, se obtiene uniendo con una línea recta a ambos y hallando la mitad de dicha recta. Algunos analistas políticos aplican esta forma básica y primitiva de comprensión geométrica a la lectura de la sociedad y cuando se refieren al "centro político". No cabe duda que se trata de una lectura falsa y simplista, pues supone la existencia de "dos puntos", es decir, de dos propuestas políticas polarizadas, con el mismo "peso" social, por lo que el "centro" político correspondería a aquellos que se ubican en la "mitad" de dichas propuestas.

Pero, ¿qué sucede cuando no se tienen dos propuestas políticas polarizadas, sino una sola, mientras que las otras giran como satélites, más a la izquierda o más a la derecha, del centro unipolar? Evidentemente, Euclides aquí no ayuda mucho. Abusando de las analogías, el espacio de Riemann es más útil en este caso. Se trata de un espacio de cuatro dimensiones: ancho, largo, profundidad y tiempo. Einstein lo usó para graficar las curvaturas del espacio/tiempo bajo los efectos de la gravedad. Bajo estos supuestos, el "medio" de dos puntos no es la mitad de la línea recta euclidiana entre ellos, sino la mitad de la línea curva que los une, de manera que si la curvatura del espacio es muy pronunciada cerca de uno de ellos, visualmente la "mitad" estará muchísimo más cerca del punto que se encuentre en el borde de una curvatura del espacio. Esto, debido al efecto de gravedad que curva el espacio/tiempo.

En política, podemos aplicar el concepto de efecto de gravedad fuerte que da la curvatura al espacio político, es decir, el efecto de una propuesta política lo suficientemente fuerte y hegemónica que anula —temporalmente— otras alternativas políticas discursivas convirtiéndolas en variantes satelitales, más a la izquierda o más a la derecha del vórtice gravitacional. En este caso, lo que surgió en 2000, inicialmente, como una alternativa de izquierda opuesta a una de derecha, al anular plenamente a esta última, hizo que el campo político se convirtiera de bipolar en unipolar; y, entonces, la propuesta de la izquierda, por el efecto de la fuerza de gravedad política, devino en "centro".

Pero, ¡ojo!, no es que ella haya cambiado o se haya "derechizado"; al contrario, la fuerza de gravedad de la propuesta de izquierda es tal, que al anular la de la derecha (que equilibraba el campo político), hace que el campo político entero, que la sociedad boliviana entera, se "izquierdice" en su totalidad. Es así que todas las propuestas políticas ya no cuestionan ni la nacionalización ni la participación de las organizaciones sociales y, simplemente, hablan de ajustes de forma en torno a este único núcleo discursivo.

El que el MAS ocupe el centro político no significa que se hayan abandonado propuestas o principios; al contrario, significa que esos principios y propuestas de izquierda se han convertido en un "sentido común", en un horizonte de época unánime —con tanta fuerza de atracción, que a los que tenían posiciones de centro o de derechas, no les queda más que cambiar de posición "izquierdisándose"— y, al hacerlo, ha convertido, a su vez, a la izquierda en el "centro" de gravedad política.

¿Cuánto durará esta cualidad del campo político unipolar con variantes satelitales? Es difícil saberlo. En todo caso, esta traslación del centro político hacia la izquierda será lo que marque los debates políticos y sociales durante toda esta década.

"Morada del ser que aspira" Autor: Pérez Céliz, Paraguay. Museo Nacional de Arte, Colección Op Art.

Respuestas prácticas políticas y hegemonía

Equipo La Migraña

En una intervención[1] del filósofo Slavoj Žižek, en el marco del seminario *The role of the European Left*[2], en donde, también, debatía Alexis Tsipras, líder del partido de izquierda Syriza que acaba de ser electo como Primer Ministro de Grecia, se tomó como ejemplo el proceso político boliviano como una especie de nueva izquierda que ofrece una alternativa real al mundo hegemónico capitalista y neoliberal, así como, una posible respuesta a los problemas cotidianos de la gente. El debate giraba en torno al horizonte político que las movilizaciones sociales impelen actualmente en la eurozona y que responden a la inconformidad de la población civil con las respuestas de los gobiernos y la Troika[3] a la crisis económica y financiera que azota al viejo continente. Los programas de ajuste neoliberales y los planes de austeridad tienen un elevado coste social que se viene traduciendo en acciones de protesta y resistencia que reclaman una transformación del modelo económico productivo así como del sistema político en general.

Žižek planteaba al auditorio su cuestionamiento a lo que considera "un punto problemático de la izquierda", en el que se refiere a esta valoración, casi romántica, de las breves experiencias de "democracias directas" y diversas formas de organización comunitaria, como por ejemplo, experiencias zapatistas o anarquistas. Pues el filósofo esloveno consideraba que son propuestas no-sostenibles, que "no tienen potencial de universalizarse" y que no pasan de ser una idea de corta duración construida a partir del entusiasmo de las personas movilizadas y que, por otro lado, conllevan consecuencias peligrosas, pues su actuación solitaria y aislada produciría un deleite al imperialismo. Lo que Žižek sugiere al público es reinventar un Estado fuerte, ante tal afirmación, se suscitaron murmullos y hasta gritos de algunos asistentes en el auditorio, personas que, sin lugar a dudas, tenían cierta simpatía por estos movimientos subalternos y políticos. Estas personas, que renegaban del argumento de Žižek, utilizaron momentos históricos y evidencias empíricas de acontecimientos sociales donde la "autogestión" y la "democracia directa" funcionaron. El ejemplo que más resaltó fue *La*

1 Se puede ver el debate completo entre Žižek y Tsipras en la siguiente dirección de *youtube*: https://www.youtube.com/watch?v=aUh96oXYt18

2 Dicha intervención se realizó en el marco del 6º *Subversive Festival*, en mayo de 2013. Éste evento internacional reúne todos los años en Zagreb, a diversos colectivos y destacadas personalidades de la izquierda, de organizaciones sociales y del ámbito cultural. Por sus mesas de debate han pasado destacados intelectuales como Chantal Mouffe, Ernesto Laclau, David Harvey, Tariq Ali, Gayatari Spivak y Antonio Negri, por ejemplo. El Vicepresidente Álvaro García Linera fue invitado a participar en la sexta edición del *Subversive Festival*. Para mayor información visitar: www.subversivefestival.com

3 La denominada Troika se encuentra formada por el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Central Europeo (BCE) y la Comisión Europea, instituciones que escapan al control ciudadano y que vienen imponiendo medidas de ajuste estructural en los países de Europa del Sur, como Grecia, España y Portugal.

Autor: Rudy Ayoroa, Paraguay. Museo Nacional de Arte, Colección Op Art.

Comuna de París del siglo XIX, a lo que el filósofo respondió diciendo:

> (…) Pero duró dos meses. Lo que quiero es que la izquierda ofrezca una alternativa real para la vida cotidiana después, cuándo el entusiasmo se acabó, quiero que la izquierda sea capaz de cambiar las cosas al nivel de lo más común de la vida diaria. Ustedes no pueden tener todo el tiempo estas participaciones entusiastas de movilización democrática. Seamos francos, yo no quiero estar políticamente movilizado todo el tiempo… No se enamoren de esos momentos entusiastas (…). (Minuto 1:28′)

A lo que acotó:

> Por ejemplo, yo estuve en Latinoamérica, yo conozco la situación, hablé con Linera (se refiere al Vicepresidente, Álvaro García Linera), que no está aquí, él es mi amigo, y él me lo dejó claro. Me dijo que con toda la auto organización local que tienen en Bolivia, me dijo que su gran lección fue que para tener realmente funcionando una democracia directa local, uno necesita un Estado muy bien organizado, que provea seguridad básica, un sistema educativo completo, y así sucesivamente. No estoy diciendo que debemos mantener el viejo Estado burgués, estoy diciendo que debemos reinventar estos mecanismos de gran escala… (Minuto 1:30′)

Basándonos, en esta dicotomía entre el romanticismo de la democracia directa propuesta por ciertos grupos radicales de izquierda, y la posibilidad de gestión a largo plazo de la izquierda dentro de las esferas estatales entramos al libro de Álvaro García Linera *Estado, democracia y hegemonía*, que es una transcripción de una conferencia que realizó el vicepresidente del Estado Plurinacional en Venezuela[4], dicho libro identifica al desarrollo de las necesidades materiales como uno de los ejes de la construcción de hegemonía y que abre escenarios mucho más estables para la estructuración de discursos y de prácticas no-capitalistas a partir del impulso de las condiciones materiales más básicas en los seres humanos. Esta publicación expone tres ejes tensionados y contradictorios: la primera contradicción es entre el monopolio y la democratización, la segunda entre el núcleo duro de la revo-

4 Libro recientemente traducido al griego, por parte de militantes de izquierda y estudiosos de los tratados progresistas en las ciencias sociales.

lución y expansión, y la última contradicción es entre los intereses generales contra los intereses particulares.

El eje de núcleo duro provoca invocar al libro de Ricardo Camargo llamado *Repensar lo político. Hacia una nueva política radical*, que en su sexto capítulo conforma las limitaciones a la concepción de *multitud* de Negri y Hardt, y también a la *forma–multitud* de Zavaleta. Puesto que éstos no te permitirían pensar, en lo que García Linera llamo *hegemonía única adentro,* debido que la mirada de Negri perfila primero a simplemente a describir la multiplicidad de identidades de singularidades (existe diferencias del concepto de abigarramiento) y la espontaneidad en las acciones políticas. En este último punto Žižek ratifica que Negri no pretende dar un resultado concreto al futuro de la multitud, dando así un carácter mesiánico.

La superioridad del argumento de García es apuntar *a cómo organizar políticamente dichas singularidades* y también como lo dice Ricardo Camargo: "El éxito político–teórico de la experiencia del MAS, ha sido precisamente lograr dar respuesta práctica de dicho dilema".

Sí bien existe gran interés por la lucha y construcción de Latinoamérica por movimientos que surgieron con la crisis económica, también figuras de la izquierda tradicional del viejo continente se encuentran atentos de la experiencia del Proceso de Cambio boliviano. En un encuentro realizado en Paris-Francia en la sede del Partido Comunita francés con la presencia de Michel Löwy, Étienne Balibar, Razmig, Keucheyado, André Tosel, Isabelle Garo, Pierre Luarent, Obey Ament, en donde se puede notar un Álvaro García linera con un tono más provocador, más radical, que puede recordarse en los momentos de la universidad, en los congresos de trabajadores y en las asambleas. Como moviendo el tablero por completo, propone que la situación en la izquierdas en Europa es dramática, porque tiene una posición derrotista, de retirada en los campos de correlación de fuerza y simplemente se acopla al discurso destructor de los sueños de emancipación. La recolección de este debate, fue publicado en un libro en idioma francés llamado *Bolivie/Europe. Ragards sur les gauche.*

Repensar lo político. Hacia una nueva política radical

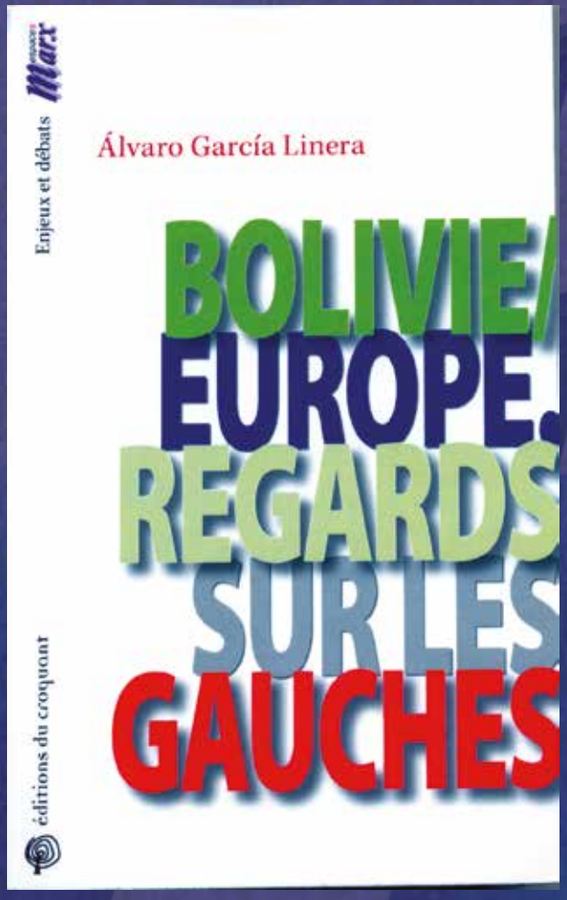
Ricardo Camargo

Editado por Prometeo en el 2014, como se advirtiera a lo largo del libro, se trata de una distinción originada en debates que han tenido lugar en la academia anglosajona y europea continental. En tal sentido, pareciere que mirado desde Latinoamérica, en donde este libro fue escrito y donde se publica, dichas disputas no pueden evitar generar una cierta suspicacia, muy propia del que habita un territorio permanentemente objeto/sujeto de saberes colonizados. Pero es más bien, en este libro, en el que resalta el aporte teórico del pensamiento latinoamericano. La experiencia boliviana y junto a esto la respuesta practico-teórico de Álvaro García Linera de la dirección política de la *multitud* en la concepción de Negri y Hart; son un claro ejemplo. Como nos dice el autor: "García Linera, es que inaugura un campo de acción política para la reflexión teórica compelida por la realidad, y no meramente especulativa (…) como nos muestra la experiencia boliviana"

Estado, revolución y construcción de hegemonía

Álvaro García Linera

Editado en griego por Visiones A/Seguir en 2014 y forma parte de la nueva serie "Izquierda Siglo XXI", recoge la intervención de Álvaro García Linera, Vicepresidente del Estado, en la conferencia inaugural del VI Foro Internacional de Filosofía de Venezuela, realizado en la ciudad de Maracaibo en noviembre de 2011. Las páginas del libro contienen reflexiones acerca de la posibilidad de "cambiar el mundo transformando el Estado", de las *Tensiones Creativas* que aparecen en el camino y de los alcances de los cambios revolucionarios que se han venido gestando en el continente.



Bolivia/Europa Miradas sobre las Izquierdas

Álvaro García Linera

Editado en francés por Croquant en septiembre de 2014, con las contribuciones de destacados intelectuales como Étienne Balibar, Isabelle Garo, Razming Keucheyan, Michaël Löwy, André Tosel y políticos como Pierre Laurent y Obey Ament. El texto expone los cuestionamientos de Álvaro García Linera sobre la actuación de la izquierda europea en el actual contexto de crisis e invita a repensar su papel a partir de experiencias como la boliviana. Asimismo, invita a sus interlocutores a pensar en una izquierda de combate, en una izquierda que se sienta futuro y sea capaz de hacer frente a las políticas neoliberales.

El tiempo que resta:

Perspectivas y desafíos del Proceso de Cambio

Manuel Canelas

El presente texto no contiene más que una serie de apuntes sobre algunos de los retos más importantes que asume por delante el proceso de transformación que tiene lugar en el país desde hace algo más de una década. En esto soy deudor, como en tantas otras cosas, de las conversaciones y discusiones con Íñigo Errejón. Precisamente la Vicepresidencia del Estado está a punto de publicar un pequeño libro que contiene la conferencia que dio Íñigo en nuestro país en agosto pasado donde, de manera muy precisa, apuntaba algunos de los desafíos más complejos que afrontan los gobiernos populares en América Latina.

En esa conferencia, Íñigo argumentaba que existen cuatro grandes retos a corto y mediano plazo: la relación de nuestros gobiernos con las clases medias; la necesidad de contar con una burocracia bien formada que se dedique a las labores de gestión, cada vez más numerosas, de manera eficiente; la urgencia de pensar una nueva cotidianidad que (re)produzca conductas distintas a las fuertemente implantadas en la época neoliberal; y la puesta en marcha de un modelo de desarrollo diferente que, a su vez, suponga una condición de partida imprescindible para nuevas formas de relacionamiento Estado-sociedad.

Por motivos de interés, y sobre todo de extensión, me voy a centrar en la primera: la relación de nuestro Proceso de Cambio con las clases medias; sin que esto suponga dejar de subrayar que los cuatro retos antes apuntados están fuertemente relacionados entre sí.

Ese esquivo objeto de deseo

Es cierto que la relación de las clases medias con el Proceso de Cambio ha variado de manera signifi-

Manuel Canelas

Es boliviano, licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense de Madrid. Máster en Gobierno y Administración Pública por el Instituto de Investigación Ortega - Marañón y doctorando en ese programa. Actualmente es diputado por el Movimiento Al Socialismo (MAS).

cativa en estos casi diez años de gobierno popular, tanto como ha cambiado la composición de esas clases medias. Si en un primer momento el discurso oficialista, más que la práctica, no parecía dar demasiado espacio a las clases medias (forjadas éstas en un imaginario y una praxis de corte neoliberal durante las dos décadas anteriores) la situación actual ha cambiado sustancialmente: hoy las clases medias son poco a poco más protagonistas de lo que acontece en nuestro país —miren sino, por poner solo un ejemplo, el elevado número de ex rectores que van en las listas del Movimiento Al Socialismo (MAS) para las Elecciones Subnacionales—. Ahora bien, en esta afirmación caben muchos matices y análisis que deben llevarse adelante y estos complejizan, de manera obligatoria, lo que se sostiene anterioremente.

Primero, es cierto que atrás quedan los momentos donde se identificaba a la clase media,

Foto: Yamil Antonio.

al menos la que había medrado por su relacion estrecha con los gobiernos neoliberales, como adversaria del Proceso de Cambio. Esa clase media no existe más, ha sido fuertemente perforada por el proceso de movilidad social más intenso que recuerda nuestra historia reciente. Sin embargo, la velocidad de esa movilidad social en la transformación de la composición de las clases medias —donde el componente étnico tiene un papel fundamental— no ha sido la misma si la comparamos con la velocidad de respuesta que el proceso le da a estos cambios y, sobre todo, queda por ver cómo irá respondiendo a este reto en el futuro. Aquí radica, sin duda, uno de los desafíos centrales para los siguientes años.

Segundo, si estamos de acuerdo en que las clases medias han sufrido una transformación profunda en su composición es lógico pensar que lo que demandaban en 2005 no es lo mismo que demandan hoy. Por lo tanto, no se trata en rigor del mismo sujeto (siempre tan impreciso de definir cuando uno habla de clase media) ni sus exigencias son las de antes. Por otro lado, la idea que se tenía del Estado, pongamos por caso, el 2005 (un Estado que tenía que recurrir a préstamos internacionales para pagar aguinaldos) es totalmente diferente a la que se tiene hoy. En conclusión, la relación clase media-Estado ha cambiado notablemente y la capacidad que se tenga de leer con cuidado estas transformaciones será una variable central para mantener el horizonte emancipador del Proceso de Cambio.

Conviene tener estos apuntes muy en cuenta para analizar fenómenos que ya nos muestran nuevos escenarios de tensión. Por ejemplo, lo recientemente ocurrido con la presencia de ciudadanos de El Alto o de zonas periurbanas de La Paz en el centro de ocio Megacenter ubicado en el barrio de Irpavi. Como sabemos hubo una reacción racista manifestada en diversos foros de las redes sociales —acompañada lamentablemente por algunas figuras de la oposición política—. Varios supuestos vecinos de la zona sur de la ciudad expresaban su disconformidad, cuando no insultaban directamente, por la presencia de gente de El Alto en los espacios del Megacenter. Señalaban que las "costumbres" de estos visitantes extraños provocaban incomodidad cuando no caos. Además subrayaban como responsable final al teleférico, ya que la línea verde acorta, notablemente, el viaje entre El Alto e Irpavi y esto permitiría una presencia significativa de gente ajena a la zona.

Sobra destacar la huella racista en la mayoría de estas críticas, muchas pobremente disimuladas con argumentos sobre el buen uso de los espacios compartidos. Sin embargo lo que sí creo importante destacar es lo siguiente: estas manifestaciones tuvieron una respuesta contundente

pero no precisamente muy acertada en el análisis. En la mayoría de los argumentos en contra se expresaba el rechazo a "los *jailones*", a que Irpavi no era más una "zona solo de *jailas*", etc. Es equivocado pensar que el "ser *jailón*" hoy es lo mismo que el "ser *jailón* pre-2005". La mayoría de las críticas parecían establecer una continuidad y se dejaban muchas de las rupturas y recomposiciones que ha sufrido esta identidad. Sin ir mas lejos, nunca Irpavi fue considerada una "zona bien" por las clases acomodadas tradicionales, más bien al contrario, debido a la mayoritaria presencia de militares en la zona ésta era objeto de valoraciones negativas; lo mismo que el colegio privado más conocido de la zona, la Unidad Educativa del Ejército, nunca ha estado ni cerca de formar parte de la "*Ivy League*" colegial local. Y, por último, el Megacenter no ha ocupado el lugar central de ocio de las antaño clases acomodadas y no goza del prestigio como centro de relacionamiento como, por ejemplo, el Club de Tenis La Paz o la discoteca Senses.

Cabe hacerse algunas preguntas: ¿quiénes son los que ahora se expresan desde el *locus* clase media (acomodada) que se define en tanto excluye de sus espacios de convivencia a los ciudadanos que habitan fuera de la zona sur? ¿Cuáles son los nuevos criterios de pertenencia e identidad en estos segmentos en recomposición? ¿Cuáles son las nuevas lógicas de relacionamiento y diferenciación social que tienen estos? ¿Y qué tiene que ver, y qué dice, el Proceso de Cambio sobre todo esto?

Si hay algo cierto es que no se trata de "los *jailones* de toda la vida". Uno puede aventurar la hipótesis de que una parte significativa de los sectores que han ascendido socialmente gracias a las políticas de redistribución de los últimos años suscriben estos comportamientos discriminadores con los ciudadanos que van desde las laderas al Megacenter. Se trata de sectores que, si bien se han beneficiado de una presencia fuerte del Estado en la economía, no han modificado sustancialmente sus pautas y parámetros de comportamiento: individual, consumista, reacio a la idea de lo colectivo. Esto, en última instancia, puede suponer un debilitamiento de las bases de sustentación del proceso de transformación vigente. Por lo tanto, conviene estar muy pendiente de este fenómeno y ser capaces, como proceso y como Gobierno, de dar respuesta oportuna en forma de políticas públicas que fortalezcan la idea de lo común.

Este desafío no es exclusivo de Bolivia —y en todo caso nuestro país tiene una larga y densa tradición asociacionista, más dificilmente erosionable por las lógicas individualistas que impulsa una economía de mercado capitalista— sino que se extiende a la región y a los gobiernos populares en particular. David Harvey decía hace poco que "todos somos neoliberales", señalando la tarea, aún lejos de concluir, de desmontar las estructuras mentales que décadas de neoliberalismo han vuelto sentido común. Brasil, por ejemplo, vive una intensa discusión sobre las clases medias y sus límites como actor de un proyecto de transformación: son varios los estudios que muestran cómo a mayor grado de educación, menor sensibilidad con las políticas de resdistribución; Chile, por otro lado, sigue a la vanguardia de la subjetividad neoliberal más exitosamente implantada: en la encuesta de noviembre pasado del Centro de Estudios Públicos (CEP) se mostraba cómo el 43 % de chilenos pensaba que la principal causa de la pobreza era la pereza…

Los retos que, en esta materia, afrontamos como proceso son de una complejidad notable. Un proyecto hegemónico vigoroso no puede dejar de seducir e incluir a nuevos actores, consolidar sus alianzas y fortalecer sus conquistas. Sin embargo conviene no olvidar que la hegemonía es siempre un proceso de ida y vuelta, donde no solo se ve afectado el sujeto seducido-convencido sino que esta dinámica también afecta y modifica al actor hegemónico. Parte de la estabilidad de nuestro proceso radica en el cambio de la situación de las clases medias en el mismo, pero para mantener el horizonte emancipador es necesario estar muy atentos a los cambios que se operan dentro de estos (renovados) compañeros de viaje.

El mar boliviano

Eduardo Rodríguez Veltzé

Farit L. Rojas Tudela

Bolivia ha demandado a la República de Chile ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ), para que ésta última declare y resuelva que Chile tiene la obligación de negociar de buena fe, pronta y formalmente con Bolivia a fin de otorgarle un acceso plenamente soberano al Océano Pacífico.

Esta demanda tiene un principio elemental: la negociación. En consecuencia el mar boliviano no puede ser otro que aquel que germine de la negociación.

La existencia misma del sistema internacional se basa en la negociación, como un modo civilizado de relacionarse de los Estados que son iguales en derecho y en soberanía. Este sistema no es inmutable, el Derecho Internacional abre mecanismos efectivos de solución de controversias, y en base a ellos Bolivia ha solicitado a la CIJ que declare y resuelva que Chile tiene una obligación de negociar un acceso soberano al Océano Pacífico.

Bolivia no ha solicitado a la CIJ un determinado alcance o modo de llevar a cabo esta negociación, pero sí ha solicitado a la Corte que en el cumplimiento de esta obligación de negociar Chile debe tomar en cuenta los acuerdos y actos unilaterales que las partes (Bolivia y Chile) han protagonizado desde 1895.

A continuación se explicita gráficamente, haciendo uso de mapas preparados por la Dirección de Reivindicación Marítima (DIREMAR), algunos de los acuerdos y ofrecimientos sucedidos entre Chile y Bolivia, para hacer realidad un mar para Bolivia.

Eduardo Rodríguez Veltzé

Abogado y político boliviano. Estudió la carrera de Derecho en la Universidad Mayor de San Simón. Obtuvo el grado de máster en la Universidad Harvard. Fue Presidente de la Corte Suprema de Justicia. Tras la crisis política ocurrida el 2005, fue designado como sucesor de Carlos D. Mesa Gisbert como Presidente Interino de la República, cargo asumido el 9 de Junio de 2005 hasta el 22 de enero de 2006. Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica Boliviana. Actualmente es Embajador de Bolivia ante el Reino de los Países Bajos, agente de Bolivia ante la Corte Internacional de Justicia.

Farit L. Rojas Tudela

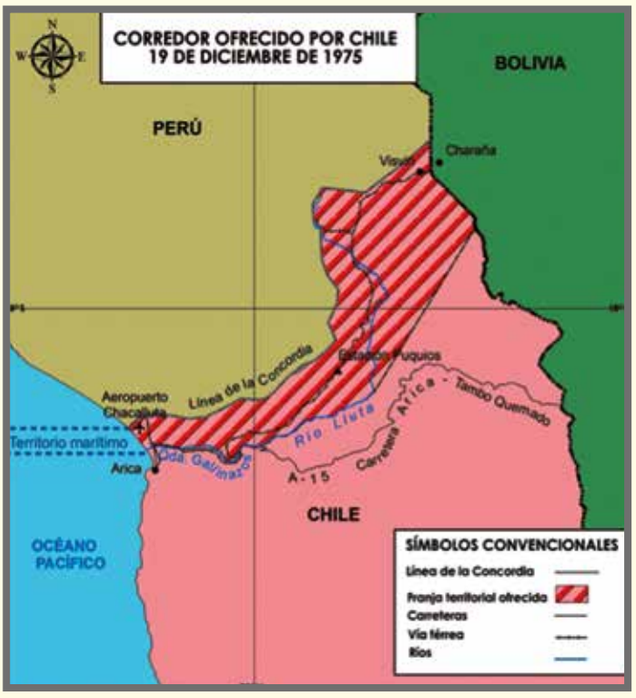
Abogado y filósofo boliviano, con maestría en Epistemología, Gestión Gubernamental e Investigación Social. Trabajó en la Representación Presidencial a la Asamblea Constituyente; en el Defensor del Pueblo y el Gobierno Municipal de La Paz. Investigador y docente de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Católica Boliviana y Coordinador del Proyecto Enciclopedia Jurídico Constitucional. Publicó varios libros acerca de temas constitucionales y pluralismo jurídico. Actualmente es Ministro de Primera de la Embajada de Bolivia ante el Reino de los Países Bajos.

1895, mediante un conjunto de tratados y protocolos, Bolivia y Chile negocian la cesión de las provincias de Tacna y Arica o en su lugar un corredor entre la caleta Vitor y la quebrada de Camarones.

1926, el secretario norteamericano Frank B. Kellog propone a Perú y Chile ceder las provincias de Tacna y Arica a Bolivia.

1950, mediante un intercambio de notas diplomáticas entre Bolivia y Chile se registra este ofrecimiento. El mapa ilustra la interpretación realizada por la misma prensa chilena.

1975, Chile ofrece a Bolivia un corredor, propuesta que es sometida a conocimiento del Perú.



1976, en respuesta a la propuesta de Chile, Perú acepta la cesión de territorio a Bolivia, pero propone una nueva modalidad que se expresa en el siguiente mapa:

1987, se busca un "enfoque fresco" del tema y Bolivia remite dos propuestas, expresadas en dos memorándums.

Autora: Alejandra Alarcón

2006 - 2010, Bolivia y Chile continúan negociando alternativas para conceder a Bolivia un acceso soberano al mar, esta vez en un enclave en Tarapacá, una zona en la que Chile no precisa realizar ninguna consulta al Perú y tampoco se precisaría modificar el Tratado de 1904.

Como puede observarse, Chile y Bolivia han dialogado sobre un acceso al mar desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XXI. Se puede decir que hay un comportamiento continuo por parte de Chile para negociar con Bolivia. Esta vocación de negociar existe y debe existir en tanto ambos Estados son parte del sistema internacional.

Bolivia no busca revivir la guerra de 1879 que le despojó de 400 km. de costa, ni busca modificar el tratado de Paz y Amistad de 1904 que puso fin a esa guerra[1]. Bolivia no ha solicitado a la CIJ que obligue a Chile a negociar un territorio específico, sino que declare y decida que hay una obligación de negociar, que es muy distinto.

Como señaló la Presidenta Michelle Bachelet *Chile y Bolivia han tenido tiempos buenos y tiempos malos*. Estas negociaciones fueron posibles en los tiempos buenos y esto es, justamente, lo que busca Bolivia: volver a los tiempos buenos entre Bolivia y Chile para encontrar de manera conjunta una solución a este problema.

No hay una sola fórmula ni una sola modalidad de solución al problema. La negociación es una de las herramientas poderosas que tiene la humanidad, pues se alimenta del potencial más grande que tiene el ser humano: la imaginación.

Bolivia demanda a Chile a que juntos, en el mejor de los tiempos posibles, busquemos imaginativamente una solución a la mediterraneidad. Bolivia cree que la Corte Internacional de Justicia puede generar las condiciones para que esto suceda.

Ese es el mar de Bolivia en el siglo XXI y el pilar de las relaciones internacionales del país es negociar en paz la integración sudamericana, en el mejor de los tiempos posibles.

1 Cabe como precisión anotar que el Tratado de 1904 fue suscrito entre Bolivia y Chile, y solo podía fijar la frontera entre estos dos países. En 1904 los territorios de Tacna y Arica aún pertenecían al Perú, en consecuencia el Tratado de 1904 no pudo fijar los límites entre el territorio boliviano y el territorio de las provincias de Tacna y Arica. El estatus de las provincias de Arica y Tacna fue definido en 1929, en un tratado único en su clase pues declara de manera expresa que si Chile y Perú se ponen de acuerdo pueden otorgar a Bolivia un acceso soberano al mar por el territorio de Arica o de Tacna. Por ello muchas de las negociaciones comprendían un corredor por el territorio de Arica, sin afectar el Tratado de 1904. Debe señalarse que lo previsto en 1929 entre Chile y Perú se llevó a cabo en 1975-1976. Chile ofreció un corredor a Bolivia, luego consultó al Perú. Perú aceptó que Bolivia tenga acceso al Pacífico pero planteó una modalidad distinta y la negociación se complicó. Lo establecido en el Tratado de 1929 confirma que el acceso soberano de Bolivia al mar es un asunto independiente del Tratado de 1904.

Modernidad y desarrollo tecnológico en el Estado Plurinacional

Amaru Villanueva Rance

Hace algunos meses visité Argentina con motivo de asistir a la *Asamblea Popular del Pensamiento Emancipatorio*. Entusiasmado y ansioso por socializar y compartir, con mis nuevos camaradas, los muchos avances tecnológicos que se habían llevado a cabo en Bolivia (el satélite Túpac Katari, la empresa estatal Quipus y el incipiente anuncio de la creación de una ciudadela del conocimiento), sin embargo, no tardé en percibir que para varios de los asistentes —en su mayoría *juventudes peronistas*—, la tecnología y sus aparentes beneficios no representaban motivo de igual entusiasmo.

Para muchos de los asistentes la tecnología era, justamente, uno de los instrumentos que históricamente había sido usado por los capitalistas e imperialistas para dominar a toda gama de personas, pueblos y proletariados. Así como hace una centena de años Henry Ford controlaba a sus trabajadores con eficientes máquinas y procesos, hoy Mark Zuckerberg, el imperio (y sus arquetípicos secuaces) nos controlaban a todos mediante nuestros aparatos electrónicos. Mis interlocutores añadían que la utopía de desarrollo tecnológico era un espejismo, un invento de la modernidad y de los gobiernos (neo)liberales para automatizar el mundo y su funcionamiento, eliminando la necesidad de contar con trabajadores, pintando una especie de distopía futurista donde un mundo metálico y desalmado es controlado por válvulas, silicona y hombres enternados.

Es decir, muchos de mis nuevos camaradas no compartían mi esperanza en relación a la modernización del Estado Plurinacional y más bien admiraban todo aquello que proyectamos desde Bolivia en relación al "Vivir Bien", su-

Amaru Villanueva Rance

Es boliviano, cursó sus estudios en la carrera de Política, Filosofía y Economía en la Universidad de Oxford, Inglaterra; completó una maestría en Sociología del Internet en el *Oxford Internet Institute* (OII) en la misma universidad. Fundó *Bolivian Express*, revista cultural en inglés de distribución gratuita (2010). Retornó al país en 2012 luego de trabajar en las áreas de innovación y estrategia en *Silicon Valley*, Estados Unidos. Desde su retorno ha trabajado como consultor en internet y sociedad, docente universitario, periodista independiente y panelista de programas de opinión y análisis político (*El Pentágono* y *Esta Casa no es Hotel*, entre otros); escribe artículos para publicaciones académicas, revistas y periódicos de Bolivia (*Ciencia y Cultura* de la UCB y como co-editor para *El Desacuerdo*), México (*Ágora*, *Escenarios XXI*) e Inglaterra (*Financial Times*, BBC). Actualmente es Director del Centro de Investigaciones Sociales de la Vicepresidencia (CIS).

poniendo que en nuestro país más bien predominaban las idílicas imágenes de benevolentes campesinos viviendo como lo han hecho hace centenas de años. En otras palabras, más allá de rechazar a la tecnología como vía para el desarrollo, este país era el último lugar donde esperarían encontrar semejante proyecto ligado a la liberación de los pueblos.

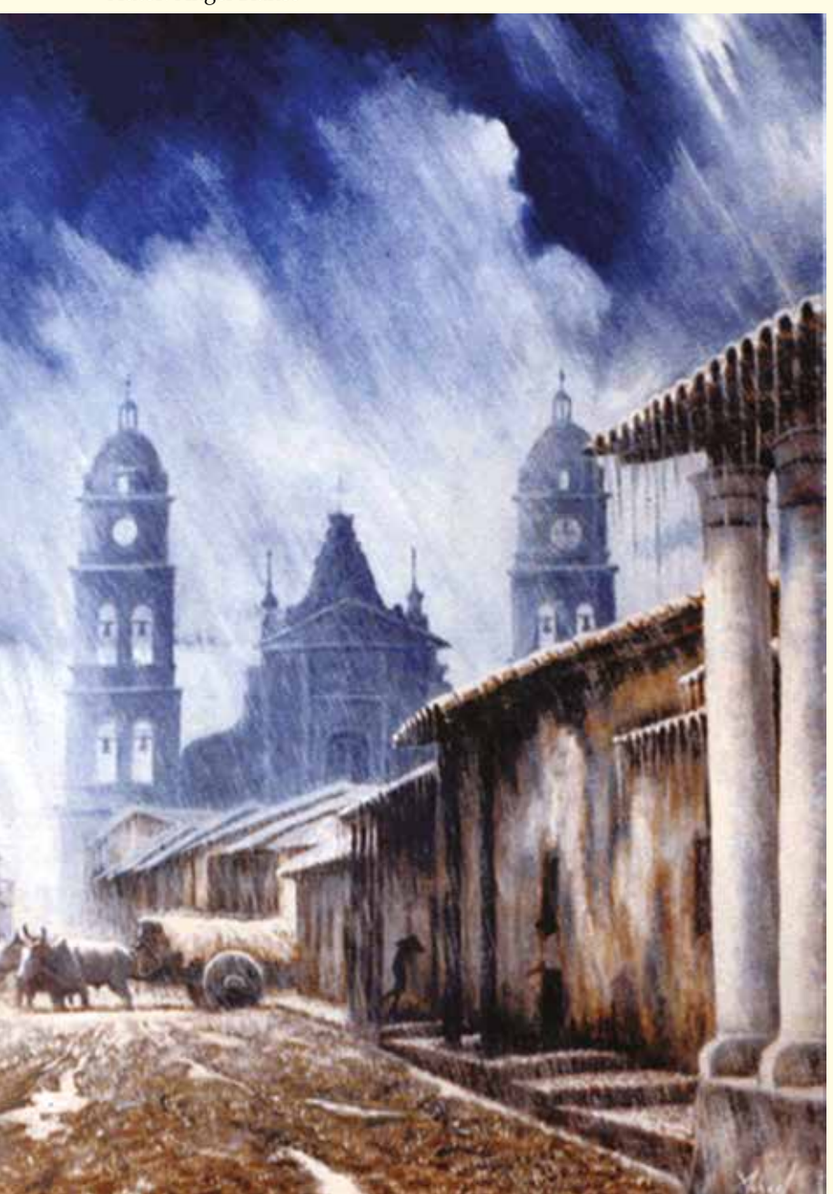
Abuenándonos con la modernidad

Haciendo un poco de memoria, la imagen que tenía del Proceso de Cambio y el MAS durante sus primeros años no eran precisamente las de la modernización ni mucho menos del avance tecnológico. Entre cínicos detractores y acólitos *pachamamísticos*, la visión más bien suponía retornar a un pasado mítico y ancestral. Gran parte del imaginario en torno al "Vivir Bien" consistía, precisamente, en adoptar formas de existencia semejantes a las

del incario, como única manera de vivir en sintonía con la naturaleza y los demás seres humanos. Pero esa visión anti-modernista y anti-tecnológica era también un espejismo, más una proyección que una realidad. Precisamente, en la primera gestión de gobierno del MAS, destaca no tanto la oposición a la tecnología como tal, sino la ausencia de un discurso político en torno al desarrollo así concebido.

Recién empezaron a detectarse fuertes virajes en esta dirección al final del segundo mandato de Evo Morales. Audaces políticas públicas proponían, primero, lanzar un satélite con bandera boliviana al espacio, después crear una empresa estatal para ensamblar computadoras portátiles. Si bien estas políticas no caían en contradicción, era necesario un proceso de reconciliación con la modernidad, la tecnología. En este breve ensayo haré un repaso y lectura crítica de este proceso de reconciliación discursivo para luego proponer que el desafío más serio que enfrentamos en este ámbito consiste en encarar el desarrollo tecnológico como una política de Estado transversal más que como una serie de proyectos dispersos. No será posible el salto cualitativo que buscamos a menos que consigamos una visión clara de la modernidad de la que queremos ser parte.

Autor: Ángel Blanco



Pasados del futuro

El minibús en el que viajo desciende por la avenida Kantutani. A mi izquierda una gigantografía exhibe el rostro de Evo Morales junto al de Túpac Katari. Miran al firmamento con una mezcla risueña de convicción y esperanza. La ilustración está compuesta de colores enteros dispuestos en elegantes bloques curvilíneos de trazo continuo. La iconografía es reminiscente a *posters* soviéticos de los años 70, transportándonos a una especie de futuro del pasado. Si no fuera por una paleta de colores tirada al ocre y mostaza, además de un par de detalles tiwanakotas, pensaría estar mirando a una especie de cartel de la Guerra Fría. La gigantografía dice "Bolivia entra en la Era Espacial".

Sin entrar en los múltiples usos comerciales y beneficios económicos que nos traería este satélite, detengámonos en lo que nos dice este lanzamiento acerca del plano discursivo en el cual se enmarca.

Es destacable el esfuerzo retórico que se ha hecho para conseguir una confluencia de personajes y elementos tan dispersos en términos cronológicos y simbólicos. ¿Qué podrían tener en común un satélite (de 30 transpondedores y 5.1 toneladas), Evo Morales y Túpac Katari? La explicación parece ser la siguiente: nuestros ancestros se encuentran en el firmamento, al lanzar un satélite al espacio nos estamos conectando con ellos, creando un épico puente entre pasado (Katari), presente (Evo) y futuro (satélite). La reconciliación discursiva es magistral y hace posible la existencia simultánea de un imaginario ancestral con uno moderno y tecnologizado. Pero la significancia ideológica de este hito no se detiene allí.

Morir antes que esclavos vivir

Ahora estoy parado cerca de una de las salidas del aeropuerto de Viru Viru. Una publicidad nos muestra una imagen del satélite junto a la consigna "Soberanía Tecnológica". Corresponde, entonces, desempacar este imperativo.

No olvidemos que el anuncio del lanzamiento del satélite vino poco tiempo después de que el

avión que llevaba al primer mandatario boliviano había sido detenido en Austria por supuestas sospechas de que llevaba a bordo a Edward Snowden, hombre que justamente había expuesto la macabra red de vigilancia montada por la Agencia Nacional de Seguridad (NSA) mediante la cual (*ehm*), el Departamento de Estado norteamericano es capaz no solo de interceptar las comunicaciones entre sus ciudadanos, sino potencialmente entre ciudadanos y autoridades de otros países soberanos, sin contar los datos que —casi de manera obligatoria— deben pasar por los servidores y *routers* ubicados en territorio estadounidense. Es así que la revelación le otorgaría algo de plausibilidad a la paranoia de algunos de los compañeros peronistas que mencioné al principio de este ensayo.

Entonces empezamos a entender de qué más podría tratarse este afán modernizante basado en alta tecnología. Parecería una paradoja pero no lo es: justamente el antídoto a la vigilancia masiva no supone desconectarnos de la red de redes ni dejar de usar aparatos electrónicos, sino apoyarnos en sistemas comunicacionales que nos permitan —potencialmente al menos— comunicarnos sin tener que usar a compañías y tecnologías estadounidenses como intermediarios.

Considero que la soberanía tecnológica a la que apunta el cartel en Viru Viru no debe interpretarse como un llamado a la desinserción de las redes globales de telecomunicaciones, ni a la ilusión que en un futuro incierto usaremos tan solo tecnología desarrollada en nuestro país. El proceso de soberanización tecnológica (si se me permite semejante construcción semántica) es incremental y paulatino, y consiste en empezar a usar tecnologías propias con vista a exportar en función de nuestras capacidades.

De algún modo, quienes vivimos en este país siempre hemos estado expuestos a una modernidad fragmentada y disforme. Automóviles, electrodomésticos e inclusive los últimos aparatos electrónicos nunca tardan en llegar al país. En Bolivia uno puede encontrar el último *iPhone* a días de su lanzamiento global —los incrédulos pueden darse una vuelta por la Calatayud de La Paz—. Pero, claro, están en manos de pocos y ni hablar de fabricarlos nosotros mismos.

Por lo tanto, la modernidad tecnológica que se da en el país es un fenómeno producto del consumo y la globalización, la más clara evidencia de esto es que somos importadores netos de tecnología. La oportunidad más evidente de apuntar hacia la soberanía tecnológica consiste en reconocer que contamos con una demanda interna existente que puede ser atendida en parte, al menos, por nuestra inserción a la economía digital.

¿Pero no es el lanzamiento del satélite, justamente, un acto de consumo tecnológico llevado a nivel estatal? Vale decir, hoy podemos lanzar un satélite al espacio porque contamos con el poder económico para pagarle a una empresa china 302 millones de dólares para hacerlo. Pero no nos quedemos con la vanagloria de pensar que nuestros ingenieros hoy cuentan con los conocimientos y la tecnología para realizar semejante hazaña.

Hoy quizás no, pero que este hecho tampoco nos desaliente. Sin duda el lanzamiento del satélite es un paso por demás acertado, que destaca por su audacia, su trasfondo social (incrementar la cobertura de servicios de telecomunicaciones para llegar a áreas remotas) y el reconocimiento por parte del Estado de que es imperante participar en la economía digital. Sin hablar de la inversión económica —que podría demostrar ser rentable y provechosa en términos plenamente financieros, discusión aparte— estamos aprendiendo acerca de la gestión de estas tecnologías mediante la capacitación de nuestros técnicos e ingenieros. Aprendemos, también, en términos comerciales de lo que significa ofrecer servicios de este tipo a nivel internacional, dándonos pautas importantes para entender estos nuevos mercados. Seguramente estaremos lejos de poder lanzar un satélite desde territorio boliviano, pero quizá debamos plantearnos como siguiente reto comprender el proceso de ensamblado de estas máquinas que le han llevado décadas al mundo desarrollar, o inclusive poder fabricar algún componente usado en estos satélites.

Podría parecer que lo que nos falta es inversión, que es esta la panacea a cualquier proyecto de desarrollo tecnológico, pero esta visión está a años luz de la verdad. Por ejemplo, la reciente misión espacial de la India, mediante la cual una de sus naves ahora orbita a Marte, costó 74 millones de dólares americanos, una cuarta parte del costo de nuestro Túpac Katari y, curiosamente, menos que el costo de realización de la película Gravity —producción que no es más que (*ehm*) un pobre simulacro de exploración espacial—. Evidente-

mente, tenemos suficiente dinero para hacer algo semejante, pero no contamos aún con el ingrediente clave que sí tiene la India: conocimientos (una combinación de experiencia y personas).

Claro, existen también los megaproyectos a nivel mundial. Se estima que la Estación Espacial Internacional costó alrededor de 150 mil millones de dólares, pero por sobre todo fue posible gracias a la colaboración entre 25 países que aportaron con componentes y tripulaciones. Entonces, a futuro la Agencia Boliviana Espacial (ABE) podría apuntar a participar, de manera humilde al menos, de iniciativas futuras de este tipo a nivel regional. En el contexto tecnológico, la soberanía empieza por *situarnos* en el mapa internacional, siendo generosos con los conocimientos que generamos a medida que también nos beneficiaremos con aquellos de origen externo. En este plano económico el proteccionismo no beneficia absolutamente a nadie. El camino a la soberanía se alcanza, paradójicamente, mediante la apertura e inserción a redes de conocimientos internacionales.

Mecánicos digitales

La empresa estatal Quipus es un claro ejemplo de cómo podemos apuntar hacia estos ideales de soberanía tecnológica. Es una excelente receta porque contiene ingredientes claves ligados a nuestras necesidades y capacidades. La idea de ensamblar *laptops* y tabletas adquiere un sentido profundo y coherente cuando va de la mano con una política de Estado de dotar con computadoras portátiles a todos los alumnos y alumnas de secundaria. ¿Qué mejor regalo que tener una máquina cuyo ensamblaje es de origen doméstico? En el ámbito tecnológico estamos perdidos si no atendemos primero nuestras necesidades propias.

Es decir, como utopía tecnológica, por seductor que parezca trabajar con partículas subatómicas, a nivel de desarrollo estas actividades hoy nos aportarían en muy poco. Si bien no fabricamos aún chips de silicona de alta tecnología, el realismo detrás de la visión de ensamblaje es loable: se apoya en una serie de habilidades ya existentes en el país cultivadas mediante décadas de ensamblaje casero por técnicos en computación en pequeños talleres.

El encarar el proyecto con escala industrial nos permite pegar un salto cualitativo en el ensamblaje de computadoras, que a menor escala existe en abundancia, pero que no deja de ser rústico. Lo novedoso no es tanto entregarle una computadora a cada estudiante, sino proponerse realizar el ensamblado en nuestro país.

La economía del conocimiento

El 7 de octubre de 2014, Evo Morales anunció que se construirá en Cochabamba una "ciudad del conocimiento". Semanas antes, el mismo vicepresidente había incluido entre sus cuatro pilares de su plan de gobierno una audaz propuesta de que el país pueda ingresar a la economía de conocimiento. ¿Qué podrían significar semejantes intenciones?

A primera vista, el desafío no es del todo novedoso ni lo es la prescripción. Países en todo el mundo se han planteado metas similares, impulsados por la necesidad de diversificar su economía. Existen más de 1.200 ciudades del conocimiento y parques tecnológicos a nivel mundial y toda persona interesada en promover alguna de estas iniciativas ha sido seducida, temporalmente al menos, por la idea de replicar el éxito conseguido por *Silicon Valley* (Estados Unidos), sede mundial de la economía digital. Desde la Sabana de Silicona (Kenya) hasta el Golfo de Silicona (Filipinas), todos parecen haber intentado descifrar y transplantar la fórmula conseguida en California.

Pero buscar puntos de comparación conmensurables entre experiencias análogas es más difícil de lo que parecería. Una razón es que el mismo término de "economía del conocimiento" tiende a diluirse debido a la polisemia de una idea tan múltiple como conocimiento. Claramente, el conocimiento es necesario para realizar toda actividad económica, por manual o extractiva que sea. En términos más tradicionales, podría pensarse que la economía del conocimiento es aquella posindustrial adoptada por economías como la británica, donde lo que se venden son servicios (entre financieros, mediáticos). Lo que tiene valor económico en ese modelo son las ideas, modelos y procesos plasmados en documentos y sistemas informáticos.

Pero la economía del conocimiento, como la interpreto en nuestro contexto, apunta a algo más estrecho y a la vez más grande. Consiste, no en convertirnos en una potencia financiera y capital regional de seguros y consultorías, sino de diver-

sificar nuestra economía para pasar a ser exportadores de conocimientos en distintos ámbitos que trascienden al mundo meramente físico; principalmente participando de la economía digital. Esto se propone no como un capricho o utopía: se trata de gradualmente dejar de depender de la renta hidrocarburífera para empezar a generar actividad económica y empleos en un campo de recursos infinitos, como explicaré a continuación.

René Ramírez, Secretario General de SENESCYT en Ecuador, ha liderado en el país vecino una fuerte política de Estado en torno a la educación superior y la innovación en base a la idea de, precisamente, ingresar a la economía del conocimiento. El modelo que promueve es hacer una transición de una economía de los recursos finitos a una economía de los recursos infinitos. La idea central es la siguiente: a diferencia de los recursos naturales que son finitos y perecibles, las ideas y la innovación no tienen límites. La producción de los mismos no reduce la oferta y al contrario la incrementa, pues los conocimientos a su vez generan nuevos conocimientos. Así concebida, la visión de Ramírez rompe con el modelo microeconómico dominante basado en el supuesto de la escasez. Otro de los *slogans* que promueve consiste en "pasar de la manufactura a la mentefactura" y romper con el capitalismo cognitivo, en el cual se cosifica al conocimiento poniéndolo en control de pocos a través de secretos industriales y una sobre-patentación.

Gran parte de la visión de Ramírez se ha plasmado en Yachay, la más célebre "ciudad" del conocimiento en Ecuador. Con una inversión estimada en más de 1.000 millones de dólares hasta 2017, en Yachay están vertidas gran cantidad de las ideas y visiones de cómo generar una economía del conocimiento. Yachay incluye una universidad tecnológica de altísimo nivel, donde catedráticos de prestigiosas universidades a nivel mundial dictan clases (solo en inglés, ojo). Aquí, también, se pretende atraer a inversores privados para conseguir una confluencia entre el Estado, el mundo académico, el sector empresarial y la sociedad civil.

Sin embargo, Yachay como "ciudad" o serie de edificaciones en un terreno de 4.270 hectáreas, de ninguna manera es panacea para todo de-

Autor: Daniel Uria.

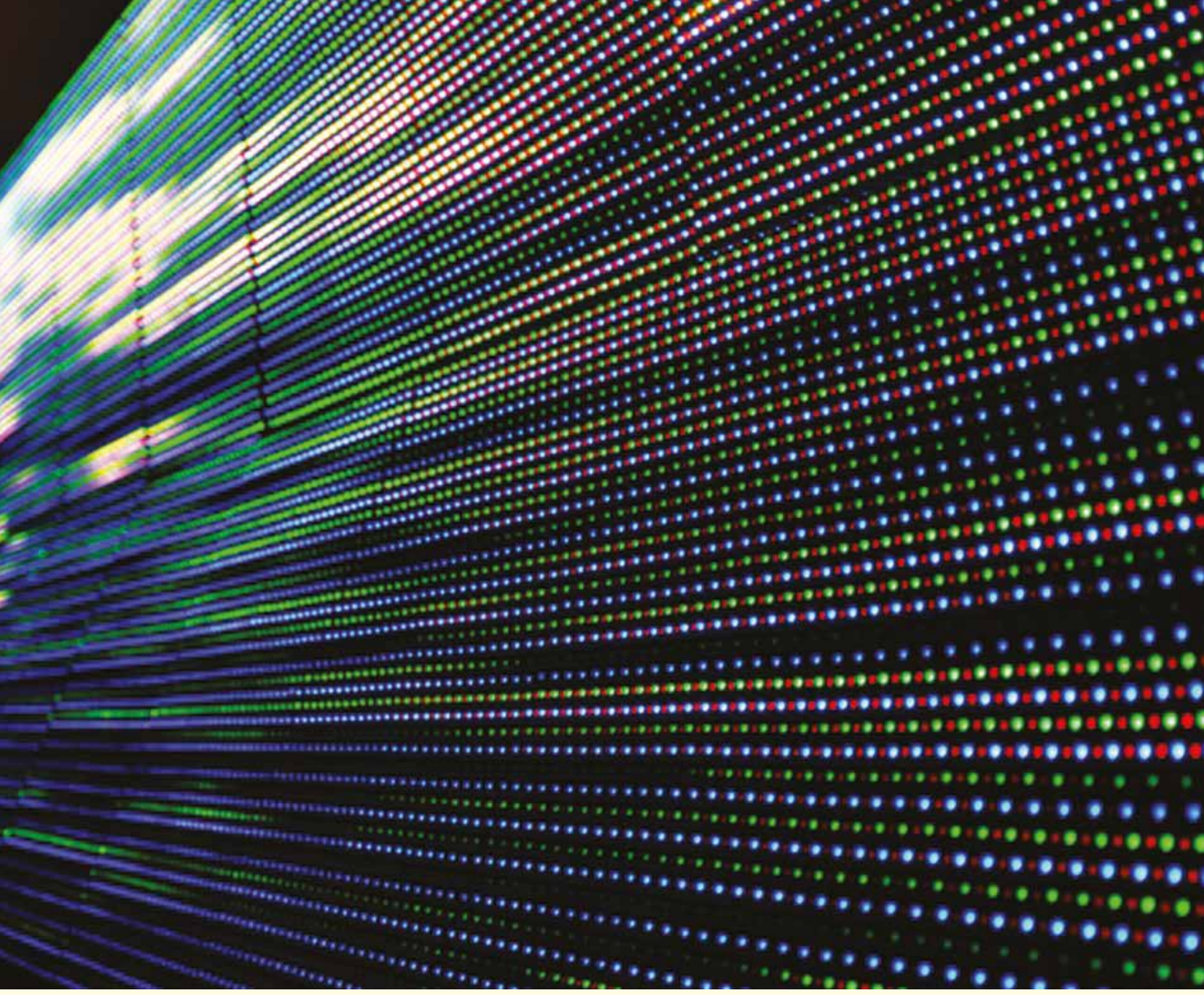


Foto: Christian E. Calderón M.

safío entorno a la generación de una economía del conocimiento. En el contexto ecuatoriano puede leerse como una condición necesaria pero no suficiente para alcanzar este objetivo. Yachay es tan solo la expresión física más visible de un proceso con muchas dimensiones. Es importante destacar que en 2012 Ecuador clausuró 14 universidades "por falta de calidad académica", imponiéndose duras condiciones para incrementar el nivel de competitividad en el ámbito académico. En simultáneo, se becó a los mejores estudiantes del país para que puedan estudiar en universidades fuera del país. Actualmente su número llega a 9.000. Todavía no sabemos si la apuesta ecuatoriana funcionará como se lo plantean, pero nadie podría acusarlos de no haber sido audaces en su intento.

Utilizo este ejemplo para argumentar un punto clave para entender cómo podemos dar el salto cualitativo que buscamos en nuestra economía: la ciudadela del conocimiento no puede verse como un lugar, sino como un espacio donde confluyen una serie de políticas públicas transversales necesarias para que podamos, verdaderamente, participar de la economía del conocimiento.

Se dice, por ejemplo, que se ha encargado al Ministerio de Obras Públicas la tarea de construir esta ciudad, quizá haciendo pensar a algunos que construir una ciudad del conocimiento consiste simplemente en sembrar cemento y tener edificios futuristas donde jóvenes genios deambulan en *scooters*. Esta visión de una ciudad del conocimiento (concebida como infraestructura) es

precisamente la que nos llevaría a terminar con un *parque de diversiones*, no con un espacio donde las ideas y conocimientos prosperen y generen recursos. Es una caricatura algo injusta, sí, pues hay quienes encaran el proyecto de manera más integra y sofisticada. Pero para que la ciudadanía acompañe este proceso de manera coherente será necesario transmitir la idea, tanto dentro del gobierno como fuera, que será imposible ingresar a la economía del conocimiento a menos que emprendamos en simultáneo una serie de iniciativas que darán las condiciones para que las mejores y más capacitadas mentes puedan poblar esta "ciudad" de manera provechosa. No debemos perder de vista que la ciudadela del conocimiento no es el problema que se intenta resolver.

El tema de fondo es ¿cómo generamos actividad económica y empleos en este sector de manera sostenible?, problema al cual la ciudadela del conocimiento es meramente una de varias soluciones posibles. Me aventuro a proponer que (por ejemplo) será necesaria también una radical reforma educativa a nivel superior para incrementar la calidad de quienes enseñan y estudian en nuestras universidades, o en su defecto, crear un sistema de educación paralelo basado en la excelencia y enfocado en las necesidades prácticas que se generen alrededor de las iniciativas que se gesten dentro de esta ciudad del conocimiento.

Conclusión

Empecé este ensayo con una discusión acerca del desarrollo de reconciliación discursiva entre el Proceso de Cambio (como se concibe tradicionalmente) y un proyecto (al menos en parte) modernizante de desarrollo a través del conocimiento y la tecnología.

Para quienes no estén convencidos aún de que este es un horizonte necesario, aquí contribuyo, con un planteamiento que considero aún más profundo que los ya expuestos: como pueblo y territorio hemos sido partícipes del proyecto de modernidad durante toda su historia, la mayor parte de las veces en condiciones de opresión e ignorancia. Lo hemos hecho con nuestras materias primas y recursos naturales, (en la economía del conocimiento, aprovechados principalmente en industrias tecnológicas y farmacéuticas) así como con nuestra mano de obra que directa o indirectamente hacen posible que en el mundo hoy existan desde *iPhones* hasta microprocesadores. En otras palabras, el acceso a la tecnología y la participación en su desarrollo y rentabilidad no debe verse como un privilegio sino como un derecho.

La modernidad y el desarrollo tecnológico también nos pertenecen. Tenemos justamente la oportunidad histórica de participar en estos proyectos civilizatorios de maneras más humanas y sostenibles, acorde a nuestras propias necesidades y cosmovisiones. Iría más lejos aún: emprender estos desafíos es no solo un derecho sino un deber que tenemos como país.

Al potenciar la economía del conocimiento somos coherentes con un discurso de soberanía, pero por sobre todo consecuentes en nuestra intención de diversificar nuestra economía con el fin de poder generar recursos cuyas fuentes no se agotan a medida que los explotamos, sino al contrario se incrementan.

IV Sección

Culturas, educación y comunicación

Autor: Herlan Balboa.

La Guerra del Chaco 1932-1935, la primera película sonora del cine boliviano

Claudio Sánchez

En un acto realizado en la Fundación Cinemateca Boliviana, el día jueves 8 de enero de 2015, la Cámara de Senadores de la Asamblea Plurinacional de Bolivia hizo entrega de la Declaración Camaral No 079/2014-15, la cual dice:

> Rendir un justo y merecido reconocimiento a la Cinemateca Boliviana en conmemoración a sus XXXVIII de vida Institucional, constituyéndose el Archivo Nacional de Imágenes más importante del Estado Plurinacional de Bolivia, recuperando, catalogando, preservando y restaurando, todo el material de la memoria histórica colectiva del país, misma que contribuyó contribuye y contribuirá al desarrollo de nuestra identidad.

Fundada el 12 de julio de 1976, la Cinemateca es el repositorio de imágenes en movimiento más importante de Bolivia. Su trabajo por la preservación, catalogación y puesta en valor de los materiales audiovisuales ha permitido que la mayor parte de las películas filmadas en celuloide en el país se encuentren en su archivo, en diferentes Fondos Fílmicos, los cuales representan la memoria nacional.

Como una forma de celebrar la Declaración Camaral se realizó la proyección de la película *La Guerra del Chaco 1932-1935,* del realizador Luis Bazoberry que fue estrenada el año 1936 en La Paz. Este mediometraje con 39 minutos de duración es la primera película boliviana con sonido incorporado. Por primera vez en el Siglo XXI el

Claudio Sánchez

Es boliviano. Crítico de cine. Miembro del Consejo Editorial de la revista on-line *Cinemas Cine* (www.cinemascine.net). Co-Responsable del Catálogo y Archivo de Cortometrajes Bolivia en Corto (www.boliviaencorto.com). Realizó trabajo de prensa cinematográfica especializada en Radio Cristal de La Paz (2008-2013). Actualmente es Encargado de Distribución, Exhibición y Programación de la Fundación Cinemateca Boliviana. Es autor del libro: *Los aviones en el cine silente boliviano* (Editorial 3600, 2013).

filme volvía a la pantalla grande para recordar la historia y celebrar el cine.

La película

Dentro del grupo de realizadores que han dejado para la historia el testimonio de la Guerra en sus filmaciones, Luis Bazoberry sobresale por haber tenido la posibilidad de rodar su película siendo parte del Ejército boliviano y no como uno de los encargados externos de hacer tal registro.

> Bazoberry comenzó fotografiando los hospitales de retaguardia, pero apenas habían transcurrido ocho días, cuando fue llamado por el General Sanjinés quien le transmitió la orden telegráfica de presentarse ante el Comando Superior. Una vez allí, el General

> Peñaranda y el entonces Coronel Toro, encargaron a Bazoberry que se hiciese cargo de la Sección Aerofotogramétrica en reemplazo del Coronel Alemán Gundewiter. Ese trabajo desempeñó Bazoberry en los meses siguientes, volando con los aviadores Santalla, Jordán, Nery y otros. (Gumucio Dagrón: 1982, 149).

La Guerra del Chaco 1932 – 1935 es la forma en la que se presenta la película, que como sostienen los créditos iniciales, esta *fotografiada* por Luis Bazoberry. La presentación se explica en tanto el autor de este mediometraje, trabaja en labores de aerofotografía como aerofotogrametrista[1] en la aviación boliviana durante la contienda bélica, y antes de enrolarse en la tropa boliviana ha desarrollado una carrera como fotógrafo profesional que es reconocida entre los contemporáneos, tanto en su ciudad natal (Cochabamba), como en La Paz.

> Fotógrafo de profesión, se incorporó al Ejército en tareas de aerofotogrametrista, pudiendo así desplazarse por el escenario de la confrontación para registrar una enorme cantidad de imágenes donde quedó testimoniado todo el dramatismo de los hechos. Al mismo tiempo Bazoberry aprovechó la disponibilidad de una pequeña cámara de filmación a cuerda, con escasos 25 segundos de capacidad de carga, para rodar también una gran cantidad de imágenes en movimiento. (Susz: 1990, 62).

Al final de la presidencia de Bautista Saavedra[2], se edita el libro *El centenario de la República de Bolivia*, en este voluminoso texto se ilustran muchas de las páginas con fotografías del propio Bazoberry, de este modo podemos entender que la película que nos ocupa figure como fotografiada y no dirigida por Bazoberry.

1 En 1911, durante la guerra Ítalo-Turca, en el Norte de África, surgió la fotografía aérea a iniciativa del aviador italiano, Capitán Carlo Piazza, cuando luego de efectuar un vuelo de reconocimiento cerca de la ciudad de Trípoli, se le ocurrió llevar a bordo una cámara fotográfica para captar la ubicación de los campamentos y el desplazamiento de las tropas adversarias; aspecto que con cámaras y sistemas más adecuados se fue perfeccionando, no solo durante la Gran Guerra sino también con posterioridad al Tratado de Versalles, pero alcanzó progresos fundamentales durante la II Guerra Mundial así como en los conflictos bélicos de Corea y Vietnam y hoy son partes fundamentales de todas las fuerzas aéreas del mundo. (Maldonado Guzmán, 2003: 611-612).

2 Saavedra fue Presidente Constitucional de Bolivia entre los años 1921 y 1925, durante su gestión se celebró el Centenario de la República.

Fotograma de la película *La Guerra del Chaco 1932-1935.*

Con leyendas de Félix Capriles[3], de este modo se presentan los intertítulos que leeremos a lo largo del metraje, donde de modo poético se irán ilustrando las secuencias que se muestran donde se intercala la foto fija con imágenes en movimiento. Llama la atención que sea el propio Bazoberry quien presente en los primeros minutos la película como relator y personaje principal de un documental que se aproxima al reportaje de guerra. Con una cámara en mano el fotógrafo aparece en la pantalla en un plano medio que nos permite descubrir que él es la guía de una historia que no es en lo absoluto una ficción. Entonces, dedica la película a los hombres que lucharon por la defensa de la patria, y comienza el film con un mapa donde se ubica al espectador en el frente de batalla, brindando así especificaciones sobre cómo fue el movimiento de la tropa para llegar hasta la región chaqueña, entonces hace la primera observación sobre la desintegración caminera y ferroviaria en Bolivia, sentenciando Bazoberry que, en general, el tramo final del viaje de incorporación de los soldados bolivianos al frente de batalla tenía que hacerse caminando.

Con el Himno Nacional de Bolivia como música de fondo se presentan a los héroes de la Guerra del Chaco caídos en el frente de batalla, ahí está el Teniente Antonio Arébalo a quién se lo reconoce como primera víctima de la Guerra del Chaco, y en esta misma presentación de los héroes caídos en combate no podía faltar la figura de Rafael Pabón, y no solo son soldados los que figuran en este breve cuadro de honor compuesto de fotografías de cada uno de los personajes con breves leyendas que ilustran sobre la vida y muerte de cada uno de los personajes, sino que también figura —por ejemplo— Roberto Orihuela, quien con grado de Mayor de Sanidad defendió a la patria bajo la bandera de la Cruz Roja, y es que esta contienda tiene tantos protagonistas que es difícil nombrar a todos, más la posición que asume Bazoberry en este pequeño reconocimiento es por demás interesante, él se pone del lado de las víctimas.

En la película primero está la visibilización de la pérdida territorial y posteriormente la evidencia de la muerte de grandes patriotas, de hombres que dieron todo por el país, así se intenta reivindicar un ejército que ha sufrido una nueva derrota. La herida está abierta como consecuencia de haber perdido la guerra, entones Bazoberry intenta, al menos, brindar algún reconocimiento a quienes lucharon en el Chaco.

La película sigue con imágenes de quienes condujeron al ejército hasta la tan deseada paz[4], ahí están Peñaranda, Busch, el aviador Jorge Jordán y el Canciller Tomás Elío. Para continuar el relato Bazoberry opta por mostrar los accesos al Chaco, nuevamente en la construcción narrativa opta por abrir y cerrar un capítulo, entonces lo que vemos acá es la aproximación al territorio chaqueño, aquel que fue el escenario de la contienda bélica, ese lugar donde lucharon quienes ya no están y también quienes hicieron posible que esta historia acabara del modo en que acabó. En este camino de aproximación a la Guerra del Chaco, que propone Bazoberry, entramos directamente a lo que es el frente de batalla donde vemos a los soldados bolivianos en escenas de combate y en la voz del relator vamos descubriendo a través de su descripción qué es lo que estamos viendo, desde trincheras hasta torres de control. En esta parte la narra-

3 Félix Capriles (1895 - 1994). De profesión abogado, incursionó en la política. Desempeñó varias funciones en el Congreso Nacional. Trabajó como diputado y senador de la República. Pero sus actividades estuvieron siempre ligadas al deporte nacional, sobre todo al de Cochabamba. Durante su incansable tarea como promotor del deporte, logró que el fútbol oficial creciera. Es debido a estos méritos que el principal estadio de fútbol de la ciudad de Cochabamba, ubicado en la zona de Cala Cala, lleva su nombre.

4 El 12 de junio de 1935 se firma en Buenos Aires, Argentina, el Protocolo de Paz donde se acuerda el cese de hostilidades entre Bolivia y Paraguay. "La Guerra del Chaco se ve como un tablero de ajedrez chino en el que varios jugadores tratan de hacer que prevalezcan sus propios objetivos. Bolivia, procurando llegar al mar por el Atlántico, a través de un puerto soberano y de navegación libre en el Río Paraguay, en el otro extremo del núcleo económico y político de la República, al tiempo que se defendía de la presión paraguaya para controlar todo el Chaco y para llegar a Santa Cruz y las regiones petroleras del sur. Paraguay, librando una auténtica guerra patria, en la que jugaba su propia existencia, para consolidar una masa territorial viable y para alejar el fantasma del supuesto expansionismo boliviano en el Río Paraguay. Argentina —como nunca materializada en la figura del canciller Saavedra Lamas— tratando de consolidar su condición de potencia regional dominante y de extender a Bolivia la tutela que entonces ejercía sobre la economía y la política paraguaya. Brasil, esperando su momento, apoyando discretamente a Bolivia para equilibrar la presencia argentina. Estados Unidos, mirando desde lejos, preocupado con su propia depresión y con la llegada de Hitler al poder, deseoso de transferir el problema a la Liga de Naciones o a los propios sudamericanos. Y por último Chile, esperando que Bolivia se aferrara al espejismo de la salida al mar por el Río Paraguay y que olvidará su reivindicación en el Pacífico. Todos, o casi todos, pensando en la riqueza petrolífera de Bolivia". (Fernández Saavedra, 1999: 97). Este es un pequeño panorama de la realidad regional sobre el conflicto del Chaco antes de la firma de paz.

Afiche del documental. Un pueblo en armas.

ción se construye a partir de planos abiertos que nos permiten reconocer los movimientos del ejército a través de la cámara fija durante acciones militares, y el relato se arma con un personaje central que teje la acción como se trata del encargado de radio que da órdenes e instrucciones al frente de batalla. Sobre este personaje sí se utiliza el primer plano y se dobla la voz para que el espectador entienda qué es lo que sucede, además desde entonces, la película se apoya en los intertítulos.

Con el desarrollo de la película se nos presenta a la aviación boliviana, entonces vemos a una parte de la flota boliviana de aviones listos para despegar y empezar un bombardeo aéreo. La leyenda del intertítulo dice: "Con los colores de la Patria en las alas los señores del espacio recorren las al-

turas, vengadores y terribles para lanzar la muerte en un vértigo de santa indignación". Las tomas de aviones se combinan entre aquellas que son rodadas desde tierra, con las otras que son imágenes de avión a avión, esa es una de las más grandes ventajas que tiene Bazoberry para elaborar su obra, la posibilidad de poder volar y la técnica que desarrolla en su labor de aerofotogrametrista. En un segundo intertítulo relacionado a la aviación se lee:

> La guardia armada del aire formada por bravos pilotos de aviones de plata y acero. La guardia que entonaba a diario la canción de guerra en el isócrono retumbar de sus motores, cargando un infinito en sus alas.

En este segmento de la película se pueden apreciar los aviones *Junker* y los *Hawk*, biplanos y primeros bombarderos que despegan para realizar su misión en el aire, nótese que en una de las escenas se aprecia cómo un paracaidista se lanza desde una de las aeronaves.

Luego de este breve repaso al trabajo de la aviación boliviana durante la Guerra del Chaco, la película vuelve a tierra y se ocupa de las situaciones más cotidianas, el *rancho* en las trincheras el momento de sosiego, aquel que tiene que ver con la cuestión más simple y humana, aquella de la alimentación. Es ésta la antesala para luego presentar dos situaciones que cierran la historia de la contienda, se trata de los almuerzos ofrecidos por parte de los paraguayos a los bolivianos, y viceversa, luego de firmada la paz en Buenos Aires.

Bazoberry se ocupa, entonces, del almuerzo ofrecido en el Fortín de Capienda, donde el Comando de Ejército de Paraguay brinda un almuerzo al Comando de Ejército de Bolivia, el viaje de la comitiva que se presenta a la cita con el Alto Mando Militar Paraguayo se lo realiza a bordo del avión *Bolívar*. Posteriormente y de modo recíproco el Comando Boliviano ofrece otro almuerzo en Villamontes. Corría el año 1935 y la Guerra del Chaco había terminado.

La película de Luis Bazoberry, *La Guerra del Chaco 1932 – 1935*, termina con la desmovilización de las tropas bolivianas, y en este sentido es que el Alto Mando Militar abandona Villamontes a bordo del famoso avión *Juan del Valle*. Además vemos, antes del "fin", una flota aérea que se prepara para surcar los cielos, esta vez no hacia el frente de batalla sino de retorno a la ciudad de La Paz, donde se lleva a cabo el recibimiento de los soldados en un acto realizado en la plaza Murillo al frente del Palacio de Gobierno como queda registrado a través del lente del realizador.

La historia de la película de Bazoberry, solo cierra un capítulo de su producción con el cese de hostilidades y la desmovilización de las tropas en el Chaco. El fotógrafo inscribiría su nombre en la historia del cine boliviano al haber realizado la primera película sonora de nuestra historia.

> Impresionó, a lo largo de la guerra, cerca de 25.000 metros, filmando día a día escenas cotidianas en los campamentos y en el frente. La pasión con la que encaraba el proyecto, era objeto de burla de quienes lo rodeaban, pero él persistió a pesar de las dificultades, que no eran tantas en el momento de filmar como lo fueron después. (Ibídem: 1982, 149)

De todo este material filmado la mayor parte fue dañado por las inclemencias del tiempo y las precarias condiciones de almacenamiento de las cintas. Fue así que Bazoberry consideró la idea

Afiche del documental. Un pueblo en armas.

de enviar los rollos a su familia en Cochabamba, gracias a esto pudieron salvarse las escenas más importantes de la documentación histórica de aquellos años donde las banderas en alto defendían los intereses extranjeros.

Al declararse la tregua Luis Bazoberry decidió hacer un viaje a Barcelona para revelar el material que aún conservaba, ahí nació la primera película sonora que se llamaría *La Guerra del Chaco 1932-1935*, y que también sería conocida como *Infierno Verde*. Una banda de sonido con música y voz en off que acompañaba el montaje de la película donde se agregaron tomas de fotos fijas a las imágenes en movimiento.

Fue en España que Bazoberry trabajó en el montaje y sonorización de la película de manera particular. El revelado de las cintas que llevaba desde Cochabamba, era una tarea que asumía por cuenta propia. Una vez que llegó a Barcelona, descubrió que a pesar de las muchas medidas que había tomado para conservar el material de la mejor manera, más de la mitad de las filmaciones eran inservibles. A pesar de eso, su necesidad por contar esta historia hizo que con el material restante se dispusiera a preparar el film.

Llama la atención en los créditos iniciales de la película, la figura de Coordinador del film, trabajo que desempeña Juan Pallejá, un editor y montajista catalán que ha inscrito su nombre en la historia del cine español que denunció el fascismo franquista y se alineó con la izquierda y los anarquistas. De acuerdo con Magi Crusells, Pallejá trabajó como montajista en Cinematografía Josep María Bosch entre los años 1934 y 1936, ahí también desempeñó funciones Bazoberry haciendo de *cameraman* en algunas filmaciones.

En 1937, un año después del estreno de la película de Bazoberry en Bolivia, Pallejá realiza un documental de montaje titulado *Un pueblo en armas*. Esta película realizada junto al lituano Louis Frank[5] recupera imágenes fijas y en movimiento capturadas por productoras relacionadas a los sindicatos anarquistas. En esta película se descubren muchas de las formas, tanto en montaje, como en efectos descriptivos, que vemos en *La*

5 Louis Frank fue un hombre que tuvo su vida signada por el exilio, primero como una consecuencia del régimen nazi, después como resultado del franquismo español, terminó sus días en México. Su presencia en el cine español anarco sindicalista lo ubica como director y productor. En 2003 la realizadora mexicana Marcela Arteaga, estrenó *Recuerdos*, un documental que recupera la memoria de Frank.

Fotograma de la película *La Guerra del Chaco 1932-1935.*

Guerra del Chaco 1932-1935. Pallejá utiliza el relato para narrar el drama, y así propone en su estructura un reportaje documental en ambos casos.

Sin embargo, la gran diferencia entre *Un pueblo en armas* y la película boliviana es la toma de posición política. Si bien en la película española el antifascismo es el catalizador de esta historia que recupera imágenes de distintas ciudades y pueblos de España durante la Guerra Civil, en la que se observan victorias y movimientos sindicales en busca de lograr sus objetivos, en el caso de *La Guerra del Chaco 1932-1935* lo que se observa es más bien una intención de reconstitución de la heroica lucha como una respuesta nacionalista a la derrota.

Pallejá y Bazoberry, una dupla impensable, una asociación laboral que permitió que Bolivia tenga hoy un documental sobre la guerra y el registro de un hecho histórico constitutivo de la nacionalidad boliviana.

Pallejá dejó para la historia española testimonios de la época más cruenta. Las guerras en el cine, los enfrentamientos entre los pueblos, la posibilidad de ser testigo con la cámara del hecho concreto, y saber que no hay artilugios, demostrar que la realidad supera las ficciones a través del registro audiovisual de la historia, siempre recortada por el encuadre de los operadores, por la forma en la que los camarógrafos sostienen su propia posición ante el hecho.

La importancia de la película de Bazoberry, además de marcar un hito en la cinematografía nacional al introducirnos al mágico mundo sonoro, radica en que es uno de los pocos testimonios documentales que han llegado hasta nuestros días bajo su montaje original tal y como lo imaginó su autor. La copia que conserva la Fundación Cinemateca Boliviana de la película de Bazoberry se convierte en una de las películas más importantes para la propia historia cinematográfica latinoamericana, al mostrar el enfrentamiento de dos naciones en una de las guerras más cruentas entre países de la región que la historia recuerde en la primera mitad del siglo XX.

A pesar del esfuerzo que representó para Bazoberry concluir su película, y luego de todo el trabajo que encarnó realizar la sonorización de ésta a través de la inclusión de la banda de sonido, *La Guerra del Chaco 1932-1935* no alcanzó las repercusiones que esperaba. Parece ser que la película se encontró con la apatía de un público decepcionado ante el resultado de la guerra.

> El film se estrenó en el Teatro París a fines de septiembre de 1936, pasó a principios de octubre al Cine Mignon, y se exhibió días más tarde en el Teatro Municipal. Sin embargo, no tuvo una gran acogida ni del público ni de la crítica, y los comentarios más sobresalientes se publicaron años después en ocasión de un re-estreno. (Ibídem: 1982, 150).

La película fue repuesta en la cartelera del Cine Tesla, en La Paz en 1962, al recordarse 30 años del inicio de la guerra entre Bolivia y Paraguay. La copia de este mediometraje se encuentra en el Archivo de la Fundación Cinemateca Boliviana y forma parte de la memoria audiovisual de nuestro país, pero es además un material de incalculable valor al ser el registro de uno de los episodios más desastrosos que se puedan recordar, este enfrentamiento entre pueblos hermanos, este triste episodio desafortunado en América del Sur. En el siglo XXI la película se ha re-estrenado por primera vez el jueves 8 de enero de 2015 y se ha mantenido en cartelera comercial de la Cinemateca Boliviana hasta el miércoles 4 de febrero.

Bibliografía

Crusells, Magi; *Directores de cine en Cataluña de la a A a la Z*; Universidad de Barcelona; España; 2009.

Fernández Saavedra, Gustavo; "Vinculación con el mundo", *Bolivia en el Siglo XX*; Harvard Club de Bolivia; La Paz - Bolivia; 1999.

Gumucio Dagrón, Alfonso; *Historia del cine en Bolivia*; Editorial Los Amigos del Libro; La Paz - Bolivia; 1982.

Maldonado Guzmán, Víctor; *Introducción al Poder Aéreo*; Editorial Aeronáutica de la Fuerza Aérea Boliviana; La Paz-Bolivia; 2003.

Susz, Pedro; *La campaña del Chaco, el ocaso del cine silente boliviano*; Coedición de la Universidad Mayor de San Andrés e Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS; La Paz - Bolivia; 1990.

¿Cómo se escogieron los 200 libros?

El día a día en la selección de la Biblioteca del Bicentenario

Martín Zelaya Sánchez

En las bases generales del proyecto de la Biblioteca del Bicentenario de Bolivia (BBB), se lee que ésta "debe ser una colección de textos y obras fundamentales de la cultura boliviana, ya publicadas, sin límite de tiempo, región, materia u orientación ideológica de clase alguna".

¿Cómo se llegó a concretar este ambicioso objetivo? ¿Qué criterios, qué mecanismos se emplearon para conformar esta lista? ¿Cómo se seleccionaron los 200 libros?

El trabajo

Son ya las 19:30 del miércoles 19 de noviembre. Siete integrantes de la Comisión de Historia y Geografía del Comité Editorial de la BBB están enfrascados en un intenso debate que arrancó cinco horas antes. Es la segunda de tres reuniones por comisión.

Ya aprobaron varias decenas de libros individuales —en ésta y en la anterior cita—, siete libros fusionados y una media docena de antologías. La lectura de títulos pendientes de análisis, su argumentación a favor o en contra —el método de trabajo escogido— ya quedó atrás hace largos minutos, ahora el punto crucial es si se contraviene o no una de las bases generales del proyecto que reunirá en una colección a 200 de los más importantes libros de la historia del país: la de incluir solo obras ya publicadas.

"Finalmente —expone uno de los reconocidos intelectuales— las excepciones hacen la regla", y de esa manera, para zanjar el dilema, la Coordinación General del proyecto a cargo del Centro de Investigaciones Sociales de la Vicepresidencia del Estado (CIS), propone llevar el tema a consulta y resolver todo en una sesión final.

¿Y cuál es el punto tan controversial? La posibilidad de encarar un proyecto monumental —dentro de otro gigantesco ya de por sí, como es la BBB—: encargar la elaboración de una *Nueva historia general de Bolivia*, que vendrá a constituirse en el primer tratado historiográfico oficial del Estado Plurinacional.

Finalmente —como ya se sabe— la idea fue respaldada y esta obra, junto al *atlas general e histórico de Bolivia* y al *Vocabulario de los pueblos indígenas*, serán los tres únicos libros "excepcionales" que deberán producirse desde cero.

Valga la anécdota para dar una idea del clima, la dinámica y la interacción que primaron du-

rante el trabajo del comité que, tras 12 sesiones —cuatro plenarias y nueve por comisión— logró finalmente aprobar la esperada lista que el Vicepresidente Álvaro García Linera, principal impulsor de la idea, hizo pública el jueves 18 de diciembre del año pasado.

Además de historia, la colección contempla diversas áreas de las ciencias sociales y humanidades: sociología, antropología, filosofía, etc., y, claro está, la literatura, en el entendido de que la ficción es clave para reflejar, recrear e interpretar la realidad.

Posibilidades y alternativas

Todo canon, listado o clasificación es, desde ya, una provocación: no faltará quien elogie y apoye, como tampoco quien critique y reclame. La finitud inherente a este tipo de proyectos los abre al desacuerdo.

Para zanjar de entrada el dilema del alcance —si 200 parece poco, también lo seria 300, 500 o 1.000— la Coordinación del proyecto, con la colaboración del editor general, José Roberto Arze y de miembros del comité, diseñó algunas reglas, alcances y objetivos centrales de la BBB, entre los que destaca:

Martín Zelaya Sánchez

Es boliviano, periodista cultural, crítico literario y ensayista. Entre 2006 y 2010 editó el suplemento literario *Fondo Negro* del periódico *La Prensa*, y actualmente dirige *Letra Siete*. En 2009 fue invitado a participar del grupo de escritores, literatos y críticos que seleccionaron las "15 novelas fundamentales de Bolivia". Representó a Bolivia como jurado del Premio Internacional ALBA de las Letras y las Artes en el marco de la Feria Internacional del Libro de Caracas, Venezuela (2009). Miembro del equipo consultor que trabajó en la Biblioteca Plurinacional del Ministerio de Culturas y Turismo. Distinguido con la Tea de la Libertad, otorgada por el Gobierno Municipal de La Paz, en reconocimiento a 15 años de labor en el periodismo y la crítica literaria y cultural. (2014). Es compilador de los libros *Búsquedas y presagios*; *Narrativa boliviana en el siglo XX*; *Antología de cuentistas orureños*; y coautor del libro *Letras orureñas. Escritores y antología.*

> "(..) además de títulos individuales, la Biblioteca podrá contar con antologías temáticas y obras completas o escogidas, para autores de reconocida trayectoria".

Estos dos últimos tópicos fueron determinantes a la hora de "contentar" a la mayoría y evitar sentidas bajas por tratar de regirse estrictamente al factor numérico.

De ahí que, por ejemplo, a la hora de dilucidar si es mejor poner *La Prometheida*, o *Scherzos*, o *Scopas* de Franz Tamayo, la opción lógica sea publicar un tomo de *Poesía escogida* que, como todos los libros de esta colección, estará a cargo, para edición, anotación y estudio introductorio, de un especialista en la obra del autor.

¿Y cómo solucionar dilemas como escoger un libro sobre la hoja de la coca, su valor tradicional, social, medicinal, su simbología política, todo desde diferentes enfoques, antropológicos, sociológicos y politológicos? Fácil, con una *Antología sobre la hoja de coca* que, aunque estará a cargo, claro, de un especialista a designar, por recomendación del Comité deberá incluir textos fundamentales como *Kawsachun coca,* de Alison Spedding; *Mama coca*, de Anthony Hennan y *Coca en Bolivia,* de Carter y Mamani, entre otros.

Toda antología, de las 42 aprobadas, está bien pensada y diseñada para incluir temáticas esenciales y cubrir todos los espectros posibles: género, ámbito, espacio, época, etc.

Debate y consenso

"¿Y qué hacemos en el caso de la cosmovisión de los pueblos originarios —preguntó a la mesa Xavier Albó—, tenemos un montón de libros al respecto?" Y luego enumeró tres como ejemplo: *La ley del ayllu*, de Marcelo Fernández; *Etnografía chiriguana*, de Bernardino de Nino o *La cosmovi-*

Foto: Archivo Centro de Investigaciones Sociales de la Vicepresidencia (CIS).

Foto: Franz Ballesteros.

sión de los ayoreos del Chaco boliviano, de Bernard Fischermann.

Por fortuna, la comunión de ideas aquella tarde del 21 de octubre fue tan alta, que los miembros de la Comisión de Ciencias Sociales no requirieron más que un par de argumentaciones para aprobar —o, en su caso, rechazar— mociones casi siempre por unanimidad; fue así que ese día se definió salvar este problema con dos títulos: *Antología sobre tierras bajas* y *Antología sobre tierras altas*.

Otra de las posibilidades de presentación de la Biblioteca son las obras completas o escogidas, de esta manera —por ejemplo— se superó un escollo que no dejaba avanzar a la Comisión de Literatura y Artes en su cita del 18 de noviembre. Mientras algunos colegiados buscaban simplificar la nómina y escoger un libro individual de grandes autores, como Oscar Cerruto o Jesús Urzagasti, otros se empeñaban en que dada la talla de estos polígrafos, ameritaba darles dos o en su caso, hasta tres libros.

Aquella tarde estaban en la mesa Mariano Baptista Gumucio, Rubén Vargas, Alba María Paz Soldán, Fernando Barrientos, Elías Blanco y José Roberto Arze y entre otros tópicos de discusión, se debatió mucho sobre la presencia de la poesía en la lista hasta ese entonces aprobada.

"Muchos coinciden en que el fuerte de nuestras letras es la poesía —comentó Vargas— y creo que debemos ir con esa tendencia", y de inmediato sugirió tomar en cuenta a una serie de autores y obras que, en muchos casos, ya estaban nominados en las primeras etapas.

Tras el debate, la poética boliviana quedó muy bien representada con 14 obras de *Poesía escogida* o *Poesía completa*.

La tarde del 2 de diciembre, ya en la sesión final de plenario del Comité Editorial, se dio a luz la lista oficial de la Biblioteca del Bicentenario. Siete horas de trabajo fueron necesarias para redondear la misión encomendada a los intelectuales, con la configuración de la sección Miscelánea, que cuenta con ocho títulos, y terminar de incluir algunas obras de otras comisiones que quedaron pendientes.

"¡Listo señores, terminamos el trabajo..! Ya tenemos nuestros 200 libros", anunció emocionado Marco Montellano, Coordinador General de la BBB, a pocos minutos de las ocho de la noche. "Hay que darse un abrazo de alegría y satisfacción", secundó Albó.

Así nació la Biblioteca del Bicentenario de Bolivia.

Canción para un niño boliviano que nunca vio la mar*

En homenaje a la vida y las letras de Pedro Lemebel, fallecido el 23 de enero del 2015

Pedro Lemebel

Y cómo te lo digo y con qué humedad de letras te lo cuento, chiquito llocalla, pelusita paceño que nunca estuvo frente al estruendo salado de la planicie oceánica. Cómo hacértelo ver, niñita imilla, en estas letras, si nunca fuiste testigo de esa música y sus olas crespas chasconeando el concierto de la bella mar. Cómo te lo digo, niño boliviano, cómo alargo la palabra m-a-r, y que ahorita zumbe en tus oídos como mil abejas moluscas, como millones de susurros que salpican tu carita aymara con su aliento materno-mar-tierno-mari-maternal. Ésta es una carta dirigida a tus ojitos oblicuos que de mil maneras intentan imaginar ese gran charco azul que no es como te lo cuenta la profesora en el colegio describiendo la parte más extensa del Titicaca, esa zona donde el cielo se recuesta sobre las aguas verde musgo, donde no hay cerros, y el horizonte desaparece en esa lama esmeralda que, de alguna manera, también semeja un ojo de mar. Tampoco es similar a esa caricatura Disney que te muestran en

* En *Adiós mariquita linda* de Pedro Lemebel. Editorial Sudamericana, 2004.

Pedro Lemebel

Nació el 21 de noviembre de 1952, en un barrio marginal de Santiago de Chile. Escritor, cronista y artista plástico; es un referente indudable de la literatura homosexual y contestataria. Escribió crónicas para *Página Abierta*, *La Nación*, las revistas de izquierda *Punto Final* y *The Clinic*, además de dictar talleres literarios y conferencias en diversas universidades. Publicó más de ocho libros de crónica, una novela y otra novela gráfica; sus textos fueron retomados en varias antologías; ganó los premios Anna Seghers y José Donoso. Su trabajo se caracterizó por el uso de la provocación y el resentimiento como herramientas para la denuncia política y social: fue uno de los literatos chilenos con mayor proyección internacional. En marzo de 2012 visitó Bolivia: leyó "Canción para un niño boliviano que nunca vio la mar". Falleció el pasado 23 de enero de este año en su ciudad natal.

la escuela boliviana, con peces de colores saltando por todos lados, con bañistas y quitasoles eternamente en vacaciones de verano, con arenas doradas y olas turquesas en un exceso de pedagógica idealización. Cómo te lo explico, chiquito llocalla, mejor te cuento mi experiencia de niño cuando por primera vez me encontré con el milagro marino. Vivía con mi familia en Santiago, y como niño pobre tuve la experiencia recién a los cinco años. En mi población se organizaban paseos a la playa por el día en enero o febrero, íbamos en micros que contrataba la Junta de Vecinos o el Club Deportivo y cada familia se preparaba días antes para el acontecimiento. Recuerdo que la noche anterior los niños no dormíamos, exitados por las expectativas del paseo. Mi madre en la cocina preparaba un pollo, hervía huevos duros, y zurcía los trajes de baño pasados de moda, desteñidos, con los elásticos sueltos por el uso familiar. Salíamos de madrugada en la micro vieja que siempre quedaba en pana en mitad del viaje. Y allí en la carretera eran horas que debíamos esperar al chofer que solucionara el desperfecto. Casi al mediodía recién cruzábamos la cordillera de la Costa, y entonces, antes de verlo, el mar nos llegaba en la brisa fresca y en ese olor a yodo que anunciaba la salada presencia. Y en un recodo, al doblar una curva, el dios de las aguas nos anegaba los ojos con su azulada inmensidad. Era tan fuerte la impresión, que no podía compararse con mil lagos ni con mil ríos ni siquiera con las cataratas de la inundación invernal. Hasta ese momento, nunca antes experimenté esa conmoción de inquieta eternidad, solamente la visión del cielo podía asemejarse a ese momento. Era como tener el cielo derramado a mis infantiles pies. Era como ver al cielo al revés, un cielo vivo, bramando, aullando ecos de bestias submarinas. Un cielo líquido que se extendía como una sábana espumosa más allá, infinitamente lejos, hasta donde mis ojillos de niño pobre no podían llegar. El resto del día playero transcurría como una película vertiginosa; todo era correr, jugar, hacer castillos que desmoronaba la marea, mojarse el poto en el agua como témpano, comer pollo masticando arena, quemarse como jaibas para demostrar que fuimos a la costa. Todo era así, rápido como película de Chaplin y luego, cansados de tanto *güeviar*, regresábamos en la misma micro escuchando los quejidos de insolación que emitían los curados dormidos a pleno sol. En realidad, ese paseo poblacional era una tortura, un día agitado de maratónica playa. Aun así, pequeño niño boliviano, te puedo contar cómo conocí la gigante mar, y daría todo para que esta experiencia no te fuera ajena. Incluso, te regalo el metro marino que quizá me pertenece de esta larga culebra oceánica. Tanta costa para que unos pocos y ociosos ricos se abaniquen con la propiedad de las aguas. Por eso, al escuchar el verso neopatriótico de algunos chilenos me da vergüenza, sobre todo cuando hablan del mar ganado por las armas. Sobre todo al oír la soberbia presidencial descalificando el sueño playero de un niño. Pero los presidentes pasan como las olas, y el dios de las aguas seguirá esperando en su eternidad tu mirada de llocalla triste para iluminarla un día con su relámpago azul.

Autora: Morelia Erostegui.

V Sección

Ojo Lector

Foto: Yamil Antonio.

Crítica de la razón poscolonial.
Hacia una historia del presente evanescente

Gayatri Chakravorty Spivak

Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

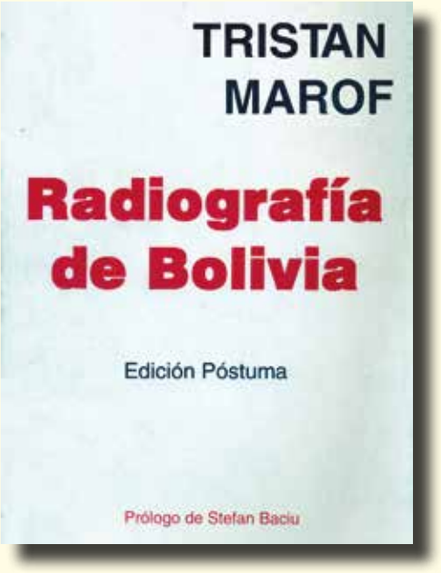
Cuando hablamos de la teoría o de la escuela poscolonial, nos vienen a la mente autores como Guha, Césaire, Mignolo, Fanon; empero la lista no estaría completa sin los aportes de Gayatri Spivak. Este libro, como bien lo menciona la misma autora, inició con el rastreo de la figura del Informante Nativo a través de varias prácticas: filosofía, literatura, historia y cultura. Y nos dice: "Después de 1989, empecé a percibir que determinado sujeto poscolonial estaba a su vez recodificando al sujeto colonial y apropiándose de la posición del Informante Nativo". Asaltado por esa dinámica, el primer capítulo examina en filosofía: cómo Kant repudió al aborigen; cómo Hegel colocó al Otro de Europa dentro de un modelo de desviaciones normativas y cómo el sujeto colonial depuró a Hegel; cómo Marx lidió con la diferencia.

Radiografía de Bolivia

Tristan Marof

Los libros como las personas nacen con un destino propio. Este libro fue escrito hace más de 20 años a pedido del escritor y poeta rumano Stefan Baciu, que fue catedrático de la Universidad de Hawai, Honolulú, que lo publicaría dentro de su plan cultural de publicaciones. La universidad, por motivos económicos, anuló el ofrecimiento. Se esperó algún tiempo y en la imposibilidad de verlo impreso, Marof se lo obsequió a Baciu, pidiéndole que haga con los manuscritos lo mejor que le pareciera, o al final los arrojara al canasto. Baciu, admirador incondicional de Marof, hizo lo posible por verlo impreso. Envió una copia de los originales a un editor boliviano, esperó la edición, pasaron los años; el editor no pudo cumplir el ofrecimiento, y al final traspapeló los originales, que seguramente siguen perdidos. Pero el encargado en Bolivia, también amigo de Baciu y del escritor, guardaba otra copia, que es la que se ha podido publicar.

Retrato por Juan Ortega Leyton (editor)



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

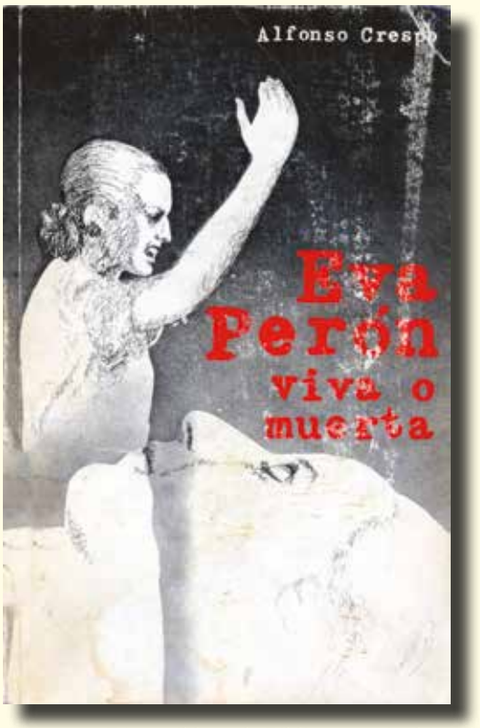
Eva Perón, Viva o Muerta

Alfonso Crespo

Aunque el relato pueda parecer novelesco, todos los datos, cifras y citas sobre la vida y la muerte de Eva Perón son estrictamente históricos, advierte el autor. Pero siendo absolutamente auténtica la crónica, el paso de este extraordinario personaje por la escena de su tiempo alcanza tonos y luces que deslumbran y sobrecogen.

Sus días de artista pobre, el encuentro con el coronel Perón, su pasmosa influencia sobre el líder, su reinado absoluto sobre los "descamisados", el rutilante viaje por Europa, su ambiciosa obra social en un medio cargado de adoración y odios, constituyen solo la mitad de la apasionada aventura.

Su muerte desata una increíble cadena de episodios que rebasan la fantasía de una trama de ficción: la decadencia del presidente viudo, el secuestro del cadáver, los complicados operativos para borrar sus rastros, la fantasmal vuelta a Europa, el final en una extraña tumba y el legado de violencia en nuestros días, complementan la figura de esta actriz, la primera dama en un alucinante drama de la historia sudamericana.

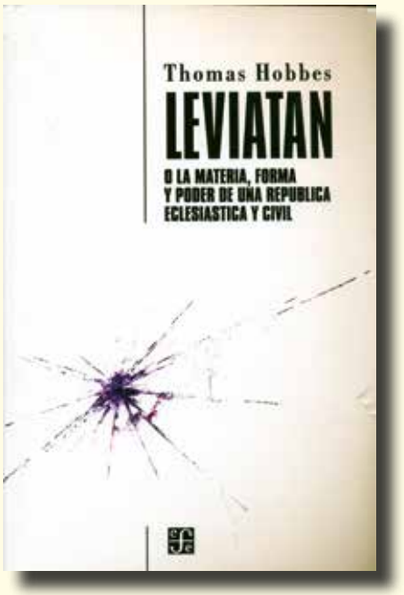


Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Comentario de Francisco Campodónico

Leviatán, o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil

Thomas Hobbes



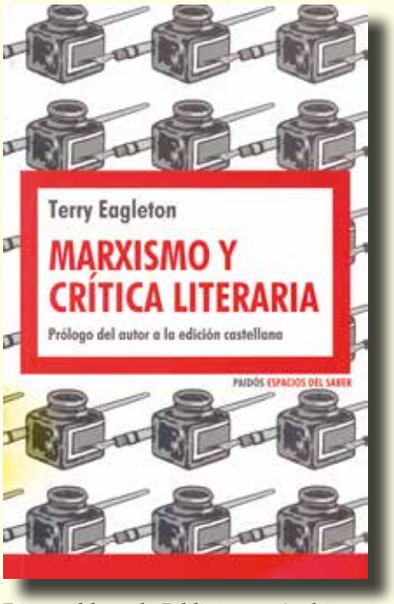
Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Es una de las obras maestras de la filosofía política. La primera edición inglesa aparecida en 1651 habría de dar renombre universal a su autor, cuyas doctrinas se han resumido diciendo que predica el utilitarismo en moral y el despotismo en política. El leviatán —nombre tomado de la Biblia para designar a la República o Estado— es un monstruo de traza bíblica, integrado por seres humanos, dotados de una vida cuyo origen brota de la razón humana, pero bajo presión de las circunstancias y necesidades decae, por obra de las pasiones en la guerra civil y en la desintegración que es la muerte. Constituye el libro una penetrante crítica a la iglesia y su política: para acabar con el reino de tinieblas y de las supersticiones; el nuevo Estado inglés debería excluir con firmeza todos los defectos orgánicos del antiguo, y ser netamente racionalista y laico, un verdadero reino de la luz y la ciencia.

Comentario del traductor Manuel Sánchez Sarto

Marxismo y crítica literaria

Terry Eagleton



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

El libro fue publicado por primera vez en 1976, en plena transformación de la historia occidental. Surgió del fermento de ideas revolucionarias que se extendió a fines de la década del sesenta hasta mediados del setenta. A los pocos años de su publicación, el clima cultural del que este libro extrajo su fuerza original se había alterado drásticamente. En los estudios literarios y culturales la teoría literaria seguía en alza, pero el marxismo fue progresivamente relegado por el feminismo, posestructuralismo, y un poco más tarde, el posmodernismo. Ante todas las dificultades políticas la aparición de este libro es un grato signo de su presencia persistente y habla de la necesidad actual, frente a la crisis del capitalismo global, la urgente necesidad de oponer ideas.

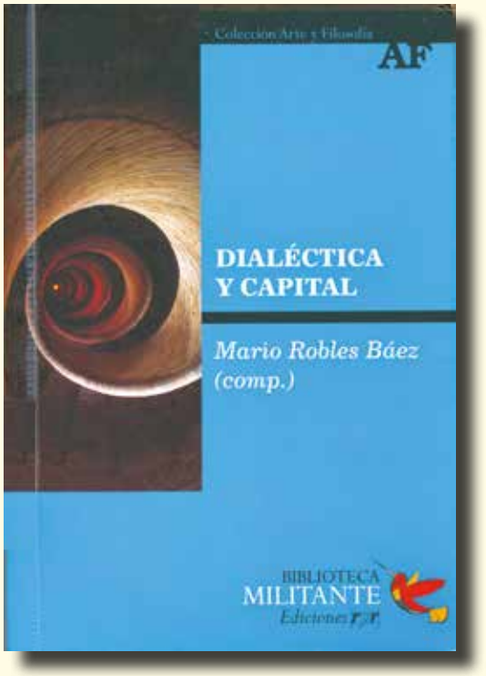
Comentario del traductor Fermín A. Rodríguez

Dialéctica y capital

Mario Robles Báez

Si hay algo que ha hecho correr tinta en las huestes marxistas es la dialéctica. Una alternativa siempre presente al pensamiento anquilosado de toda la clase dominante, la dialéctica atraviesa la historia humana como una corriente subterránea, normalmente asociada con la subversión. Desde Heráclito a Hegel, la dialéctica, una concepción de la realidad que descansa en la afirmación de su carácter contradictorio, enfatiza la transformación y el movimiento. Se opone, por lo tanto, a ontologías estadísticas, donde el movimiento es rechazado por absurdo. Es, entonces, la base de una nueva lógica, que recibe su más amplio tratamiento en la obra de Hegel. De él toma Marx su método, al que le adjudica la vitalidad revolucionaria de su propia obra. Sin embargo, el punto permanece en discusión, siendo el estatus de la dialéctica en el marxismo un asunto que levanta polvadera.

Comentario de Viviana Rodríguez Cybulski (editora)

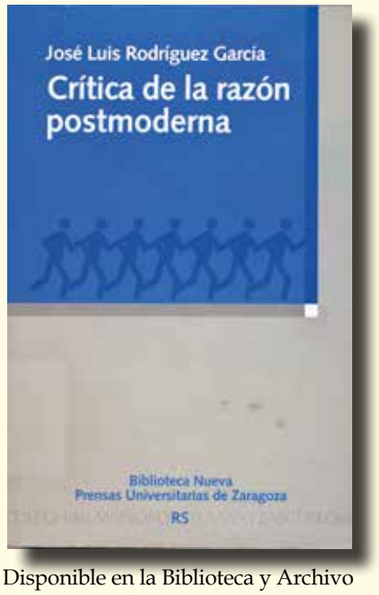


Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Crítica de la razón postmoderna

José Luis Rodríguez García

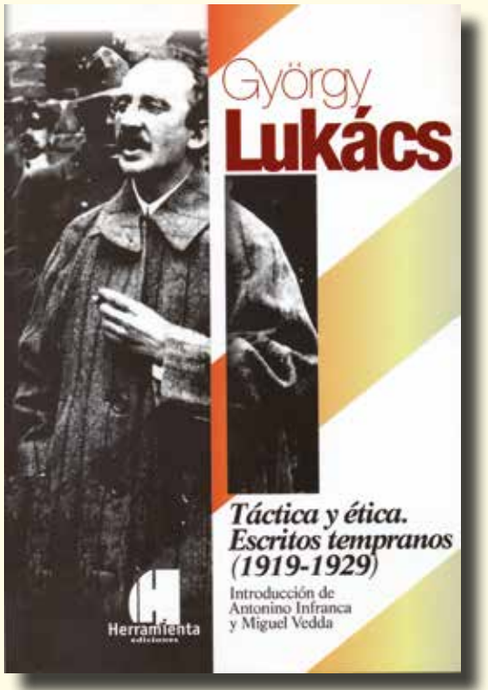
¿Cómo determinar a la razón posmoderna? La tarea no es nada fácil. L. Hutcheon advirtió que "pocas palabras han sido más usadas, abusando de ella, en las discusiones de la cultura contemporánea como la palabra: posmodernismo". La condición moldeable de lo que es posmodernidad, nos da una señal para afirmar que el proyecto aún se encuentra en un trance, porque todavía este sistema no puede dar respuestas, de forma positiva, a los cuestionamientos de su problemática misma. Rodríguez, debido a esto, primero nos ofrece una recolección teórica para luego plantear la "crítica", desde las implicaciones morales de Auschwitz a la estrategia consolidada de los principios filosóficos de Derrida, Deleuze y Lyotard. Y sin olvidar a los recientes pensamientos de Rorty, Levinas, Blanchot y Negri.



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Táctica y ética. Escritos tempranos (1919-1929)

György Lukács



Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

La obra que compone este libro pertenece al período que va desde los meses inmediatamente posteriores al ingreso del filósofo al comunismo, en diciembre de 1918, hasta la temporaria superior de la actividad política que tuvo lugar en 1928. En la primera parte del libro se incluye el volumen *Táctica y ética* (1919), que evidencia las condiciones en que se produjo el pasaje de Lukács desde el idealismo filosófico a un marxismo cargado de rasgos voluntaristas y mesiánicos, signado por la perspectiva —finalmente frustrada— de la expansión de la ola revolucionaria en el plano mundial. A continuación *Los escritos tempranos* (1919-1922) dan cuenta del período preparatorio de la gran obra marxista juvenil, *Historia y conciencia de clase*. El libro se cierra con *las Tesis de Blum* (1928), que, condenadas por el Comité Central del Partido Comunista Húngaro en plena stalinización, fueron señaladas por Lukács como un punto de inflexión decisivo en su desarrollo político y filosófico.

Comentario de Antonino Infranca y Miguel Vedda